



Facultad de Filosofía y Letras

Máster del Mediterráneo al Atlántico: la Construcción de Europa entre el  
Mundo Antiguo y Medieval

***EL EJÉRCITO TARDORROMANO: ANÁLISIS Y  
RECONSTRUCCIÓN A PARTIR DE LAS CAMPAÑAS  
MILITARES DE JULIANO EL APÓSTATA (356-363)***

***THE LATE ROMAN ARMY: ANALYSIS AND  
RECONSTRUCTION FROM THE MILITARY CAMPAIGNS  
OF JULIAN THE APOSTATE (356-363)***

Autor: Juan Fermín Escobedo Santana

Directora: María del Mar Marcos Sánchez

Junio. Curso 2022 / 2023.

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
1.1 OBJETIVOS.....	5
1.2 ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	5
1.3 METODOLOGÍA.....	7
1.4 ESTRUCTURA.....	8
2. EL EJÉRCITO ROMANO DESDE DIOCLECIANO A JULIANO (284-363).....	9
2.1 LAS TROPAS MÓVILES.....	9
2.2 LAS TROPAS PALATINAS.....	12
2.2.1 Las <i>scholae palatinae</i> .....	12
2.2.2 Los <i>protectores et domestici</i> .....	14
2.3 LAS TROPAS FRONTERIZAS: LOS <i>LIMITANEI</i> .....	15
2.4 UNIDADES.....	15
2.5 EL MANDO DEL EJÉRCITO.....	16
2.6 EQUIPAMIENTO Y LOGÍSTICA.....	18
2.7 TÉCNICAS MILITARES.....	21
3. LAS CAMPAÑAS DE JULIANO CÉSAR (355-360).....	23
3.1 EL <i>LIMES GERMANICUS</i> .....	23
3.2 LA CAMPAÑA DEL 356 CONTRA LOS ALAMANES.....	27
3.3 LA CAMPAÑA DEL 357 CONTRA LOS ALAMANES Y FRANCOS.....	30
3.4 LA CAMPAÑA DEL 358 CONTRA LOS SALIOS, CAMAVOS Y ALAMANES.....	39
3.5 LA CAMPAÑA DEL 359 CONTRA LOS ALAMANES.....	43
3.6 EL EJÉRCITO DE JULIANO.....	46
3.6.1. La herencia de Magnencio y Silvano.....	46
3.6.2. El ejército romano en la batalla de Estrasburgo (357).....	48
3.6.3 La sucesión de los <i>magistri</i> .....	49
3.7 VALORACIÓN DE LAS ACTUACIONES MILITARES COMO CÉSAR.....	52
4. LAS CAMPAÑAS DE JULIANO COMO AUGUSTO (360-363).....	55
4.1 PROCLAMACIÓN COMO AUGUSTO Y SU CONTEXTO.....	55
4.2 LA CAMPAÑA DEL 360 CONTRA LOS CHATUARIOS Y ALAMANES....	57
4.3 LA CAMPAÑA DEL <i>ILLYRICUM</i> Y EL ASEDIO DE AQUILEYA (361).....	58

4.4 LA CAMPAÑA CONTRA EL IMPERIO SASÁNIDA (363) .....	61
4.4.1 Preparativos, estrategia e inicio de la campaña .....	61
4.4.2 El avance hasta Ctesifonte.....	63
4.4.3 Retirada y muerte de Juliano .....	74
4.4.4 Epílogo: Joviano y la victoria de Sapor II .....	77
4.4.5 Interpretaciones sobre la muerte de Juliano .....	79
4.5 EL EJÉRCITO DE JULIANO.....	81
4.5.1. Sobre las intenciones de Juliano respecto a su ascensión.....	81
4.5.2. El ejército en la guerra civil.....	83
4.5.3. Las unidades de exploración .....	84
4.5.4. El ejército romano en la campaña de Persia .....	86
4.5.5. El papel de Procopio en la caída de Juliano .....	86
5. CONCLUSIONES.....	89
6. FUENTES.....	94
7. BIBLIOGRAFÍA .....	95
APÉNDICE I: TABLAS .....	98
APÉNDICE II: VOCABULARIO.....	107

## **RESUMEN**

En el 356 Juliano es nombrado César por el emperador Constancio y enviado a la Galia, donde tras cinco años de campañas militares consigue restaurar las fronteras mediante una serie de victorias, entre ellas la batalla de Estrasburgo en el 357. En el 361 es aclamado como Augusto por sus tropas, y poco después quedando como único emperador a la muerte de Constancio. En el 363 inicia una campaña militar de gran envergadura contra el Imperio Sasánida, fracasando a las puertas de su capital y muriendo en un combate durante la retirada. Mediante el análisis de diversas fuentes sobre sus campañas militares se pretende reconstruir con la mayor precisión posible el funcionamiento del ejército en este periodo, prestando especial atención a su composición y funciones, valorando críticamente las campañas de Juliano y el papel del ejército en el Imperio romano tardío.

### **Palabras clave**

Emperador Juliano, campañas militares de Juliano, ejército tardo-romano.

## **ABSTRACT**

In 356 Julian is named Caesar by the Emperor Constantius and sent to Gaul, where after five years of military campaigns he manages to restore the borders through a series of victories, including the battle of Strasbourg in 357. In 361 he is acclaimed as Augustus by his army, and soon after standing as sole emperor on the death of Constantius. In 363 he began a major military campaign against the Sasanian Empire, failing in front of its capital and dying in combat during the retreat. Through the analysis of various sources on his military campaigns, the aim is to reconstruct as accurately as possible the operation of the army in this period, paying special attention to its composition and functions, critically assessing Julian's campaigns and the role of the army in the late Empire. - Roman.

### **Keywords**

Emperor Julian, Military campaigns of Julian, late Roman army

# 1. INTRODUCCIÓN

## 1.1 OBJETIVOS

La figura del emperador Juliano (Augusto entre 361-363 d.C.) ha atraído la atención de múltiples historiadores<sup>1</sup>, tanto por la abundancia de fuentes – se conservan las obras del propio autor (*Contra los Galileos*, *Discursos I-XII* y *Cartas y fragmentos*, así como diversos testimonios y leyes) - como por el impacto de su política de restauración del paganismo en un momento en el que el cristianismo se estaba imponiendo en el Imperio. Mientras que la mayoría de estos estudios se centran en su actividad política y religiosa, se ha prestado menos atención a Juliano en su faceta de militar, con la excepción de su última campaña en Persia y las hipótesis sobre las causas de esta<sup>2</sup>.

En este Trabajo de Fin de Máster se pretende estudiar la composición y funciones del ejército tardorromano en época de Juliano, desde que este fue nombrado César en la Galia en el 356 d.C. hasta su muerte en Persia en el 363 d.C. Mediante el análisis de diversas fuentes sobre sus campañas militares se puede obtener más información sobre un tema que aún presenta incógnitas. El trabajo tiene tres objetivos principales: el primero busca reconstruir con la mayor precisión posible el funcionamiento del ejército en época de Juliano, prestando especial atención a su composición y funciones; el segundo, valorar la importancia del ejército en la política tardo-romana y el tercero es analizar las campañas de Juliano y su valor en el contexto general del Bajo Imperio.

## 1.2 ESTADO DE LA CUESTIÓN

La faceta religiosa de Juliano ha eclipsado la militar en la historiografía antigua y moderna, de manera que los estudios sobre este aspecto son escasos. Entre los primeros en ocuparse de ellos está Joseph Bidez, el primer gran biógrafo de Juliano, con la obra *La vie de l'Empereur Julien* en 1930, la cual se convirtió en referencia para cualquiera que

---

<sup>1</sup> Entre otros, ARCE MARTÍNEZ, Javier. 1984. *Estudios sobre el Emperador Fl. Cl. Juliano: fuentes literarias, epigrafía, numismática*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas; BAKER-BRIAN, Nicholas y TOUGHER, Shaun (eds.). 2009. *Emperor and author: the writings of Julian the Apostate*. Oxford: The Classical Press of Wales; BIDEZ, Joseph. 2006. *La vie de l'Empereur Julien*. Paris: Les Belles Lettres. 1965; BRINGMANN, Klaus. *Juliano*. Barcelona: Herder.; BOUFFARTIGUE, Jean. 1992. *L'Empereur Julien et la culture de son temps*. Paris: Institut d'Études Augustiniennes.; BOWERSOCK, Glen W. 1978. *Julian The Apostate*. London: Duckworth.; GNOLI, Tommaso. 2015. *La guerre di Giuliano imperatore*. Bologna: Il Mulino.

<sup>2</sup>ARCE MARTÍNEZ, Javier. 1995. *La frontera (Anno Domini 363)*. Madrid: Alianza Editorial; BAYNES, Norman H. 1937. "The Death of Julian the Apostate in a Christian Legend". *The Journal of Roman Studies*, 27. pp. 22–29. [Consulta: 10 abril 2023]. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/297183>; TEJA CASUSO, Ramón y ACERBI, Silvia. 2009. "Una nota sobre San Mercurio el Capadocio y la muerte de Juliano", en CARRIÉ, Jean-Michel. "L'empereur Julien et son temps", *Antiquité tardive*, 17, pp.185-190.

quiera profundizar en la figura de este emperador. En ella se trata de forma general el tema que nos atañe<sup>3</sup>.

La tesis de Andrea White, publicada en 1998 y titulada *Ammianus Marcellinus as a Guide to the Strategies of Julian's Gallic Campaign 356–361*, versa sobre las campañas de Juliano en la Galia, centrándose en los contingentes, la estrategia de recuperación del territorio romano en la Galia y la reconstrucción de las fronteras. Es una de las pocas obras que se centra en aspectos militares, abordando el estado inicial de la Galia, las diversas estrategias de Juliano y la restauración del *limes*. a partir de restos arqueológicos. Realiza un profundo análisis crítico del relato de estas campañas en las *Res Gestae* de Amiano Marcelino, planteando y defendiendo, entre otras muchas ideas, que esta narración está afectada al menos en parte por la afinidad del autor con Juliano, y que este último distaba de ser el general perfecto que se construye en la obra, de hecho, habría cometido serios errores militares. Este estudio es muy enriquecedor por la crítica de Amiano, que se ha adoptado y aplicado a todas las fuentes que se tratan en este trabajo en un intento por obtener resultados tan prometedores como los que consiguió<sup>4</sup>.

Un autor que profundiza algo más en el aspecto militar y las campañas es Tommaso Gnoli, en *Le guerre de Giuliano imperatore* (2015). Trata la información más allá de lo que aparece a simple vista, intentando encajar diferentes piezas para reconstruir la situación. Sus planteamientos sobre el ejército se basan principalmente sobre la *Notitia Dignitatum* (un documento datado en el 420 que enumera todas las unidades militares y su localización), de modo que no hay garantías de que la localización de las unidades en época de este coincida con la del 420<sup>5</sup>. Javier Arce también trata la campaña en su obra *La frontera (Anno Domini 363)* (1995); parte de esta obra relata la estancia en Antioquía y los preparativos, mientras que el resto aborda la campaña persa, haciendo frecuentes preguntas y valoraciones sobre Juliano, sus motivos de actuación y sus aptitudes. Destaca su interés en el aspecto psicológico de Juliano, y su planteamiento sobre la muerte del emperador como un suicidio sutil.<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> BIDEZ, Joseph. 1965. *La vie de l'Empereur Julien*. París: Les Belles Lettres.

<sup>4</sup> WHITE, Andrea. 1998. *Ammianus Marcellinus as a Guide to the Strategies of Julian's Gallic Campaign 356 – 361*. Tesis. Carleton University. [Consulta: 18 enero 2023]. Disponible en: <https://curve.carleton.ca/17f40d66-ad86-46ee-9d7d-30d005c120c2>.

<sup>5</sup> GNOLI, Tommaso. 2015. *La guerre di ...* (op.cit).

<sup>6</sup> ARCE MARTÍNEZ, Javier. 1995. *La frontera ...* (op.cit), p. 123.

### 1.3 METODOLOGÍA

Este trabajo se ha realizado sobre la base de la consulta bibliográfica y la lectura de las fuentes. Entre estas destacan las *Historias (Res gestae)* de Amiano Marcelino. Este fue un historiador y militar nacido alrededor del 330 en Antioquía, Siria. En el 353 ya formaba parte del ejército, donde ostentó el rango de *protector*, sirviendo hasta el 360 y de nuevo en el 363 en la campaña persa de Juliano, tras la cual parece que abandonó definitivamente el ejército y se retiró a una vida privada, momento en el cual escribiría las *Historias*<sup>7</sup>. La obra de Amiano relata la historia de Roma desde el reinado de Nerva hasta el de Valente, mostrándose como un continuador de las *Historiae* de Tácito. Estaba compuesta por 31 libros, de los cuales los 13 primeros se han perdido y los 18 que se conservan abarcan desde el 353 hasta el 378. No conocemos la fecha de redacción de los 14 primeros libros, mientras que los libros 15-25 habrían sido escritos antes del 392, época en la que ya eran conocidos públicamente, mientras que los libros 26-31 se datan entre el 392 y el 397. Los libros 15-25 narran los hechos sucedidos entre el 353 y el 363, principalmente la vida del emperador Juliano y sus campañas hasta su muerte en Persia, y por ello son el pilar de este trabajo<sup>8</sup>. El estudio de Timothy D. Barnes, *Ammianus Marcellinus and the Representation of Historical Reality* (1998) es de gran utilidad debido al análisis exhaustivo que hace de Amiano como historiador, exponiendo sus incongruencias, errores y alteraciones del relato de una manera parcial. Aunque no tiene como objetivos aspectos militares, esta obra sirve para comprender a Amiano como historiador y tratar su obra de manera adecuada<sup>9</sup>.

Otra fuente vital en este trabajo es la obra del propio Juliano: *Contra los Galileos*, un tratado refutando los planteamientos teológicos del cristianismo, *Discursos*, panegíricos dirigidos a distintas personalidades, las *Cartas*, *Fragmentos* de la obra conservados en citas de otros autores, y su legislación, conservada en parte en el *Codex Theodosianus*. Entre estas obras, algunas misivas hacen mención a su actividad militar, así como algunos discursos, como la *Carta al Senado y el Pueblo de Atenas*. La diversidad de su obra permite conocer numerosos detalles que serían obviados un historiador como Amiano, y, sobre todo, permite acercarse a la experiencia militar de Juliano desde su propia visión.

---

<sup>7</sup> Amiano Marcelino. *Historia*. Trad. HARTO TRUJILLO, M<sup>a</sup> Luisa. 2002. Madrid: Akal, pp. 14-18.

<sup>8</sup> Amiano Marcelino. *Historia*. Trad. HARTO TRUJILLO, M<sup>a</sup> Luisa. 2002. Madrid: Akal, pp. 18-20.

<sup>9</sup> BARNES, Timothy D. 1998. *Ammianus Marcellinus and the Representation of Historical Reality*. New York: Conerlle University Press.

Es también importante la obra de Zósimo, *Nueva Historia*, escrita aproximadamente entre los años 498 y 518/527. La figura de Zósimo presenta muchas incógnitas, aunque se sabe que era de Constantinopla o al menos residió allí largos periodos. Era un ferviente pagano y probablemente abogado. La obra consta de 4 libros, que abarcan la historia de Roma desde época imperial hasta las vísperas del saqueo de Roma por Alarico en el 410. De estos, el tercer libro es la principal fuente para este trabajo, pues se centra específicamente en la figura de Juliano hasta su muerte<sup>10</sup>.

Otras fuentes de interés son los escritos de Libanio, un profesor de retórica de Antioquía, pagano y cercano al emperador de su misma fe. Entre su numerosa correspondencia, se conservan cartas a Juliano y a otras figuras relevantes de su tiempo. El *Epitoma rei militaris*, de Flavio Vegecio, aunque ligeramente posterior (redactado en algún momento entre el 383 y el 440)<sup>11</sup>, aporta información de valor relativa al ejército tardío, y es la obra que se ha tomado como referencia para abordar los cálculos de las distancias. Se han consultado otras obras, como el *Breviarium* de Eutropio (369-370)<sup>12</sup>, un funcionario cristiano con gran relevancia en la corte de Teodosio I; aunque no aporta gran información al tema que se trata aquí.

#### 1.4 ESTRUCTURA

El desarrollo del trabajo se estructura en tres capítulos. Tras esta introducción, se hace un análisis de la composición del ejército romano desde Diocleciano a Juliano (284-363), necesario para entender el funcionamiento de una institución tan compleja y con terminología específica. Se explicarán las divisiones de tropas, los mandos, el equipamiento, la logística y las técnicas utilizadas. A continuación, se abordan las campañas de Juliano divididas en dos periodos: su etapa como César (355-360) y como Augusto (360-363), reconstruyendo el escenario bélico y su contexto, lo que constituye el núcleo del trabajo. El trabajo finaliza con las conclusiones, seguidas de una relación de las fuentes y de la bibliografía utilizada, y dos apéndices de tablas y vocabulario para facilitar la comprensión de la información y la terminología.

---

<sup>10</sup> Zósimo. *Nueva Historia*. CANDAU MORÓN, José M<sup>a</sup>. (Trad.). 1992. Madrid: Gredos, pp. 7-14; ARCE MARTÍNEZ, Javier. 1984. *Estudios sobre el Emperador Fl. Cl. Juliano: fuentes literarias, epigrafía, numismática*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. pp.70-72

<sup>11</sup> Flavio Vegecio. *Compendio de técnica militar*. PANIAGUA AGUILAR, David (Ed.). 2020. 5ª edición. Madrid: Cátedra. p.23.

<sup>12</sup> Eutropio. *Breviario*. Aurelio Víctor. *Libro de los Césares*. FALQUÉ, Emma (Trad.). 2008. Madrid: Gredos, p.14.

## 2. EL EJÉRCITO ROMANO DESDE DIOCLECIANO A JULIANO (284-363)

El ejército tardorromano debe su estructura a las reformas militares llevadas a cabo por Diocleciano y Constantino I. El ejército se dividió entre tropas fronterizas y ejércitos móviles de reserva. Aunque se suele criticar que el ejército aumentó excesivamente<sup>13</sup>, en realidad mantuvo el mismo número de efectivos, con la diferencia de que se encontraban divididos en unidades más pequeñas que la legión tradicional. La barbarización del ejército es otro hecho asociado al ejército tardorromano; sin embargo, en el siglo IV todavía es pequeña y no será relevante hasta los siglos V y VI. La división de las legiones tradicionales en grupos más pequeños vino acompañado por una mayor especialización de estas unidades. La legión se mantuvo, con números reducidos, como una unidad más de las que componían los nuevos ejércitos; sobre esto se profundizará más adelante<sup>14</sup>.

### 2.1 LAS TROPAS MÓVILES

Diocleciano creó un ejército móvil, o *comitatus*, uno para cada Augusto y cada César, que comprendía tanto caballería como infantería. El precedente se encuentra a comienzos del Imperio, en los compañeros del emperador o *comites Augusti*, entre los que había civiles que servían *in comitatu principis*; en periodos tardíos este componente civil dio paso a un predominio de militares, pasando a estar compuesto por oficiales y personal administrativo que asistían al emperador en la campaña<sup>15</sup>.

El *comitatus* se estableció como ejército móvil debido al cambio de la situación militar. Previamente, ante una guerra, los ejércitos se formaban trayendo unidades de diferentes puntos, generalmente los más pacíficos, lo cual debilitaba las fronteras. A partir de Diocleciano los problemas internos y las defensas en las fronteras requerían desplazar ejércitos rápidamente. El *comitatus* se convirtió así en un ejército permanente que

---

<sup>13</sup> SOUTHERN, Pat. 2006. *The Roman Army. A social and institutional history*. Santa Barbara: ABC-CLIO, p. 248.

<sup>14</sup> STROBEL, Karl. "Strategy and Army Structure between Septimius Severus and Constantine the Great" en ERDKAMP, Paul (ed.). 2007. *A Companion to the Roman Army*. Singapur: Blackwell., p. 267; SOUTHERN, Pat. 2006. *The Roman Army* SOUTHERN, Pat. 2006. *The Roman Army...* (op.cit), pp. 243-244; ELTON, Hugh. "The later Roman Empire. Military forces" en SABIN, Philip (ed.); VAN WEES, Hans (ed.); WHITBYTHE, Michael (ed.). 2007. *Cambridge History of Greek and Roman warfare. Rome from the late Republic to the late Empire*. Vol. II. Cambridge: Cambridge University Press, pp.293-294.

<sup>15</sup> STROBEL, Karl. "Strategy and Army ..." (op.cit), pp. 268-269; SOUTHERN, Pat. *The Roman Army...* (op.cit), p.249.

acompañaba al emperador y se estacionan en las residencias imperiales de Tréveris, Milán, Aquileya, Sirmio Sérdica, Tesalónica, Nicomedia y Antioquía<sup>16</sup>.

Los nuevos ejércitos estaban compuestos por diversas unidades que aquí, de manera general, se denominan regimientos. Los regimientos de infantería eran las *legiones* y las *auxilia*, mientras que los de caballería eran las *vexillationes*. Además, estaban los *numeri*, tropas irregulares. La referencia de las fuentes a unidades militares como *legiones*, *manipuli* y *cohortes* tiene más que ver con el estilo y la métrica que con un uso técnico, por lo que se pueden considerar sinónimos. La nomenclatura de las legiones en este periodo podía responder a nombres tradicionales, nombres de dioses, emperadores, lugares geográficos y a veces sus funciones (como *lanciararii* o *balistarii*)<sup>17</sup>.

Las tropas comitatenses incluían unidades bárbaras, conocidos como *foederati*. Estas solían ser unidades permanentes, pagadas y equipadas por los emperadores, y parecen haber tenido una fuerte *esprit de corps*, fomentado por la procedencia de un mismo pueblo o grupo étnico, aunque con el paso del tiempo se perdería junto con sus características, pasando a formar unidades regulares. A partir de las evidencias (la referencia a los regimientos tanto bárbaros y romanos como a los *numeri*), se cree que tendrían un tamaño similar a las unidades romanas. Otros grupos de aliados bárbaros servían en el ejército romano en virtud de tratados, para campañas específicas y disolviéndose al final de las mismas. Aunque se hallaban bajo la dirección de mandos romanos, a un nivel inferior estaban sus propios líderes, y su organización probablemente fuera por familias. Luchaban con su propio equipamiento, aunque las pagas y provisiones corrían a cargo de los romanos<sup>18</sup>.

Constantino estableció nuevas unidades de infantería de élite llamadas *auxilia*, reclutadas sobre todo en la zona del Rin y entre germanos asentados en la Galia (*Laeti*). Estas constituyeron la infantería de choque del ejército tardío. La diferencia entre *legiones* y *auxilia* residía en el origen de los soldados que las componían: ciudadanos en el caso de los primeros, y bárbaros en los segundos<sup>19</sup>. Las *auxilia* generalmente aparecen

---

<sup>16</sup> STROBEL, Karl. "Strategy and Army ..." (op.cit), p. 269; SOUTHERN, Pat. 2006. *The Roman Army...* (op.cit), p. 250.

<sup>17</sup> ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in Roman Europe AD 350-425*. New York: Oxford University Press, 1997, pp.89-90; CRONWELL, Richard S. 1998. *The Rise and Decline of the Late Roman Field Army*. Shippensburg: White Mane, pp. 57.

<sup>18</sup> ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in Roman ...* (op.cit), p. 91-96.

<sup>19</sup> COELLO, Terence. 1996. *Unit sizes in the Roman Late Army*. Oxford: BAR S645, p. 15.; CRONWELL, Richard S. 1998. *The Rise and ...* (op.cit), p.10.

referidas en la historiografía como *auxilia palatina*, así en la *Notitia Dignitatum*. Sin embargo, esta nomenclatura no es adecuada antes del año 365, fecha en que Valentiniano I extendió a todas las unidades de *auxilia* el rango superior de *palatina*. Por ello, como este trabajo no llega hasta el reinado de Valentiniano y no hay referencias a que tuvieran este rango durante el periodo estudiado, solo aparecen referidas como *auxilia*<sup>20</sup>. Constituían unidades de infantería ligera, que carecían de la armadura y el equipamiento pesado de las *legiones*, pero en cambio tenían por ello mayor agilidad<sup>21</sup>. S

Respecto al tamaño, es este uno de los temas más discutidos en relación al ejército tardorromano. Las *legiones* y *auxilia* deberían tener unos 1200 hombres, mientras que las *vexillationes* debían ser unos 600 hombres; sin embargo, la mayoría de fuentes dan cifras menores, en torno a 400 para las *vexillationes* y 800 para los regimientos de infantería, como cifras habituales<sup>22</sup>. Carmen Castillo plantea que, a partir de la información de Amiano, las unidades comandadas por *tribuni* se pueden estimar alrededor de 300 hombres cada una<sup>23</sup>. Según Pierre Cosme, las legiones después de Diocleciano vieron reducidas su tamaño a unos 1000 hombres, agrupados en dos *cohortes* de 480 hombres a los que habría que sumar oficiales<sup>24</sup>. Sobre las *auxilia*, su número podría haber sido de 600 hombres por unidad o de 1200<sup>25</sup>. Otros autores plantean que las *auxilia* debían tener 500 hombres (Robert Grosse; mayoritaria), aunque también se han propuesto 600-700 (A.H.M. Jones) y 800 (Hoffman) como opciones viables<sup>26</sup>.

Amiano usa a menudo los términos *cuneus* y *turma* para la caballería, mientras que suele usar *cohors* para la infantería. Teniendo en cuenta la información reunida sobre la *cohors*, se puede plantear que el número de estas rondaría los 500, de modo que dos *cohortes* formarían una legión tardía. Las *cohortes* de arqueros, habitualmente mencionadas, también tendrían 500 hombres, intentando mantener el esquema romano de cifras fácilmente computables; siguiendo este esquema también estarían agrupados en

---

<sup>20</sup> COELLO, Terence. 1996. *Unit sizes in ...* (op.cit), p. 19.

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 11.

<sup>22</sup> ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in ...* (op.cit), pp. 89-90.

<sup>23</sup> CASTILLO, Carmen. "Tribunos militares en Ammianus Marcellinus". En: LE BOHEC, Yann (Ed.); WOLFF, Catherine (Ed.). 2004. *L'armée romaine de Dioclétien à Valentinien 1er. Actes du Congrès de Lyon (12-14 septembre 2002)*. Lyon: Centre d'Études Romaines et Gallo-Romaines. N°26, p.46.

<sup>24</sup> COSME, Pierre. "L'évolution de la bureaucratie militaire romaine tardive: options, actuarii et opinatores". En: LE BOHEC, Yann (Ed.); WOLFF, Catherine (Ed.). 2004. *L'armée romaine de Dioclétien à Valentinien 1er. Actes du Congrès de Lyon (12-14 septembre 2002)*. Lyon: Centre d'Études Romaines et Gallo-Romaines. N°26., p. 400.

<sup>25</sup> ELTON, Hugh. *Warfare in Roman ...* (op.cit), p. 279.

<sup>26</sup> CRONWELL, Richard S. *The Rise and ...* (op.cit), pp. 12, 57.

unidades de 1000, pero a diferencia de las *cohortes* y *auxilia*, las menciones a arqueros suelen aparecer en forma de *cohortes* solitarias o impares.

Respecto a la caballería, Amiano usa principalmente el término *turma* y, en contadas ocasiones el de *cuneus*. Por un lado, el *cuneus* estaba formado por 480 hombres. Respecto a la *turma* plantea que dos unidades (*turmae*) de caballería tenían 750 hombres, de lo que se deduce 375 por unidad (*namque duarum turmarum equites circiter septingenti*)<sup>27</sup>. Este es un tamaño exagerado para una *turma* tradicional, por lo que hay dos posibilidades: o bien está usando *turma* como sinónimo de una unidad de caballería, sin prestar atención a los efectivos; o la *turma* tardorromana creció exponencialmente. Para referirse a tres escuadrones de caballería, Amiano usa “*cuneis tribus equitum*”<sup>28</sup>, y para hablar del tribuno de un escuadrón de caballería, usa “*unius turmae tribunus*”<sup>29</sup>. Sabiendo que cada unidad estaba dirigida por un tribuno, y que los tres escuadrones mencionados en su contexto eran dirigidos por al menos dos, podemos extrapolarlo a la mención del tribuno de una *turma*, de manera que *turma* y *cuneus* se usarían como sinónimos. Las dos *turmae* que menciona Amiano probablemente se traten de unidades visiblemente por debajo de los efectivos esperables, de ahí que mencione su número y en el resto de referencias a *turmae* no.

En conclusión, parece claro que la organización del ejército romano cambió, basándose en unidades de 500 hombres fácilmente agrupables entre ellas, sobretodo en unidades de 1000, dando lugar a ejércitos de fácil cálculo. (TABLA 2.1)

## 2.2 LAS TROPAS PALATINAS

Bajo Constancio II se estableció un *comitatus* central vinculado al emperador (que a partir del 390 se conocería como ejército *praesentalis*), comandado por dos *magistri militum praesentales*, y cuyos miembros reciben el rango de *palatini*, de mayor graduación que el resto de *comitatenses*<sup>30</sup>. Entre las tropas palatinas destacan dos cuerpos:

### 2.2.1 Las *scholae palatinae*

Las unidades de la *schola* aparecen de manera recurrente en toda la obra de Amiano, por lo que conviene conocerlas en profundidad. Constantino reemplaza a los

<sup>27</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 18.8.1.

<sup>28</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.11.5.

<sup>29</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.12.39.

<sup>30</sup> ELTON, Hugh. *Warfare in Roman ...* (op.cit), p. 94-95, 274; SOUTHERN, Pat. *The Roman Army...* (op.cit), p. 250; SOUTHERN, Pat; DIXON, Karen R. 1996. *The Late Roman Army*. New York: Routledge, pp. 19, 180.

pretorianos como tropas de campo por los *palatini*, procedentes del comitatus de Diocleciano, y como tropas de guardia por las *scholae palatinae*<sup>31</sup>. Funcionaban como un estado mayor, comandando por el *magister officiorum* o maestro de oficios. Todos los miembros (sing. *scholaris*, pl. *scholares*) tenían rango de suboficial<sup>32</sup>.

Las *scholae palatinae* (sing. *schola palatina*) eran unidades de caballería de 500 hombres. En este periodo habían 5 *scholae*, compuestas por *scutarii*, *armaturae* y *gentiles*. El nombre de los *scutarii* proviene del *scutum*, el escudo romano, y había muchas otras unidades llamadas *scutarii*, todas de caballería, por lo que dice poco de las *scholae*<sup>33</sup>.

Las *armaturae* recibían su nombre de la *armatura*: un ejercicio de entrenamiento de dificultad, mostrado como un espectáculo militar en ceremonias. Se trataba de soldados escogidos por el sargento mayor o *campidoctor*. La habilidad de estos hombres sería la razón por la que se convertirán en el núcleo de la *schola armaturae*, que solo aparecía asociada a la figura de un *augustus*. Los *gentiles* hacen referencia al reclutamiento, pues era el término genérico para designar a los bárbaros, y en especial a aquellos aliados con el imperio, que proveían de tropas en virtud de las alianzas o *foedus* que tenían; inicialmente recibían el nombre de *gentiles scutarii*, en contraposición a los *scutarii* romanos, pero acabaron denominándose simplemente *gentiles*<sup>34</sup>.

La organización era la de los regimientos de caballería. Mientras que la caballería regular tenía 9 rangos o *militiae equestris officia* (en orden descendente: *tribunus*, *primicerius*, *senator*, *ducenarius*, *centenarius*, *biarchus*, *circitor*, *eques* y *tiro*), la *schola* no tenía los tres últimos, de menor rango, probablemente porque entraban al cuerpo con un rango equivalente a *circitor*<sup>35</sup>. Los oficiales de mayor rango de las *scholae* eran extraídos de los *domestici*. Había un total de 10 *domestici* por cada *schola*, desempeñando algún rango por debajo de tribuno; probablemente como *senatores*, *ducenarii* y *centenarii*<sup>36</sup>.

---

<sup>31</sup> FRANK, Richard I. 1969. *Scholae Palatinae. The Palace Guards of the Late Roman Empire*. American Academy in Rome: Roma. p.47.

<sup>32</sup> *Ibidem*, pp. 50-52, 87.

<sup>33</sup> *Ibidem*, p. 52-53, 57-58

<sup>34</sup> *Ibidem*, pp. 54-55.

<sup>35</sup> *Ibidem* p. 56.

<sup>36</sup> *Ibidem*, pp. 57-58.

### 2.2.2 Los *protectores et domestici*

Los *domestici* estaban organizados en una *schola protectorum domesticorum*, dirigido por un *comes domesticorum*, que se encontraba justo por debajo de los *magistri militum*. Los *protectores* eran asignados a miembros de la administración o al personal del emperador, así como a comandantes en provincias, desempeñándose en la administración y en misiones especiales, sirviendo como oficiales adscritos. Los soldados que eran ascendidos a un *officium* solían recibir el rango de *protector* o *domesticus* al retirarse de este trabajo, del mismo modo que los jefes de personal/estado mayor de los *duces* recibían el rango de *protector* al terminar sus funciones. Estos dos rangos eran usados ampliamente para referirse a nuevos oficiales de estado mayor<sup>37</sup>. En conclusión, indica que el *protector* o *domesticus* tenía la habilidad de desarrollar labores de estado mayor mediante experiencia o educación, en un momento en que la creciente barbarización hacía requerir a personal especializado para liderar estos grupos que no cumplían requisitos de alfabetización y burocratización<sup>38</sup>.

Los *domestici* proporcionaban oficiales (*protectores*) y suboficiales a las *scholae*. El rango de *comes domesticorum* solían ostentarlo antiguos tribunos de las *scholae*, de modo que había un vínculo o relación muy estrecha entre estos condes y los oficiales de las *scholae*. Además, parece que el *comes domesticorum* ejercía el control *de facto* sobre todas las tropas de palacio, tanto *scholares* como *domestici*. Por ello, el rango de *magister officiorum* era un rango de carácter civil, ocupado generalmente por burócratas del cuerpo de secretarios (*notarii*) o personal del ministerio de finanza, que al terminar su servicio solía ascender a una prefectura. El *comes domesticorum* actuaría como el jefe del estado mayor del emperador, teniendo capacidad para dar órdenes en su nombre<sup>39</sup>.

Los *domestici* eran usados por el gobierno para proveer de personal y controlar los cuarteles generales de las provincias, así como la compleja burocracia, siendo el equivalente militar de los civiles *agentes in rebus* y los *tribuni et notarii*, que eran enviados para inspeccionar y reportar sobre las autoridades provinciales. Del mismo modo que los *agentes in rebus* eran asignados a los personales (*officia*) de oficiales civiles, los *protectores* y los *domestici* eran asignados a *officia* militares<sup>40</sup>.

---

<sup>37</sup> FRANK, R.I. 1969. *Scholae Palatinae: The ...* (op.cit), pp. 83-86.

<sup>38</sup> *Ibidem*, pp. 86-87.

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 87-89.

<sup>40</sup> *Ibidem*, pp. 96-97.

### 2.3 LAS TROPAS FRONTERIZAS: LOS *LIMITANEI*

El término *limitanei* se usa para referirse de manera genérica a las tropas fronterizas romanas. Estas se caracterizaban por ser unidades ligadas a la tierra, que poseían, cultivaban y tenían que defender, lo que les confiere un carácter estático, aunque cuando era necesario se convocaba a algunos de estos hombres, que pasaban a ser denominados *pseudo-comitatenses*; sus efectivos variaban entre los 500 y los 1000 hombres, esforzándose por mantener esta última cifra<sup>41</sup>.

Los *ripenses* eran unidades fronterizas de mayor grado (frente a las *alae* y las *cohortes*, también tropas fronterizas), tanto en las legiones como en las unidades de caballería. Existían otras unidades montadas, conocidas simplemente como *equites* o *cunei equitum*. Se cree que las *vexillationes* no tenían capacidad para entrenar reclutas, ni servicios en retaguardia ni tampoco servicios administrativos, lo cual era algo de gran importancia en las legiones regulares, pero ello no impidió que se siguiera aplicando la denominación de *legio* a estas *vexillationes*<sup>42</sup>.

Los *numeri* (lit. “unidades”) eran tropas auxiliares que no formaban parte de las *cohortes* o *alae*, y que no tenían unos números u organización establecidos. Se podrían identificar con tropas irregulares, generalmente presentes en fronteras, cuyas funciones serían principalmente patrullar y explorar (*numeri exploratorum*)<sup>43</sup>.

Los *limitanei* comprendían una gran variedad de unidades: la infantería podía formar parte de *cohortes* o de *legiones*, mientras que la caballería formaba *alae* y *equites*; hay otras unidades vagamente nombradas como *limites*, *milites*, *auxilia*, *gentes* y *numeri*, que probablemente se trataría de infantería. Sobre el tamaño, *cohortes*, *alae*, *equites* y *auxilia* tendrían 480 hombres aproximadamente<sup>44</sup>. (TABLA 2.2)

### 2.4 UNIDADES

Debido a la ruptura respecto al ejército tradicional y la reorganización llevada a cabo principalmente durante los reinados de Diocleciano y Constantino, aparecieron gran

---

<sup>41</sup> STROBEL, Karl. “Strategy and Army ...” (op.cit), p. 25, 268; SOUTHERN, Pat; DIXON, Karen R. 1996. *The Late Roman ...* (op.cit), p. 36; CRONWELL, Richard S. 1998. *The Rise and ...* (op.cit), p. 19; SOUTHERN, Pat. 2006. *The Roman Army...* (op.cit), p. 25.

<sup>43</sup> SOUTHERN, Pat. 2006. *The Roman Army...* (op.cit), p.257.

<sup>44</sup> ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in Roman ...* (op.cit), p.99.

número de unidades especializadas, especialmente en la caballería. Por ello vamos a explicar brevemente algunos de estos casos.

Los *clibanarii* y *cataphractarii* eran caballería pesada. La diferencia entre estos dos tipos de jinete era el equipamiento: aunque en ambos casos los caballos llevaban armadura, los *clibanarii* iban armados con una lanza de entre 3 y 5 metros de largo llamada *contus*, y un arco, en imitación a la caballería oriental; por otra parte, los *cataphractarii* llevarían lanzas y escudo, a la manera occidental<sup>45</sup>. A pesar de ello, las referencias en las fuentes son difusas, utilizándose ambos términos como sinónimo de caballería acorazada.

La caballería legionaria, denominada *equites loricati* o *equites promoti*, se mantenía en reserva y a las órdenes del comandante. Los *equites promoti* se formaron en origen con destacamentos de guardaespaldas provinciales y caballería pretoriana<sup>46</sup>, y junto con la guardia de infantería (*lanciararii*) formaban la reserva en las batallas<sup>47</sup>. Otras unidades de caballería recibían de manera general el nombre de *Illyriciani* e incluían unidades de *Dalmatae*, *Mauri*, *Scutarii* y *Stablesiani*.<sup>48</sup>

## 2.5 EL MANDO DEL EJÉRCITO

El *magister militum* era el comandante de todo el ejército, siendo el oficial con mayor rango. Estos *magistri* se dividían en dos grupos, denominándose *magister equitum* al comandante de las fuerzas de caballería y *magister peditum* al comandante de la infantería, aunque en la práctica no había una especialización y ambos oficiales mandaban sobre ambos grupos de soldados, de modo que aparecen otras denominaciones menos concretas como *magister utriusque militiae* y *magister equitum et peditum*. Los *magistri militum praesentales* son aquellos que comandaban el ejército imperial o *praesentalis* (que se establece con Constancio II), y ostentaban un rango superior al resto de *magistri*; del mismo modo, el rango era colegiado, probablemente con la intención hacer de contrapeso sus compañeros, de manera similar a los antiguos cónsules<sup>49</sup>.

---

<sup>45</sup> SOUTHERN, Pat; DIXON, Karen R. 1996. *The Late Roman ...* (op.cit). p.186; STROBEL, Karl. "Strategy and Army ..." (op.cit). pp. 273-274.

<sup>46</sup> COELLO, Terence. 1996. *Unit sizes in ...* (op.cit), p. 15.

<sup>47</sup> STROBEL, Karl. "Strategy and Army ..." (op.cit), p. 274.

<sup>48</sup> ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in Roman ...* (op.cit), p. 279; COELLO, Terence. 1996. *Unit sizes in ...* (op.cit), p. 16; STROBEL, Karl. "Strategy and Army ..." (op.cit), p. 276.

<sup>49</sup> ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in Roman ...* (op.cit), p. 274; SOUTHERN, Pat. 2006. *The Roman Army...* (op.cit), p. 250; SOUTHERN, Pat; DIXON, Karen R. 1996. *The Late Roman ...* (op.cit), pp. 19, 180; NISCHER, E.C. 1923. "The Army Reforms of Diocletian and Constantine and Their Modifications up to the Time of the *Notitia Dignitatum*". *The Journal of Roman Studies*, Vol. 13 (1923), p. 48.

Con la sucesión de los hijos de Constantino, la figura del *magister equitum* ganó poder, ya que el imperio se repartió entre los tres hijos de Constantino: cada uno tenía su propio *magister equitum*, y único *magister equitum praesentalis* para todo el imperio, asentado en Constantinopla, en símbolo de la unidad y posesión común de la capital. De este modo aparecen los *magistri equitum per Gallias, per Illyricum* y *per Orientem*, sin colegiarse con ningún *magister peditum*, y consecuentemente se establecen tres ejércitos regionales, localizados en Tréveris (Galia), Sirmio (*Illyricum*) y Antioquía (Oriente)<sup>50</sup>.

Mientras que los *magistri equitum* y *peditum* comandaban los *comitatus* en su conjunto, los *duces* se encargaban del resto de tropas provinciales, que dada la situación fronteriza se trataban de *limitanei*, y del mantenimiento de las fronteras e infraestructuras del área; también estaban encargados de mantener el reclutamiento y la organización de nuevas tropas, teniendo que enviar reportes a los prefectos de pretorio, que eran los máximos responsables del envío de suministros. El *dux* llevaba adjunto el nombre de la provincia por la que desempeñaba el cargo, e.g. *dux Africae*. Sin embargo, el *dux* podía tener autoridad en más de una provincia, pues lo común era encomendar el control de sectores fronterizos a un solo *dux*, el cual era llamado *dux limitis*<sup>51</sup>.

Otra figura era el *comes*, quien estaba al mando de un *comitatus*. El puesto de *comes* durante el reinado de Constantino implicaba responsabilidad militar y administrativa: el *comes sacrarum largitionum* era un oficial financiero, mientras que los *comites rei militares* y los *comites limitis* desempeñaban funciones militares. La importancia del *comes* y el *dux* eran variables, lo que se traduce en que no debía haber superioridad de uno respecto del otro<sup>52</sup>. El envío de tropas *comitatenses* a reforzar las fuerzas fronterizas de un *dux* suponía el ascenso inmediato de este comandante a *comes rei militaris*, rango que perdía una vez eran retiradas las tropas *comitatenses*<sup>53</sup>.

Los principales oficiales de las tropas eran los *tribuni*, los *praefecti* y los *praepositi*. El término “tribuno” cubría varios rangos y diferentes grados: los de mayor rango servían en las *scholae*, mientras que el resto comandaban diversas unidades. El *praefectus*, al igual que el tribuno, también hacía referencia a varios grados. Los

---

<sup>50</sup> SOUTHERN, Pat; DIXON, Karen R. 1996. *The Late Roman ...* (op.cit), pp.19, 180; NISCHER, E.C. “*The Army Reforms ...* (op.cit), p. 48.

<sup>51</sup> ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in Roman ...* (op.cit), p. 273; SOUTHERN, Pat. *The Roman Army...* (op.cit), pp. 255-256.

<sup>52</sup> SOUTHERN, Pat. 2006. *The Roman Army...* (op.cit), p. 256.

<sup>53</sup> ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in Roman ...* (op.cit), p. 275.

*praepositi* (“oficiales al mando”; también se usó como referencia genérica a oficiales) eran los oficiales que dirigían los *numeri*<sup>54</sup>. Los *numeri* estaban dirigidos por un centurión legionario que recibía el nombre de *praepositus* o el de *curator*, y que se trataría de un mando temporal, que durante el siglo III pasaría a ser desempeñado por prefectos y tribunos<sup>55</sup>. Los *praepositi limitis* comandaban sectores fronterizos en África, subordinados a la autoridad del *dux*. La epigrafía indica la presencia de *praepositi legionis, cohortis, militum, equitum* y *auxilii*<sup>56</sup>. (TABLA 2.3)

En el *comitatus*, las legiones, *auxilia* y *vexillationes* eran comandadas por tribunos, mientras que en *limitanei*, las legiones, *vexillationes* y *alae* lo eran por un *praefectus*, y los tribunos dirigían *cohortes*, debido a una cierta continuidad con respecto al antiguo modelo<sup>57</sup>. Los tribunos sin dedicación o *tribuni vacantes* eran oficiales que no se encargaban de una unidad o de una tarea específica, sino que formaban parte del estado mayor que acompañaba al emperador y, normalmente, debían realizar misiones especiales<sup>58</sup>.

## 2.6 EQUIPAMIENTO Y LOGÍSTICA

El equipamiento de las tropas romanas era bastante similar. El arma principal era la lanza, tanto para caballería como infantería, y como arma secundaria la *spatha*, una espada de doble filo de entre 70 y 90 cm, aunque sería un arma con más uso entre oficiales que entre las tropas; otras armas usadas eran hachas y mazas. En complemento, llevaban un escudo oval. Respecto a la armadura, había tres tipos: cota de malla, armadura de escamas y coraza. La cota de malla era la pieza más usada, mientras las corazas eran usadas principalmente por oficiales. Estas armaduras podían ir complementadas por un *pteruges* de cuero, una protección por debajo de la cintura. Las grebas eran usadas, aunque en infantería no eran comunes. Respecto a los cascos, los de la caballería y los oficiales debían ser diferentes de los del resto de tropas.<sup>59</sup> El equipamiento era propiedad estatal, y se producía en las llamadas *fabricae*, supervisadas por tribunos. Todo el equipamiento colectivo o *impedimenta* (tiendas, molinos, armas, dinero, etc.) era transportado por

---

<sup>54</sup> SOUTHERN, Pat. 2006. *The Roman Army...* (op.cit), p. 257; ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in Roman ...* (op.cit), p. 306.

<sup>55</sup> SOUTHERN, Pat. 2006. *The Roman Army...* (op.cit), p. 124.

<sup>56</sup> *Ibidem*, p. 257.

<sup>57</sup> CRONWELL, Richard S. 1998. *The Rise and ...* (op.cit), p. 8.

<sup>58</sup> Amiano Marcelino. *Historia*. Trad. HARTO TRUJILLO, M<sup>a</sup> Luisa. 2002. Madrid: Akal, p. 164.

<sup>59</sup> ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in Roman ...* (op.cit), pp.109-115.

animales de carga como caballos y mulas o en barco, mientras que los soldados llevaban las *sarcinae*, las armas y provisiones individuales<sup>60</sup>.

Los *cataphractarii* estaban equipados con una coraza o una cota de malla, mientras que sus extremidades estaban cubiertas por armadura segmentada. Llevaban cascos con una máscara metálica que les cubría la cara. Los caballos solían llevar armadura de malla o escamas, y en menor medida cuero, fieltro o tela; estas protecciones los protegían de los proyectiles de manera considerable. Aun así, no todos los *cataphractarii* tendrían caballos acorazados. Probablemente también llevaban escudos<sup>61</sup>.

Económicamente, el ejército era el mayor gasto del estado. El imperio invertía en los soldados un sueldo anual (*stipendium*), que a principios del s. IV consistía en 1.800 *denarii* para legionarios y 18.000 para oficiales, aunque estos últimos recibían mayores raciones y forraje; así como donativos en ascensiones de emperadores (y a partir del momento cada 5 años, en la *quiquennialia*), que consistían en la cantidad establecida de 5 *solidi*, una libra de plata (4 *solidi*) y raciones (*annonae*). También invertían en forraje, equipamiento, y una gratificación al terminar su servicio. En un cálculo aproximado con todas las retribuciones que recibían los soldados, Hugh Elton plantea que un infante costaría 6 *solidii* anuales, y un jinete 10,5. Un ejército con ¼ de caballería, y teniendo en cuenta los aumentos de los oficiales, da las siguientes cifras: 300.000 hombres costarían 31,624 libras de oro; 450.000 costarían 47,438; y 600.000 costarían 63,250 libras.<sup>62</sup>

El *comes sacrarum largitionum* era el encargado de pagar los sueldos, los *donativa* y proporcionar los uniformes. El *magister officiorum* era el responsable de la fabricación de armas, que se llevaba a cabo en fábricas o manufacturas imperiales. El *comes stabuli* era el encargado los caballos, y el prefecto de pretorio, un cargo regional, debía de proporcionar los suministros alimenticios a hombres y forraje a caballos, encargarse de la leva de reclutas y del *curso publicus*, del servicio de correo y del transporte<sup>63</sup>.

El *semissalis* recibía 1,5 veces el sueldo de un soldado; el *sesquiplicarius*, el *circitor*, el *biarchus* y probablemente el *draconarius* recibían 2 veces el sueldo de un soldado; el *centenarius* 2,5 veces; el *ducenarius* 3,5; el *senator* 4 y el *primicerius* 5 veces

---

<sup>60</sup> LE BOHEC, Yann. (Ed.); WOLFF, Catherine (Ed.). 2004. *L'armée romaine ...* (op.cit), p.108, 120.

<sup>61</sup> ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in Roman ...* (op.cit), p.114.

<sup>62</sup> *Ibidem*, pp.120-125.

<sup>63</sup> COSME, Pierre. "L'évolution de ..." (op.cit), p. 401.

más. De estos rangos, el *circitor* probablemente se trataba de un supervisor de la guarnición y las patrullas, mientras que el *biarchus* estaría a cargo de los suministros, puesto de gran responsabilidad en la administración militar. Las legiones después de Diocleciano, reducidas a alrededor un millar de efectivos, estarían por tanto compuestas por 2 *cohortes* de 480 hombres, a los que habría que sumar sus respectivos oficiales. Cada *cohors* era comandada por un tribuno, aunque en la práctica muchos eran reemplazados por un *vicarius*. Después seguían el *primicerius* (jefe del estado mayor del tribuno), y el *adiutor* (empleado como escribano probablemente), quienes junto con los 6 centuriones ostentaban todos el rango de *ordinarii*. Seguían en orden el *campidoctor*, el *actuarius*, el *optio*, el cirujano, dos correos, dos *draconarii*, un portador de capa (lit. “porta capa”) adjunto al prefecto, un trompeta, un tambor, 60 decuriones que mandaban sobre 8 hombres, y 420 soldados. El *primipilarius* no era el centurión primipilo, sino el *princeps* de cada *officium* provincial. Este debía desempeñar un servicio administrativo obligatorio llamado *pastus primipili* o *pastus militum*, como paso previo a su jubilación; su antecedente se halla en las funciones administrativas que desempeñaba el antiguo *centurio primili* conocidas como *administratio primipilaria*. El deber del *primipilarius* consistía en llevar suministros de abastecimiento desde su provincia de origen hasta una provincia fronteriza<sup>64</sup>.

Las provisiones alimenticias que se destinaban a los *limitanei*, una vez recolectadas se almacenaban en las *horrea* provinciales, dependientes de las prefecturas de pretorio, representadas por los vicarios y gobernadores, y bajo la vigilancia de un *praepositus horrei*, un civil miembro de la curia o el *susceptor* que había realizado la colecta; era responsable de transportar la comida hasta los acantonamientos y guarniciones, mientras que el transporte a provincias *inermes* era responsabilidad de *primipilarius*. El *primipilarius* o el *praepositus horrei* se encargaba de la entrega y recogía un recibo (*pittacia*) del *actuarius* (también llamado *subscribendarius*) o del *optio* (*annonarius*) de la unidad receptora. Los *actuarii* o los *optiones* procedían al reparto de alimento y forraje entre la tropa, en el caso de los *limitanei*. Los *actuarii* tenían un rango superior al de los *optiones*. Si bien los *actuarii* no eran populares entre los funcionarios imperiales ni entre los civiles, sí que tenían gran popularidad entre el ejército, quienes se solían beneficiar de

---

<sup>64</sup> COSME, Pierre. “L’évolution de ...” (op.cit), pp.400-402

las malversaciones de estos, a la vez que el ejército les ofrecía la posibilidad de promoción<sup>65</sup>.

Para los comitatenses funcionaba un sistema similar, adaptado a su movilidad. Recibían del prefecto de pretorio un documento llamado *litterae delegatoriae* que les autorizaba a aprovisionarse en una determinada provincia, enviando a un soldado con tareas administrativas denominado *opinator* al gobierno provincial para recoger la entrega de suministros y dar testimonio de las realizaciones de las acciones administrativas, siendo el equivalente del *actuarius* o del *optio* de los *limitanei*. El *opinator* aparece vinculado a la *opinio*, la verificación y liquidación del sueldo anterior, una vez este era recibido, que era presentado ante un procurador imperial por el *opinator*, para que el primero lo verificase y lo archivase en sus oficinas; otro concepto importante es el *ratio*, que era el cálculo y registro de las futuras pagas. La diferencia entre los *opinatores* y los *optiones/actuarii* era que los primeros eran los encargados de la retirada de fondos y de los pagos en efectivo, mientras que los segundos eran responsables del pago en especie. El *biarchus* debía hacer las funciones del *optio* en los comitatenses. Los federados estaban al margen del sistema burocrático imperial, al no formar parte del ejército como tal. Sus jefes recibían un subsidio del gobierno para gastarlo en su tropa.<sup>66</sup>

## 2.7 TÉCNICAS MILITARES

En términos generales, la infantería luchaba en formaciones cerradas, aunque se encuentran unidades especializadas, como los *exploratores* y los *lanciararii*. Existían regimientos de arqueros o *sagittarii*, así como unidades de infantería ligera, denominadas como *expediti*, *velites*, *leves armaturae*, *exculcatores* y *ferentarii*; aun así, legionarios, auxiliares y caballería pueden aparecer referidos como tropas ligeras. También aparecen referencias a regimientos de *ballistarii* o artilleros, probablemente vinculados a *limitanei* o a guarniciones. Otras armas como hondas (*fundi*), fustíbalos (*fustibuli*) y ballestas (*manuballistae*) eran usadas, aunque no debieron ser comunes y tampoco parece que se vincularan a regimientos, a excepción de los *funditores*<sup>67</sup>.

La caballería formaba un tercio de las tropas totales, con más presencia entre *limitanei* que entre *comitatenses*. La caballería del *comitatus* tendría la siguiente composición

---

<sup>65</sup> COSME, Pierre. "L'évolution de ..." (op.cit), p. 403- 404; Amiano Marcelino, *Historia* 20.5.9

<sup>66</sup> *Ibidem*, p. 404-407.

<sup>67</sup> ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in Roman ...* (op.cit), pp. 104-106, 108.

(TABLA 2.4). De esto se deduce un menor énfasis de los *limitanei* en la batalla campal, a razón de la menor cantidad de caballería pesada y de choque<sup>68</sup>.

La función de la infantería pesada había sufrido cambios, apreciándose ya en la obra de Flavio Arriano, *Ektasis kata Alanon*. En este momento, la infantería pesada había adoptado un papel defensivo, luchando en formaciones cerradas y estáticas similares a una falange, y su propósito era servir como reserva o aguantar el frente enemigo y servir como muro sólido tras el cual podían resguardarse la caballería y la infantería ligera. Precisamente estas últimas tropas tomarían el papel principal en las batallas, que lanzarían ofensivas hacia el enemigo partiendo desde detrás de la infantería. Algo destacable en el despliegue de las legiones en la época era el mantenimiento de una reserva de infantería legionaria<sup>69</sup>. Amiano expone este mismo modo de despliegue, que se apreciará en detalle cuando se aborde la batalla de Estrasburgo:

Y al igual que los generales expertos en los combates colocan en el primer lugar a tropas apiñadas y valerosas, luego a los soldados de armadura ligera, después a los armados con jabalina y, por último, a las tropas auxiliares dispuestas a combatir si fuera necesario<sup>70</sup>.

En este periodo, batallas campales con gran cantidad de infantería pesada como Estrasburgo destacan por su escasez, según Everett L. Wheeler. Autores como Onasandro o Siriano Magister desaconsejan que las tropas de arqueros y escaramuzadores disparen por encima de su propia infantería y propone en su lugar disparar desde el flanco derecho de su formación, atacando así el flanco izquierdo del enemigo, que no lleva escudo. Las evidencias indican que no se prestó mucha atención a estos consejos, pues la táctica de disparar por encima de la cabeza de los aliados fue empleada numerosas veces, incluso en Mursa en el 351<sup>71</sup>.

---

<sup>68</sup> ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in Roman ...* (op.cit), p. 106-107.

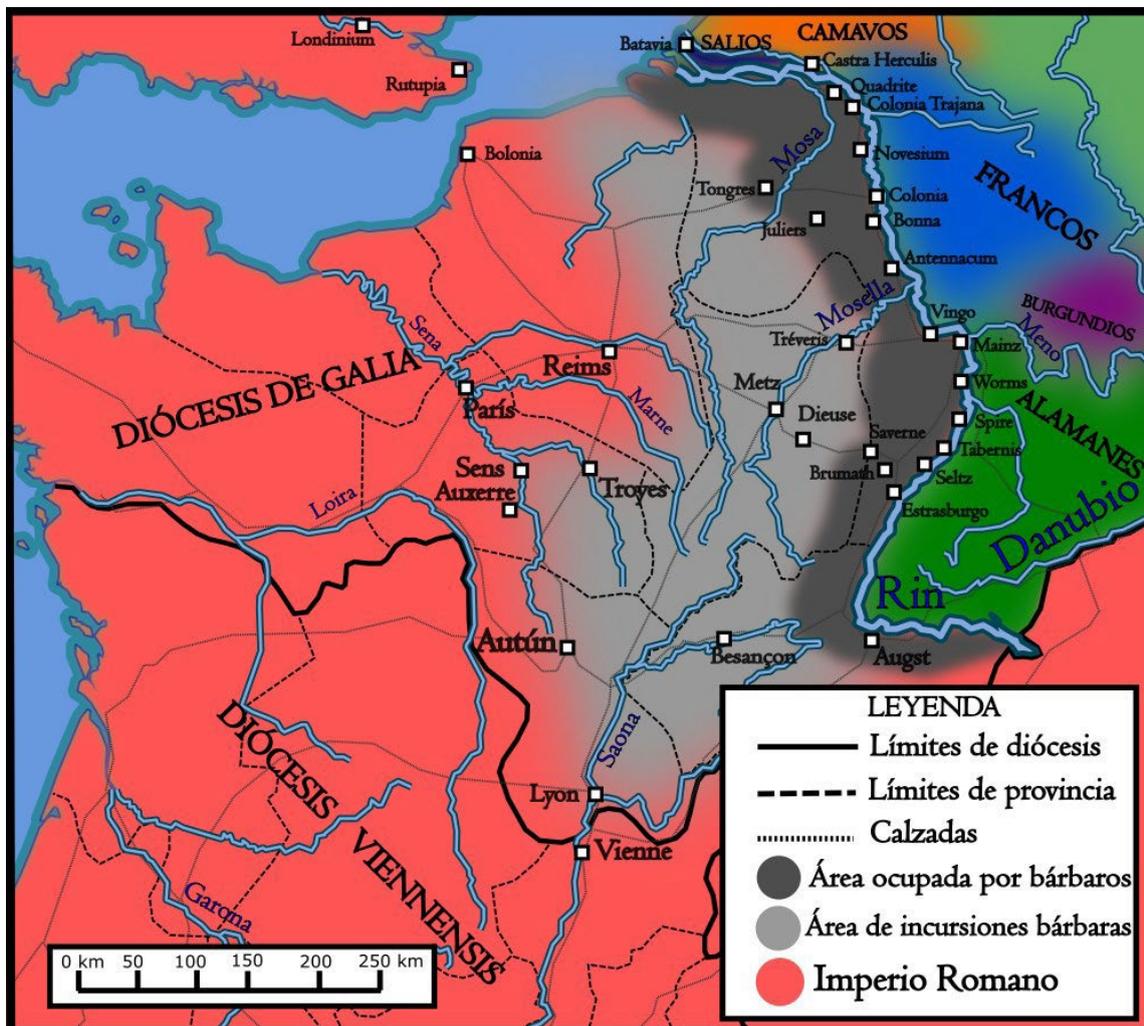
<sup>69</sup> WHEELER, Everett L. "The Legion as Phalanx in the Late Empire (I)". En: LE BOHEC, Yann (Ed.); WOLFF, Catherine (Ed.). 2004. *L'armée romaine de Dioclétien à Valentienien 1er. Actes du Congrès de Lyon (12-14 septembre 2002)*. Lyon: Centre d'Études Romaines et Gallo-Romaines. N°26, p. 323; STROBEL, Karl. "Strategy and Army ..." (op.cit) , pp. 276-277.

<sup>70</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 14.6.17.

<sup>71</sup> WHEELER, Everett L. "The Legion as ..." (op.cit), p. 323-324.

### 3. LAS CAMPAÑAS DE JULIANO CÉSAR (355-360)

#### 3.1 EL LIMES GERMANICUS



**Situación general de la Galia hacia el año 356, destacando los territorios ocupados, así como el máximo alcance de las incursiones.**

Mapa de elaboración propia, a partir de la información de Amiano Marcelino y Hugh Elton.

Amiano divide la Galia en tres partes, habitadas por celtas/galos, aquitanos y belgas. El territorio de los aquitanos está delimitado por el río Garona y los Pirineos, donde nace. Los galos ocupan el territorio entre el Garona y los ríos Marne y Sena, que rodean Lutecia (situada en una isla) y se unen para desembocar en el mar, cerca de Castra Constancia. Se deduce que los belgas ocupaban los territorios entre los ríos Marne y Sena y el río Rin<sup>72</sup>.

<sup>72</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 15.11.1-15.11.7.

Como señala Libanio, en aquel momento los bárbaros se llevaron a gran parte de la población romana y sus riquezas a sus tierras de origen, esclavizándoles y obligándoles a cultivar allí mientras ellos lo hacían las tierras romanas. Debido a que los bárbaros acaparaban los cultivos, las ciudades pasaban hambre y quedaban diezmadas hasta el punto de que había tanto espacio libre que se podía cultivar dentro de las murallas y autoabastecer a los habitantes<sup>73</sup>. La inseguridad en la Galia había derivado en que las ciudades estuvieran protegidas por murallas poderosas, y emplazamientos menores como casas, graneros y refugios, se hallaban también fortificados para poder resistir los ataques de los bárbaros, que no contaban con equipamiento de asedio para poder sobreponerse a estas defensas y, al no disponer de suministros suficientes acababan abandonando los asedios. De este modo la población sobrevivía mediante una postura defensiva<sup>74</sup>.

Mientras Juliano se encontraba en Turín conoció la noticia de la caída de Colonia, en Germania Segunda, que había sido asediada, tomada y destruida por los bárbaros, y se desplaza hasta Viena<sup>75</sup>. Los bárbaros se habían apoderado de 40 ciudades junto al Rin, y se habían llevado cautiva a una gran parte de la población, devastando la agricultura local y poniendo en un problema a la Galia, pues no solo no habían suficientes cultivos sino que no había mano de obra para trabajar la tierra ni para defenderla<sup>76</sup>.

A las orillas del Rin vivían diversas confederaciones y pueblos germánicos, que se aprovecharon de la inestabilidad política romana para cruzar el río y ocupar nuevas tierras. Para comprender mejor su papel vamos a explicar brevemente quienes eran.

Los francos eran un pueblo que en el siglo IV ocupaban un área conocida como Francia o Sugambria que bordeaba el Rin desde el mar del Norte (incluyendo la isla de Batavia, capturada a los romanos) hasta el sur de Colonia, lugar donde comenzaba la frontera con los alamanes. Al este de los francos se encontraban los sajones, usualmente confundidos por los historiadores, ante la falta de más información. Los sajones habitaban principalmente en la costa, y puede que algunos vivieran cerca del Rin<sup>77</sup>.

Los alamanes ocupaban un área subdividida en varios espacios. Su territorio iba desde Mainz, descendiendo por el Rin hasta el lago Constanza, el río Iller y el Danubio

---

<sup>73</sup> Libanio, *Discursos* 18.34-35.

<sup>74</sup> WHITE, Andrea. 1998. *Ammianus Marcellinus as...* (op.cit), p. 27.

<sup>75</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 15.8.19.

<sup>76</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.1.1.

<sup>77</sup> ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in Roman...* (op.cit), pp. 20-21.

hasta Regensburg. Al norte lindaban los francos, y al este los cuados, quienes se asentaban a lo largo del Danubio, mientras que los burgundios vivían al este de los alamanes. En general, todos estos pueblos eran agricultores, que debían dedicar la mayor parte del tiempo a producir alimento, siendo por tanto incapaces de mantener ejércitos en pie durante mucho tiempo. Usualmente usaban los meses de invierno para las campañas militares, mientras que las incursiones de saqueo de verano se evitaban hacer entre mayo y julio (para cosechar el trigo), y septiembre y octubre (para las cosechas de otoño)<sup>78</sup>. Los asentamientos se trataban principalmente de aldeas y granjas aisladas, con construcciones de madera, por lo general sin fortificaciones. Se organizaban en aldeas estaban gobernadas por un noble u *optimate*, de modo que varias aldeas dentro de un área geográfica e.g. un valle, formaban un cantón, que estaba bajo el mando de uno o varios reyes (*reges*) pertenecientes a una familia real. Dentro de esta familia había miembros de menor rango (*reguli* o *subreguli*), así como miembros que tenían el estatus de realeza (*regales*). Los conflictos internos y luchas de poder entre diferentes mandos provocó que los reyes y optimates tuvieran sus propios séquitos armados<sup>79</sup>. Los saqueadores (*latrones*), en términos generales, solían ser grupos pequeños que no se alejaban mucho de las fronteras para conseguir bienes transportables como oro, plata, joyas (de las ciudades), comida, bebida, y ganado del campo, aunque estas bestias reducían su velocidad ya que no podían recorrer más de 30k/día. También capturaban prisioneros<sup>80</sup>.

Las conquistas y asentamientos en territorio romano eran inseguros salvo que tuvieran un tratado, ya que exigían suministro de alimentos o tierras para cultivar; la convivencia con la población local, normalmente muy perjudicada por los nuevos asentamientos, era tensa<sup>81</sup>. Las tropas bárbaras, compuestas por infantería y caballería, tenían un equipamiento simple. La mayoría eran infantes armados con un escudo y una lanza, abundando las jabalinas y hachas arrojadas, mientras que los arcos eran escasos. Nobles y gente con riqueza podían costearse espadas. Debido a la ausencia de artesanos y recursos y la prohibición romana de venta de armas, las espadas y armaduras eran caras, y solo disponibles para las élites; usaban equipamiento romano saqueado cuando tenía posibilidad. La infantería solía luchar compacta, aunque podían enviar grupos de escaramuzadores, que no diferían en mucho del resto de infantes. La caballería y su

---

<sup>78</sup> ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in Roman...* (op.cit), pp. 21- 22.

<sup>79</sup> *Ibidem*, pp. 30-33, 35.

<sup>80</sup> *Ibidem*, pp.53-54.

<sup>81</sup> *Ibidem*, pp.54-56.

número dependía del cantón que la proporcionase, de modo que cantones más boscosos proporcionaban menos. Como cabe esperar, la caballería solía estar formada por hombres ricos y nobles, que eran quienes podían costear su mantenimiento<sup>82</sup>.

En campaña se abastecían sobre el terreno, robando y forrajeando. Como contraparte, las partidas no podían permanecer mucho tiempo en el mismo sitio, debido al agotamiento de alimentos. Evitaban luchar en campo abierto, buscando combate en montañas, bosques, marismas y otros terrenos irregulares; del mismo modo, creaban obstáculos talando árboles y bloqueando caminos. En batalla formaban una línea, normalmente en una colina, desde la que enviaban escaramuzadores antes de entrar en combate cuerpo a cuerpo, normalmente formado una cuña y cargando. En combate prolongado solían ser vencidos por el superior entrenamiento y equipamiento romano. En ocasiones, los *optimates* y sus séquitos se concentraban formando una unidad, que solía actuar como punta de lanza, debido a su mejor equipamiento. No se conoce la presencia de tropas de reserva. Por último, los bárbaros eran reacios a luchar o marchar de noche<sup>83</sup>.

Los conocimientos poliorcéticos de los bárbaros eran inexistentes, probado por la incapacidad de tomar ciudades o los asedios exageradamente prolongados; tampoco parece que supieran utilizar maquinaria ya existente, más allá de arietes y escalas. De este modo el bloqueo era la forma usual de asedio, con la gran contrapartida de que no disponían de suministros más allá del forraje y el saqueo; por ello la toma de ciudades solía ser consecuencia de traiciones, ataques relámpago e infiltraciones<sup>84</sup>.

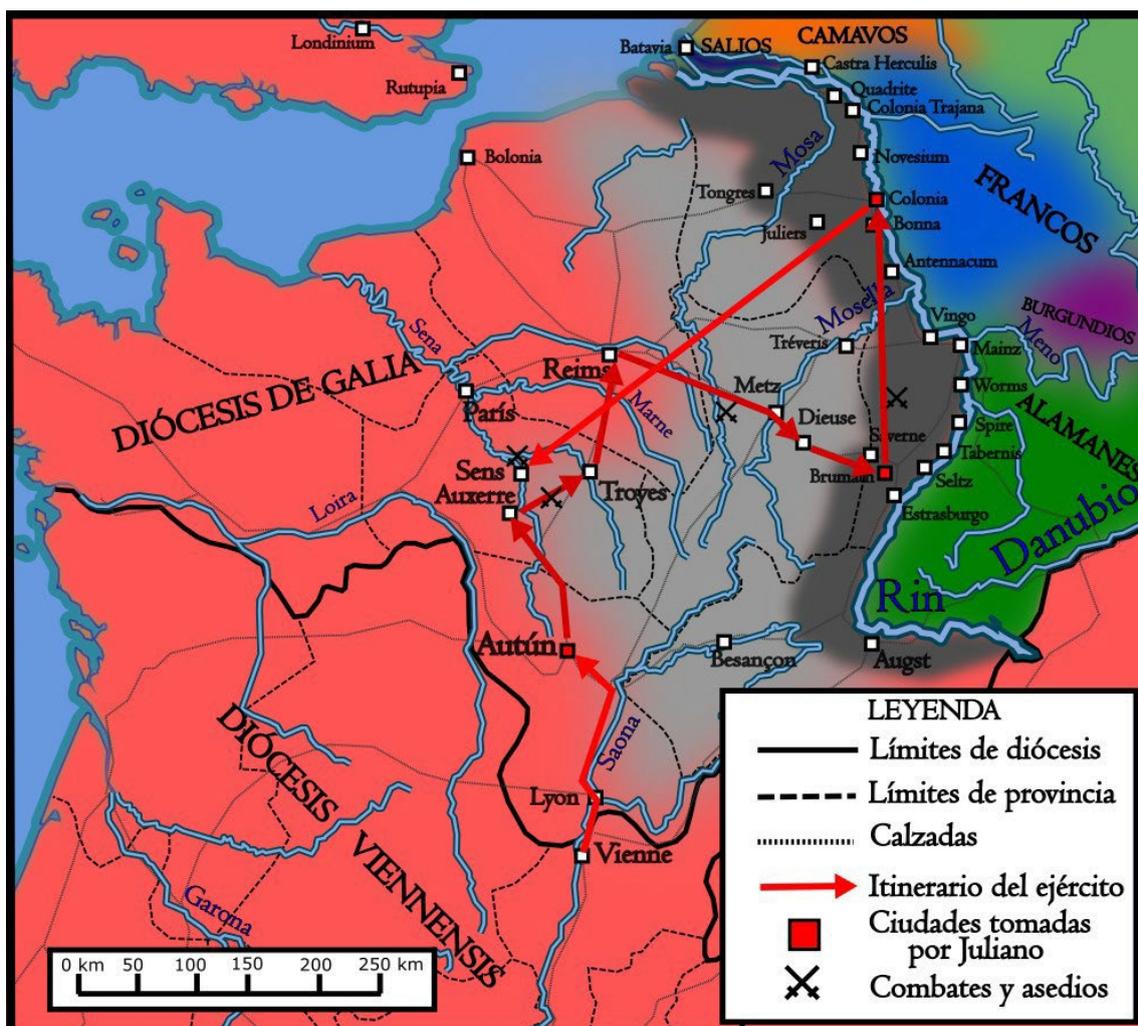
---

<sup>82</sup> ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in Roman ...* (op.cit), pp. 57-59.

<sup>83</sup> *Ibidem*, pp. 74, 76, 80-82.

<sup>84</sup> *Ibidem*, pp. 82-85.

### 3.2 LA CAMPAÑA DEL 356 CONTRA LOS ALAMANES



#### La campaña del año 356 d.C.

Mapa de elaboración propia, a partir de la información de Amiano Marcelino y Hugh Elton.

Las primeras informaciones que hay de la actuación de Juliano como César se remontan al invierno de 355-356, que pasó en Vienne<sup>85</sup>. Constancio había asignado a Marcelo y Saturnino Secundo Salustio para que le asistieran, encargándose del gobierno de la zona, aunque Juliano menciona en su carta *Al Senado y al pueblo de Atenas* que se le había enviado “no tanto para mandar sobre el ejército allí destinado cuanto para obedecer a sus generales”, de los que dice a continuación lo siguiente: “Pues se les había escrito y ordenado de forma precisa vigilar no tanto a los enemigos como a mí mismo, por temor de que llevara a cabo alguna rebelión”<sup>86</sup>. En aquel momento cuenta tan solo con

<sup>85</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.2.1.

<sup>86</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.2.2; Juliano, *Al Senado y al pueblo de Atenas* 7.d.

360 hombres (que según Juliano “solo sabían rezar”) que le había concedido Constancio. La situación del ejército galo es deplorable, por lo que decide enrolar a cuantos pudo y admitir voluntarios<sup>87</sup>. El grueso del ejército estaba formado por hombres pertenecientes al ejército expedicionario de Silvano<sup>88</sup>.

Según Amiano, Constancio dirigió a Juliano las siguientes palabras:

Comparte, pues, conmigo esfuerzos y peligros. Asume la tarea de defender la Galia, dispuesto a aliviar con todo tipo de ayuda a estas tierras afligidas y, si fuera necesario, enfrentarse al enemigo. Mantente con paso firme entre los propios abanderados, aconseja audacia pero con prudencia y en los momentos oportunos, anima a los que luchan precediéndoles con suma cautela. Ayúdales con refuerzos cuando estén confundidos, increpa suavemente a los que estén abatidos, y muéstrate siempre dispuesto a ser el testigo más veraz tanto del valor como de la cobardía<sup>89</sup>.

Cerca del solsticio de verano (20-21 de junio), Juliano relata lo siguiente:

[Constancio] me ordena reunirme con el ejército para hacer circular su imagen y su retrato, pues el emperador había dicho y escrito que no daba un emperador a los galos, sino una persona que les llevara su propia imagen [...] y, en adelante, seguí haciendo circular la clámide y la imagen del emperador, pues entonces pensaba que se me había dado la máxima autoridad para ello<sup>90</sup>.

Allí le llegó la noticia de que un grupo de bárbaros ha tomado la ciudad de Autún. Entonces, decide combatir a los incursores, y tras preparar lo necesario, parte hacia Autún, llegando el 24 de junio. Según cuenta Libanio, la ciudad fue defendida por ancianos veteranos, que al conocer de la cercanía del César comenzaron a atacar a los bárbaros cercanos, provocando un asalto enemigo y derrotándolos<sup>91</sup>. A continuación, tras debatir que ruta seguir, se escoge recorrer un camino corto pero peligroso usado previamente por Silvano. Por allí marcha Juliano, acompañado por *cataphractariis solis et balistariis*<sup>92</sup>, escolta que Amiano describe como “poco idóneos para proteger a un mando”. Recorriendo este camino llega a Auxerre, donde tras descansar se menciona que su siguiente objetivo es Troyes. En este camino se menciona el primero combate explícito de Juliano, describiendo como los bárbaros atacaban en grupos desde todas partes, y Juliano, temeroso de ser superado numéricamente, refuerza los flancos y se mantiene atento, hasta que en cierto momento toma la iniciativa atacando cuesta abajo desde una

---

<sup>87</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.3.1-2; Libanio, *Discursos* 18.37.

<sup>88</sup> Zósimo, *Nueva Historia*. Trad: CANDAU MORÓN, José M<sup>a</sup>. 1992. Madrid: Gredos, p. 253.

<sup>89</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 15.8.3.

<sup>90</sup> Juliano, *Al Senado y el pueblo de Atenas* 7.d.

<sup>91</sup> Libanio, *Discursos* 18.43-44.

<sup>92</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.2.5.

posición elevada según se entiende, y capturó a algunos de estos que “se entregaron a causa del temor”, mientras el resto huía. No se consideró perseguirlos debido “al peso de las armas”. Amiano menciona que en el resto del camino afrontaron numerosos peligros, pero no indica cuales<sup>93</sup>.

Desde Troyes marcha hacia Reims, donde había un ejército con suministros para 1 mes. Allí decidió que atacaría a los alamanes a través de Diez Cantones. Durante la marcha, debido a la humedad y la niebla, los alamanes emboscaron a las dos legiones de la retaguardia, siendo salvadas por los refuerzos aliados. Amiano señala que este incidente volvió a Juliano muy precavido y prudente. Juliano tomó Brumath, y cuando sigue la marcha se encuentra con una tropa de germanos con los que traba combate. Tras hacer algunas bajas y prisioneros entre los germanos, el resto, “acosados por un doble peligro”, se dan a la fuga. Marcha hacia Colonia, la cual encuentra destruida. Allí se menciona que consigue que el rey de los francos, que había tomado Colonia, firmase un tratado de paz, “consiguiendo de este modo una ciudad completamente fortificada”. Tras esto, se dirige hacia Sens para pasar el invierno, donde se propone solucionar diferentes asuntos, entre ellos preparar que el ejército tuviera víveres suficientes<sup>94</sup>. La toma de Colonia representa una victoria simbólica, pues era una sede militar de gran importancia. A la muerte de Silvano se desbandaron muchas tropas, sobretodo francos, que al oír las noticias de la reconquista de la ciudad volverían a agruparse bajo los estandartes romanos, aumentando así las escasas fuerzas de Juliano<sup>95</sup>.

Encontrándose en Sens se vio sorprendido por una hueste alamana, que mediante traidores sabía que Juliano estaba allí y “no contaba ni con escuderos, ni con gentiles, pues estos habían sido distribuidos por diversos municipios para que pudieran mejorar su aprovisionamiento”. No podía romper el cerco por no tener suficientes hombres, aunque después de unos 30 días los bárbaros se desanimaron y abandonaron el sitio<sup>96</sup>. Mientras sucedían estos hechos, el anteriormente mencionado Marcelo, *magister equitum*, había decidido conscientemente no auxiliar a Juliano, razón por la cual fue relevado del cargo por Constancio. Percibiendo esto como una injusticia, se dedicó a difamar a Juliano frente a Constancio; sin embargo, el César ya había previsto esto y había enviado a su ayuda de cámara Euterio a defender su posición frente a su tío, misión que concluyó con éxito, pues

---

<sup>93</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.2.1-16.2.6.

<sup>94</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.2.1-16.3.3.

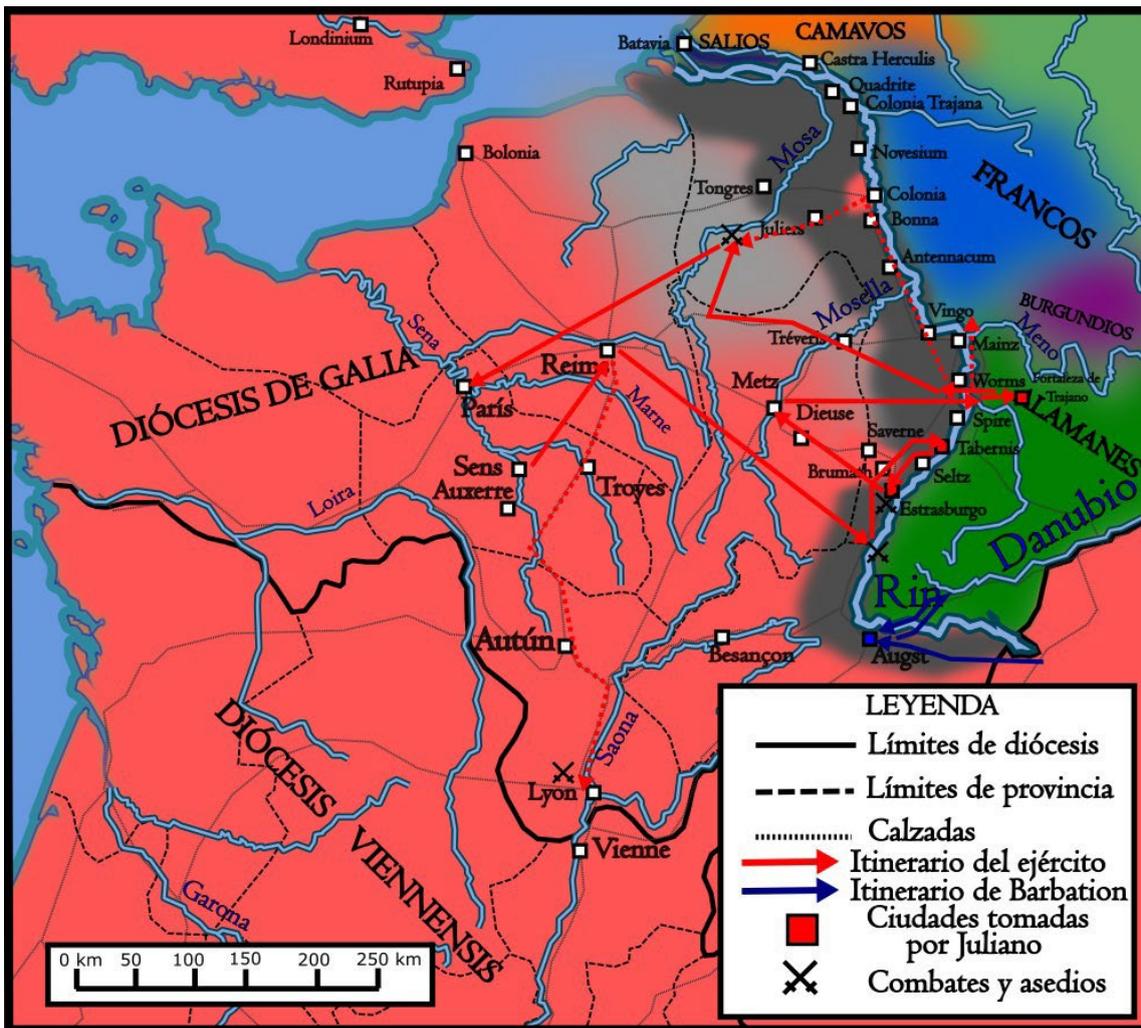
<sup>95</sup> WHITE, Andrea. 1998. *Ammianus Marcellinus as...* (op.cit.), p. 79.

<sup>96</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.4.1-16.4.2.

las maquinaciones de Marcelo fueron descubiertas y se le hizo regresar a su Serdica natal<sup>97</sup>. Juliano en su carta *Al Senado y el pueblo de Atenas* expone lo siguiente, refiriéndose a Marcelo como el otro “dueño”:

Como sabéis, la campaña del primer año no estuvo mal y se obtuvieron buenos resultados, pero al regresar a los campamentos de invierno estuve expuesto al mayor peligro. Pues no podía reunir un ejército porque otro era su dueño, y quede encerrado con unos pocos soldados y, cuando se me pidió ayuda de las ciudades vecinas, les envié la mayoría de los que disponía, quedándome yo mismo solo<sup>98</sup>.

### 3.3 LA CAMPAÑA DEL 357 CONTRA LOS ALAMANES Y FRANCOS



**La campaña del año 357 d.C.**  
 Mapa de elaboración propia, a partir de la información de Amiano Marcelino y Hugh Elton.

Juliano pasó el invierno en Sens, siendo elegido cónsul por segunda vez, junto a

<sup>97</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.4.3.

<sup>98</sup> Juliano, *Al Senado y el Pueblo de Atenas* 7. b.

Constancio, quien lo era por vez novena <sup>99</sup>. Además, tras el incidente con Marcelo, este había sido sustituido como *magister equitum* por un hombre llamado Severo<sup>100</sup>. Desde Sens marcha hacia Reims con un ejército comandado por Severo, que, a diferencia de Marcelo, era moderado y obediente; paralelamente y siguiendo órdenes del Augusto, Barbation se dirigía hacia Augst con 25.000 hombres. El plan era caer sobre los alamanes haciendo una tenaza, ante la cual serían derrotados<sup>101</sup>. Juliano relata que, tras la destitución de Marcelo, “Constancio, que pensaba que habían mejorado un poco, pero que no imaginaba que los asuntos de la Galia hubieran experimentado un cambio tan grande, me entrega el mando del ejército al comienzo de la primavera”<sup>102</sup>.

Mientras se llevaban a cabo los preparativos, un pueblo bárbaro conocido como los letos consiguió pasar entre aquellos contingentes y llegar hasta Lyon, cuyos alrededores devastaron al no poder tomar la ciudad. Rápidamente, Juliano envió tres escuadrones de caballería (“*cuneis tribus equitum expeditorum et fortium*”) bajo el mando del tribuno Bainobaudes 1 y Flavio Valentiniano (futuro emperador Valentiniano I), a emboscar los tres caminos que preveía que usarían en su retirada aquellos bárbaros; en efecto, la mayoría fueron muertos y el botín recuperado, y solamente pudieron escapar por la zona correspondiente a Barbation, ya que, según relata Amiano, el conflicto entre los oficiales de Juliano y Cela, tribuno de los escuderos en el ejército Barbation, impidió que controlaran los caminos. Barbation, tras esto, empezó a difamar a Juliano<sup>103</sup>.

Juliano describe la situación de la siguiente manera:

El número de ciudades cuyas murallas estaban destruidas era de unas cuarenta y cinco, aparte de los baluartes y pequeñas fortalezas. Y la extensión de tierra que cultivaban los bárbaros a esta parte del Rin abarcaba desde sus fuentes hasta el Océano. Los que se encontraban más próximos a nosotros distaban trescientos estadios (55,5km) de la orilla del Rin, y de una extensión triple era la llanura desértica que habían formado con su pillaje, adonde ni si quiera podían los celtas llevar a pastar sus rebaños, y algunas ciudades, en torno a las cuales no se habían establecido aún los bárbaros, habían sido abandonadas por sus habitantes<sup>104</sup>.

Los bárbaros en la orilla romana del Rin bloquearon los caminos talando y amontonando troncos de árboles enormes, para, a continuación, ocupar las islas que había

---

<sup>99</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.11.1.

<sup>100</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.10.21.

<sup>101</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.11.2-16.11.3; Libanio, *Discursos* 18.49.

<sup>102</sup> Juliano, *Al Senado y el Pueblo de Atenas* 7. d.

<sup>103</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.11.4-16.11.7.

<sup>104</sup> Juliano, *Al Senado y el Pueblo de Atenas* 7. b.

en el río. Juliano pidió siete naves a Barbation para simular la construcción de un puente, pero Barbation las quemó para evitar que tuviera éxito. Sin embargo, pronto conoció que en aquella época de verano existía un vado en el río, y por él envió a infantería ligera de las tropas auxiliares comandadas por el tribuno de los cornutos, también llamado Bainobaudes. Avanzaron por las zonas menos profundas y usando sus escudos como barcas de ser necesario, hasta llegar a una isla y matar a todos los que se encontraban en ella, apoderándose de unas barcas; esta acción la repitieron en varias islas más, volviendo con un gran botín y sin bajas. Tras esto, el resto de germanos abandonaron las islas llevándose con ellos sus riquezas, familias y cosechas<sup>105</sup>.

Desde allí Juliano se dirigió para reparar la fortaleza de Tres Tabernas (*Tabernis*), para impedir a los germanos entrar en la Galia. Las obras se hicieron con gran rapidez, y se almacenaron provisiones suficientes para la guarnición durante un año. Paralelamente dio a sus tropas víveres para 20 días. Amiano menciona que causó indignación entre la tropa un sabotaje a las provisiones que tenían antes a manos de Barbation, quien se apoderó de una parte y quemó el resto<sup>106</sup>. Barbation, que se encontraba alejado de las defensas galas, sufre un ataque sorpresa de los germanos, y sus tropas huyen hacia Augst, dejando atrás la mayoría de los bagajes y animales, que los germanos se llevan con ellos de vuelta. Tras esto, Barbation reparte a sus soldados en campamentos de invierno y vuelve a la corte<sup>107</sup>.

La operación conjunta entre Juliano desde Reims y Barbation desde Augst habría tenido por objetivo acorrallar y aniquilar a los alamanes que Constancio presionaba desde Recia hacia la Galia, para caer en la táctica de pinza de los dos primeros generales. Para suplir la debilidad de la fuerza de Juliano, que acostumbra a luchar contra grupos pequeños, habría enviado a Barbation con un gran ejército. En este punto Juliano se mostró incapaz de concentrarse en el plan establecido, dedicándose a diversas acciones de menor índole que comprometían el conjunto de la operación al ocupar sus tropas. Por esta razón Barbation o el propio Constancio habrían cancelado la maniobra ante la incapacidad de seguimiento de una de sus partes, explicándose la ruptura de relaciones entre Barbation y Juliano, así como la hasta ahora inexplicable hostilidad del primero hacia el joven César, por el fracaso de una operación. Tras la ruptura del plan, Constancio

---

<sup>105</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.11.8-16.11.10.

<sup>106</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.11.11-16.11.12.

<sup>107</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.11.14-16.11.15.

ordena a Barbation actuar por su cuenta, de modo que cruzaría el Rin con un puente de barcas, que sería quemado por los alamanes, reflejándose así la quema de barcas y la derrota de la que habla Amiano, así como la posible destrucción de suministros ante la amenaza bárbara al ser perseguidos y diezmados por los alamanes<sup>108</sup>. Andrea White resume lo anteriormente expuesto en una sola frase de manera contundente: “It would appear, therefore, that Julian's decision to interrupt the pincer movement contributed to, if not caused its failure<sup>109</sup>”.

Después de la derrota de Barbation se extiende el pánico, lo que aprovechan los reyes alamanes: Chonodomario, Vestralpio, Urio, Ursicino, Serapion, Sumario y Hortario. Reúnen todas sus fuerzas y marchan hacia Estrasburgo creyendo que Juliano se habría retirado por miedo, cuando en realidad se encontraba reforzando las defensas y contaba con 13.000 hombres. Los bárbaros enviaron mensajeros pidiendo a Juliano que abandonara las tierras que les correspondían por derecho de conquista; Juliano, sin intención de aceptar, entretuvo a los mensajeros hasta que terminó de levantar el campamento. Los germanos estaban confiados antes un enemigo a quien habían derrotado previamente<sup>110</sup>. Según Libanio, los romanos se dedicaron a segar las tierras que según los bárbaros les pertenecían legítimamente, y estos últimos les enseñaban las cartas del emperador que lo respaldaban; sin embargo, Juliano acusó al mensajero de espía y lo detuvo<sup>111</sup>. Dejó pasar el día para que cruzara un número importante de germanos, pero no demasiados como para estar en peligro<sup>112</sup>. “Cuando comenzaron a brillar ya los rayos de sol”, la infantería romana se puso en marcha, colocando la caballería de catafractos y los arqueros a caballo (*cataphractarii et sagitarii*) en un flanco. Desde la posición romana hasta la bárbara había 14 leguas/ 21.000 pasos. Juliano ordenó un alto para descansar y dio un discurso a sus tropas<sup>113</sup>. Durante el discurso Juliano menciona, entre varias cosas, que es casi mediodía y que están “protegidos por una muralla y un foso”. Entre los oficiales se cita al prefecto de pretorio Florencio y al *magister equitum per Gallias Severo*<sup>114</sup>.

---

<sup>108</sup> Libanio, *Discursos* 18.50.

<sup>109</sup> WHITE, Andrea. 1997. *Ammianus Marcellinus as...* (op.cit). p.84.

<sup>110</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.12.1, 16.12.6.

<sup>111</sup> Libanio, *Discursos* 18.52-53.

<sup>112</sup> Libanio, *Discursos* 18.54-56.

<sup>113</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.12.7-16.12.8.

<sup>114</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.12.9-16.12.12, 16.12.14.

Tras el discurso, el ejército avanzó hasta llegar a una ligera colina cubierta por cosechas, cerca de la ribera del Rin. Desde esta posición les vieron tres exploradores germanos que volvieron a informar, aunque un soldado a pie fue capturado por los romanos, revelando que el ejército germano llevaba tres días y tres noches cruzando el río. Habiéndose acercado ambos ejércitos, los germanos formaron en cuña, mientras que los romanos formaron una línea de batalla, colocando a toda la caballería (entre ellos 600 jinetes “muy ejercitados en la guerra”<sup>115</sup>) en el flanco derecho, ante lo cual los germanos, que conocían los movimientos romanos gracias a un desertor, colocaron sus mejores jinetes en su flanco izquierdo, junto a soldados a pie e infantería ligera. Amiano menciona que esta disposición mixta entre caballería e infantería ligera tenía por objetivo poder vencer a los *clibanarii* romanos, tarea que sus jinetes no eran capaces de acometer en solitario. El flanco derecho germano fue reforzado con trampas<sup>116</sup>; según Libanio, en el flanco derecho se posicionaron hombres detrás de un canal elevado, ocultos en un espeso cañaveral<sup>117</sup>.

En la batalla, el ejército estaba conducido por Chonodomario y su sobrino Serapión (hijo de Mederico), quienes tenían más poder que el resto de reyes. Chonodomario se colocó en el flanco izquierdo, distinguiéndose por una pluma roja en su cabeza, montando a caballo y llevando una lanza enorme; Serapión, descrito como un joven casi imberbe, se colocó en el flanco derecho. El resto de figuras importantes estaba formado por 5 reyes con un poder casi similar, 10 príncipes y muchos nobles. El ejército germano estaba formado por 35.000 hombres, habiendo quienes luchaban “a cambio de sueldo” y otros “obligados por un pacto”. Ante la presión de sus hombres, todos los reyes y caudillos decidieron desmontar y luchar a pie, confiados en una victoria segura<sup>118</sup>. En el flanco izquierdo romano se encontraba Severo, junto a unas trincheras donde se escondían soldados para atacar por sorpresa. Juliano, escoltado por 200 hombres, se desplazaba a lo largo del frente animando a la infantería a moverse con rapidez, a ser cautos y no romper la formación, y otras explicaciones orientadas a mantener la disciplina y el orden en combate<sup>119</sup>.

---

<sup>115</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.3.4.

<sup>116</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.12.19-16.12.23.

<sup>117</sup> Libanio, *Discursos* 18.56.

<sup>118</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.12.23-16.12.26, 16.12.35-16.12.36.

<sup>119</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.12.27-16.12.34.

El combate comenzó con lanzamientos de armas arrojadas, ante lo cual los romanos se protegían con los escudos. Los germanos cargaron al encuentro de la caballería romana, con la que trabaron combate. Los jinetes romanos sufrían una gran presión, y por el relato de Amiano, se puede percibir que perdían terreno inevitablemente. Mientras tanto, el ala izquierda romana había conseguido repeler a los germanos gracias a su avance compacto, y habían tomado la ofensiva. Paralelamente la caballería romana se retiró en desorden, con su general (*cataphracti equites viso rectore*; quizás los posteriormente mencionados Laipsus o Innocentius) ligeramente herido, reagrupándose detrás de las legiones. Amiano señala que la caballería habría pisoteado a la infantería aliada y habría provocado un caos, si no fuera porque la infantería permaneció inmóvil, firme y apiñada. Al darse cuenta de lo que ocurría en el flanco derecho, Juliano se dirigió hacia allí y se puso frente a ellos, tratando de contener la fuga, siendo reconocible por el dragón de insignia púrpura que llevaba ondeando, y tras dirigirles unas palabras volvieron al combate<sup>120</sup>. Según Libanio, les dijo que las ciudades no les abrirían las puertas y que tendrían que matarle a él si querían huir, mientras señalaba como los bárbaros huían ante la nueva carga<sup>121</sup>.

Para entonces, los alamanes se encontraban luchando con la infantería romana del flanco derecho. Se menciona como los Cornutos y los Bracchiatos, veteranos, asustaban a los germanos con sus gritos de guerra, que Amiano describe de la siguiente manera: “Este grito, en mitad del fragor de la lucha, comienza como un tenue susurro y, poco a poco, va cobrando fuerza, semejante a las olas que chocan contra los escollos”<sup>122</sup>. Sin embargo, los bárbaros consiguieron romper el muro de escudos, ante lo cual los Bátavos se dirigieron al lugar para frenar a los germanos, acompañados por los Reyes. Los combates se prolongaron, de modo que algunos bárbaros sin fuerzas combatían apoyados en su rodilla izquierda. La aparición de un grupo de nobles provoca que los alamanes consigan romper la formación romana, llegando hasta la legión de los Primanos, que se situaba en el centro de la formación, denominada campamento pretoriano según Amiano. Allí los soldados romanos pudieron aguantar mejor al ser más y estar en una formación más cerrada<sup>123</sup>.

---

<sup>120</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.12.36-16.12.41.

<sup>121</sup> Libanio, *Discursos* 18.58-59.

<sup>122</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.12.43.

<sup>123</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.12.44-16.12.50.

Finalmente, antes las numerosas bajas que sufren, los alamanes entran en desbandada, siendo perseguidos por los romanos que los matan por la espalda; según Libanio, fue la huida del flanco derecho alemán el que provocó la desbandada del resto del ejército, es decir, el flanco en el que venció Severo<sup>124</sup>. Los bárbaros decidieron escapar cruzando el río para evitar que los mataran allí, pero muchos murieron ahogados. Por ello, Juliano y sus oficiales se apresuraron a impedir que sus hombres se tiraran al agua en persecución del enemigo, limitándose a atacarles desde la orilla. Chonodomario intentó huir primero por el río, pero no pudo y buscó refugio en una colina, que fue precavidamente rodeada por una *cohors*, para finalmente acabar entregándose junto con los 200 hombres que le acompañaban. Chonodomario sería enviado a la corte de Constancio, y encontraría la muerte en Roma<sup>125</sup>.

Entre los romanos murieron 243 soldados y 4 oficiales (*rectores*): Bainobaudes, tribuno de los cornutos, los comandantes de *cataphractarii* Laipso e Inocencio (*Laipso et Innocentius cataphractarios ducens*), y un tribuno vacante (*vacans quidam tribunus*) de nombre desconocido. Por su parte, los alamanes habían perdido 6.000 hombres, más una cifra desconocida de los que murieron ahogados en el río; Libanio menciona 8000 muertos<sup>126</sup>; Zósimo, en una evidente exageración menciona más de 60.000 alamanes muertos. Tras la batalla, las tropas romanas le aclamaron como Augusto, ante lo cual Juliano expresó de manera contundente su rechazo y desagrado<sup>127</sup>. Zósimo menciona que los jinetes que huyeron fueron castigados obligándoles a desfilar vestidos de mujeres, como forma de máxima humillación, motivo por el cual en la siguiente campaña demostraron gran valor para resarcir así su comportamiento en Estrasburgo<sup>128</sup>; por su parte Libanio expone que los portaestandartes fueron castigados por no guardar la formación, aunque se les perdonó la vida<sup>129</sup>. Enterraron a todos los muertos y Juliano se dirigió a Saverne, ordenando que el botín y los cautivos fueran llevados a Metz y manteniéndolos allí hasta que llegase, desde donde iniciaría una expedición al otro lado del Rin cruzando por un puente. Se enfrentó a la oposición de la tropa, que estaba recelosa de seguir en campaña cuando se aproximaba el invierno, pero Juliano les convenció de seguirle. Según Amiano, los bárbaros tuvieron miedo y para evitar el ataque enviaron unos mensajeros para

---

<sup>124</sup> Libanio, *Discursos* 18.57.

<sup>125</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.12.51-16.12.60, 16.12.66.

<sup>126</sup> Libanio, *Discursos* 18.60.

<sup>127</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.12.63-16.12.64; Zósimo, *Nueva Historia* III.3.3.

<sup>128</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.3.5.

<sup>129</sup> Libanio, *Discurso* 18.66.

reivindicar su fidelidad al pacto que habían hecho, pero luego enviaron otros mensajeros amenazando<sup>130</sup>.

Juliano decidió enviar 800 hombres de infantería en barco durante “el primer sueño de la noche”, que ascendieron 20 millas (29,6 km) por el río, con la orden de quemar y saquear todo cuanto encontraran. Los habitantes escaparon gracias a su conocimiento del terreno, y los romanos pudieron devastar sin oposición, consiguiendo ganado, grano y cautivos; Amiano destaca que las casas que quemaban estaban construidas a la manera romana. A la mañana siguiente los bárbaros habían tomado posiciones elevadas y ventajosas, dispuestos a luchar, hasta que vieron las columnas de humo procedentes de sus tierras, causadas por aquella incursión romana. Los bárbaros huyeron al otro lado del río Meno para defender sus tierras<sup>131</sup>.

En el equinoccio de otoño (después del 22 de septiembre) el ejército romano avanzó 10 millas (14,8 km<sup>132</sup>) y se detuvo frente a un bosque espeso mientras Juliano, que sabía por un desertor que allí había enemigos emboscados en cuevas y pasadizos, sopesaba la situación. Los caminos estaban llenos de árboles talados, y los únicos caminos disponibles eran desfiladeros largos y escarpados. Amiano menciona que todo el territorio estaba ya cubierto de nieve. Sin encontrar oposición, restauraron una fortaleza llamada de Trajano, y acuartelaron algunos hombres con provisiones obtenidas de los enemigos. Temiendo un posible ataque, los bárbaros se apresuraron a enviar mensajeros suplicando la paz, que Juliano les concedió por un plazo de 10 meses. Paralelamente, el César decidió que había que llevar armamento a la fortaleza de Trajano<sup>133</sup>. Amiano destaca que esta campaña se finalizó con gran éxito y “escasísimas pérdidas para el bando romano”<sup>134</sup>.

Tras firmar la paz, Juliano regresó a los cuarteles de invierno, donde conoció que el *magister equitum* Severo, de camino a Reims pasando por Colonia y Juliers, se encontró con una hueste franca de 600 vélites (según Libanio 1000<sup>135</sup>) que estaban devastando una zona sin defensas, creyendo que Juliano estaba aún ocupado con los alamanes; pero al conocer que habían vuelto, se hicieron fuertes en dos guarniciones<sup>136</sup>. Juliano detuvo la

---

<sup>130</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 17.1.1-17.1.3.

<sup>131</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 17.1.4-17.1.7.

<sup>132</sup> Flavio Vegecio. *Compendio de técnica militar*. PANIAGUA AGUILAR, David (Ed.) 2020. 5ª edición. Madrid: Cátedra, p. 180.

<sup>133</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 17.1.8-17.1.13.

<sup>134</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 17.1.14.

<sup>135</sup> Libanio, *Discursos* 18.71.

<sup>136</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 17.2.1.

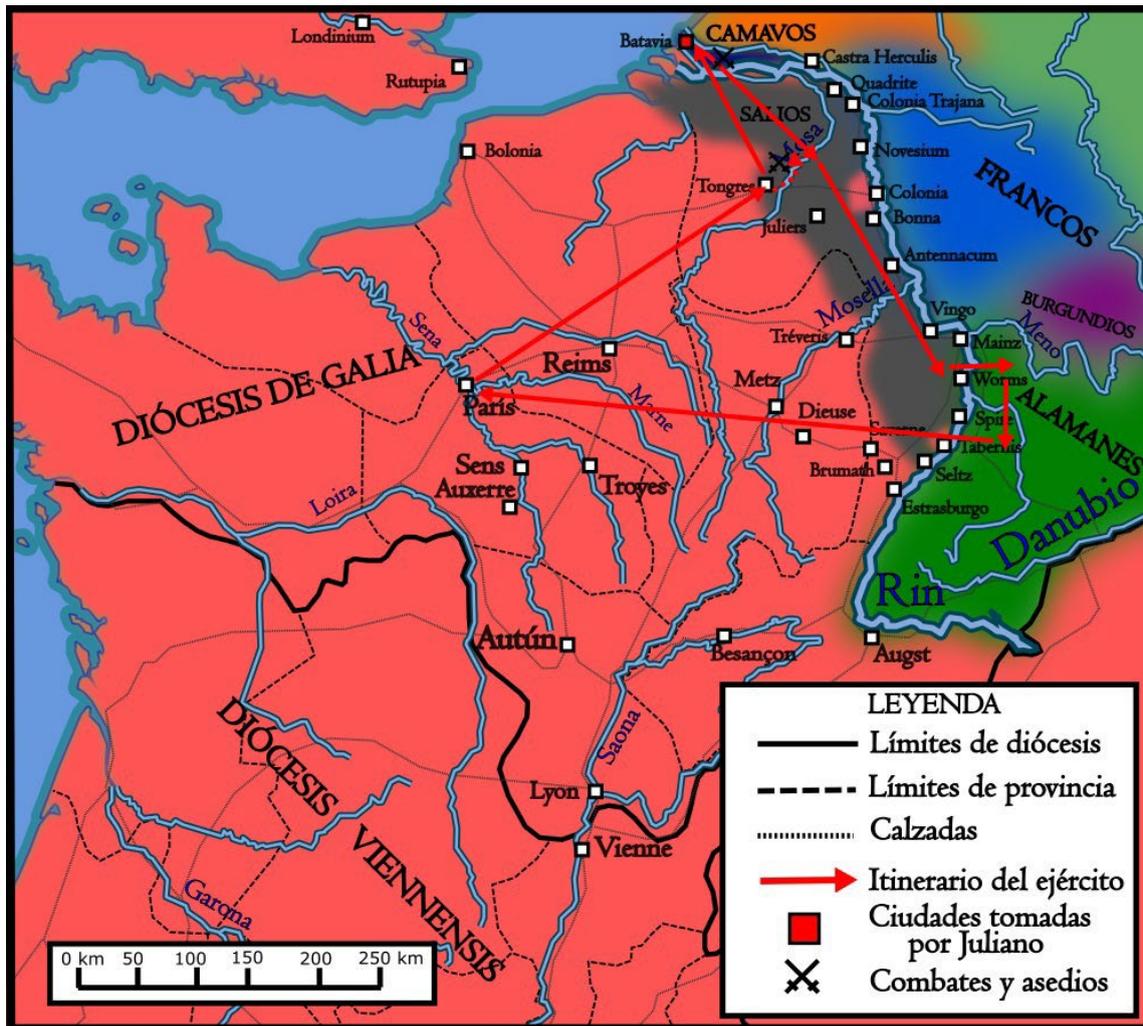
marcha y se dirigió a sitiar la posición enemiga, cerca de la cual pasaba el río Mosa. Ordenó que todas las noches un grupo de soldados se desplazaran en barcas por el río helado, rompiendo el hielo e impidiendo que los francos escaparan a través de él. Durante 54 días entre diciembre y enero, los bárbaros hostigaban a los romanos “con una determinación y contundencia increíbles”. Finalmente, sin posibilidades de escape, descanso ni alimentos, se rindieron, siendo enviados a la corte de Constancio. Tras esto, Juliano fue a París a pasar el resto del invierno<sup>137</sup>. Resumiendo las labores administrativas durante este periodo, Juliano se opuso fervientemente y con éxito a las subidas de impuestos que intentaba imponer el prefecto de pretorio Florencio, argumentando que los recaudados ya era suficiente para cubrir los gastos, y que era abusivo e ineficiente intentar recaudar más de unas gentes bastante empobrecidas por los saqueos y las cargas. Además, dispuso una cláusula por la que ningún enviado del prefecto o gobernador pudiera apremiar a la gente a pagar, lo que parece que motivó que la gente, aliviada por estas medidas, se apresurase a dar las cantidades establecidas antes de la fecha, y sin necesidad de presionarles. Juliano le solicitó a Florencio que le dejase administrar la Bélgica, que según Amiano, estaba “oprimida ya por todo tipo de desgracias”<sup>138</sup>.

---

<sup>137</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 17.2.2-17.2.4.

<sup>138</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 17.3.

### 3.4 LA CAMPAÑA DEL 358 CONTRA LOS SALIOS, CAMAVOS Y ALAMANES



#### La campaña del año 358 d.C.

Mapa de elaboración propia, a partir de la información de Amiano Marcelino y Hugh Elton.

Para esta campaña, las fuentes principales, Amiano y Zósimo, hacen distintos planteamientos. Juliano pasó el invierno preparando una campaña contra los alamanes cuando llegase el mes de julio, que marcaba el comienzo de las campañas militares en la Galia. Su principal preocupación es que llegara el verano para que pudieran llegar los suministros desde Aquitania. Sin embargo, decidió que atacaría antes a los bárbaros. Dio a sus soldados grano para 20 días en forma de *bucellatum*, una galleta, sacándolo del que tenían en el campamento para consumo diario<sup>139</sup>.

<sup>139</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 17.8.1.-17.8.2.

La versión de Zósimo es la siguiente: los sajones, uno de los pueblos más poderosos, presionan a los camavos (Zósimo los denomina cuados, haciendo una referencia errónea a que son parte de los sajones, pero en realidad se refiere a los caucos, quienes si eran sajones y se habían mezclado con los camavos) hacia el territorio romano, pero los francos se hallaban entre ambos y niegan el paso por temor a represalias romanas. Por ello estos camavos construyen barcas para sortear a los francos, llegando a Batavia, la mayor isla en la desembocadura del Rin, que, aunque era territorio romano se encontraba ocupada por los francos salios, a los que expulsan de allí. Una vez tomado el territorio, los camavos se dedican a realizar incursiones de saqueo en territorio romano. Juliano se dirigió contra los camavos, dando órdenes de no importunar a los salios, que actuaban forzados por enemigos. Al conocer esto, los salios se presentan suplicantes ante Juliano, y “le hacen entrega voluntaria de cuanto poseían”<sup>140</sup>.

Amiano plantea otra situación respecto a la rendición de los salios: Juliano marchó primero contra los salios que habían situado su centro en suelo romano, en Toxiandría. Llegando a Tongres, recibió una embajada de los francos ofreciendo mantener la paz si ellos hacían lo mismo, a lo que Juliano puso “complejas condiciones” y despachó a los mensajeros con numerosos regalos. Mientras, envió a Severo a seguirles por la orilla del río, atacándoles de repente y provocando su rendición. Así pudo demostrar una gran clemencia acogiendo a quienes se entregaron con sus bienes e hijos<sup>141</sup>.

Juliano, en su carta *Al Senado y al Pueblo de Atenas*, explica sus acciones de esta manera:

[...] los atacé y con la ayuda y asistencia de los dioses sometí una parte del pueblo de los salios, expulsé a los camavos y me apoderé de una gran cantidad de bueyes, mujeres y niños. Tanto miedo inspiré a todos y tanto los aterroricé con los preparativos de mi invasión que, inmediatamente, recibí rehenes y conseguí para mis envíos de víveres un transporte perfectamente seguro<sup>142</sup>.

Para hacer frente a los camavos Juliano recurre a la experiencia de un particular, Carietón. Este era un bárbaro romanizado, que al ver que los bárbaros saqueaban aquellas tierras sin oposición (antes de la llegada de Juliano como César), atacaba a estos incursores de noche en los bosques, cuando estaban somnolientos y ebrios, matando cuantos podía y llevando sus cabezas para exhibirlas como trofeo a su ciudad, Tréveris.

<sup>140</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.6.1-4.

<sup>141</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 17.8.4.

<sup>142</sup> Julian, *Al Senado y el pueblo de Atenas* 8.a-c.

Carietón había conseguido reunir un grupo de seguidores para estas acciones. Este hombre se presentó ante Juliano para compartir su conocimiento y ofrecerle sus servicios, por lo cual Juliano decidió que era necesario combatir a los salteadores bárbaros con otros salteadores. Aceptó los servicios de estos irregulares y les añadió “un buen número de salios”, enviándolos de noche a atacar a los camavos, mientras el ejército regular permanecía en campo abierto para abatir a los que escapaban<sup>143</sup>. De este modo redujeron en número a los camavos y capturaron a muchos otros, hasta que se vieron obligados a rendirse. Juliano exigió a su rey prisioneros, entre ellos su hijo, y el rey le dijo que había muerto, ante lo cual Juliano mandó traer al príncipe, que había sido capturado por Carietón y tratado con dignidad. Consiguió así otros prisioneros nobles, y firmaron una paz según la cual nunca más podrían luchar contra Roma<sup>144</sup>. Amiano plantea que Juliano no persiguió a los supervivientes para no cansar a sus hombres, y cuando los camavos enviaron mensajeros, se les concedía la paz si volvían pacíficamente a sus hogares.<sup>145</sup>

Tras esto, Juliano reclutó a los salios, algunos camavos y otros habitantes de Batavia para el ejército. Además, Zósimo menciona que, tras aquellas acciones, sumadas a la defensa de Constancio del Danubio, habían traído gran seguridad a la zona occidental, y que en las provincias transalpinas Juliano gozaba de gran admiración<sup>146</sup>. A continuación, se dispuso a restaurar “tres fortalezas colocadas en línea recta junto a las orillas del río Mosa”, acometiéndose las obras con rapidez. Para acelerar el trabajo, dejó las raciones de 17 días en el campamento, confiando en aprovisionarse sobre el terreno a partir de las cosechas de los chamavos. Pero el grano aún no estaba maduro y no había más alimento, por lo que Juliano enfrentó un serio descontento entre la tropa, que según Amiano “con las mayores amenazas, insultaban e injuriaban a Juliano, llamándole asiático, grieguillo, mentiroso y estúpido con apariencias de sabio”. Curiosamente Amiano les da la razón, exponiendo que tras tantos esfuerzos no habían recibido ni recompensas ni sus sueldos desde que servían a Juliano, aunque aclara que Juliano apenas tenía nada para el mismo, ya que ambas situaciones eran causadas por las restricciones de Constancio. Según el historiador, esta situación se calmó gracias a la persuasión del César<sup>147</sup>. Tras ello cruzó el Rin mediante un puente de barcos y llegaron a tierras de los alamanes, donde el general

---

<sup>143</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.7.1-5; Libanio, *Discursos* 18.45.

<sup>144</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.7.6-7.

<sup>145</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 17.8.5.

<sup>146</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.8.1.

<sup>147</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 17.9, 17.10.1.

Severo había perdido el impulso que le había caracterizado anteriormente, y su avance se había ralentizado en gran medida. Se hizo la paz con el rey alemán Suomario, quien debía devolver los prisioneros y proporcionar alimentos al ejército romano, dándole los romanos “pruebas” o recibos cada vez que cumpliera los pactado<sup>148</sup>.

Se dispuso atacar a otro rey, Hortario, misión que Juliano encarga a Nestica, tribuno de los escuderos, y a Carietón, “hombre de extraordinario valor”, guiados por un prisionero alemán a través de un camino más largo de lo debido, ya que las vías principales estaban obstaculizadas con árboles talados. Por ello, cuando llegaron hasta el enemigo, los soldados devastaron los campos, se apropiaron del ganado y capturaron a los locales, matando a quienes se resistían. Hortario se rindió y prometió hacer lo que le ordenasen, pero cuando le pidieron que devolviera a los prisioneros solo entregó unos pocos, por lo que Juliano retuvo a sus cuatro principales hombres. Hortario tuvo que devolver a todos los prisioneros, y vencido, tuvo que aceptar las condiciones de Juliano de proporcionar carros y madera para reparar las ciudades que habían destruido los bárbaros. Sin embargo, este punto no se cumplió ni se pudo forzar, pues la región estaba “devastada hasta la extenuación”. Con los reyes enemigos humillados y vencidos, Juliano termina la campaña, mandando a sus hombres a sus respectivos cuarteles y retirándose el mismo a su cuartel de invierno<sup>149</sup>.

Zósimo da más detalles sobre los esfuerzos de Juliano por recuperar a los prisioneros romanos: solamente aceptaría tratar con amistad a los bárbaros una vez hubiesen devuelto todos los prisioneros, y para evitar que escondieran a ninguno, mandó llamar a todos cuantos habían huido de las ciudades tomadas por bárbaros, preguntándoles que conocidos habían sido hechos prisioneros, y una vez hecha una lista, envió embajadores a buscarlos. Estos regresaron con todos los prisioneros, que desfilaron delante del estrado donde se encontraban Juliano y sus secretarios, dando su nombre para que constara en los registros. Al finalizar se percataron de que había muchos más prisioneros de los que habían mencionado los bárbaros, y Juliano amenazó con la guerra a los embajadores bárbaros, que impresionados por su conocimiento que atribuían a las divinidades, aceptaron y juraron devolver a todos los que encontrasen<sup>150</sup>.

---

<sup>148</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 17.10.1-17.10.4.

<sup>149</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 17.10.5-17.10.10; Libanio, *Discursos* 18.78.

<sup>150</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.4.3-7.



En cierto momento del 359, Salustio, reverenciado como gran administrador y militar, con quien Juliano había establecido una gran amistad, fue llamado a la corte de

---

<sup>151</sup> Juliano, *Al Senado y el Pueblo de Atenas* 8.a-c.

<sup>152</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.5.1-2.

Constancio en un intento de socavar los éxitos del César, siendo sustituido en el puesto por Luciliano<sup>153</sup>.

Juliano pasó el invierno del 358-359 en París<sup>154</sup>. Antes de comenzar la campaña decide afrontar la hostilidad de ciertos pueblos alamanes mediante un ataque preventivo. Envía al tribuno Hariobaudes, que conocía la lengua bárbara, a la corte del rey aliado Hortario, para que desde allí se dirigiera a la frontera e informase de los que hacían los alamanes. Mientras se lleva a cabo esta misión de reconocimiento, Juliano, apoyándose en que la estación era propicia, reúne tropas “de todas partes” y se dirigió a ciudades destruidas y abandonadas para tomarlas, repararlas y fortificarlas, construyendo graneros para almacenar el alimento que llegaba de Britannia. Ocupan Castra Herculis, Quadrite (Schenkenschanz), Tricensima/Colonia Traiani (Kellen), Novesium (Nuys), Bonna (Bonn), Antennacum (Andernach) y Vingo (Bingen). Además, el prefecto Florencio se presentó en Vingo, con soldados y gran cantidad de provisiones<sup>155</sup>.

Por su parte, los reyes aliados cumplieron los tratados y enviaron carros con materiales y soldados auxiliares, que, aunque solían negarse a hacer tareas como estas, se muestran favorables y diligentes gracias a las palabras de Juliano. Llevan maderas de 50 pies o más. Paralelamente vuelve Hariobaudes, y se dirigen hacia Magence, donde Juliano rechaza la insistencia de Florencio y Lupicino de cruzar el río mediante un puente, ya que podría quebrar la paz con el pueblo que habitaba aquellas tierras. Paralelamente, los alamanes hostiles previeron el ataque de Juliano y presionaron al rey aliado Suomario, cuyo reino limitaba con la orilla, para que impidieran el paso, y al no tener suficiente fuerza, el grueso de fuerzas se unieron al bloqueo<sup>156</sup>. Las tropas de Juliano levantaron el campamento, con empalizadas y una fosa, y los alamanes también montaron su campamento. Juliano, tras consultar con Lupicino, encargó a unos tribunos que 300 soldados ligeros (*trecentos [...] milites expeditos*) se equiparan con estacas. Al caer la noche, embarcaron todos los soldados que pudieron en 40 barcos de paseo, que descendieron silenciosamente el río (sin siquiera remar) para burlar a los vigías bárbaros, que procuraban que los romanos no construyeran un puente. Mientras tanto, el rey Hortario, en una cierta neutralidad entre romanos y pueblos vecinos, invitó a los líderes

---

<sup>153</sup> Juliano. *Contra los galileos. Cartas y fragmentos. Testimonios. Leyes*. GARCÍA BLANCO, José (Trad.); JIMENEZ GAZAPO, Pilar (Trad.). 1982. Madrid: Gredos. *Juliano a Oribasio*, [384]; Juliano, *Al Senado y el pueblo de Atenas* 10; Zósimo, *Nueva Historia* III.5.1-3.

<sup>154</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 18.1.1.

<sup>155</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 18.2.2-4.

<sup>156</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 18.2.6-8.

de estos pueblos a un banquete y los retuvo hasta la tercera vigilia. Al salir de este festejo, los romanos les atacaron; los reyes y príncipes escaparon a caballo, muriendo los esclavos y sus seguidores, excepto unos pocos. Que se llevara a cabo tal acción aún bajo la intensiva vigilancia que habían procurado, empujó a los bárbaros a huir, y una vez calmados, a reunir sus familias e irse lo más lejos posible<sup>157</sup>.

Sin enemigos en la zona, las tropas romanas pueden atravesar el territorio de Hortario sin causar incidentes. Al llegar a territorio hostil, saquearon y quemaron sus cercados, llegando hasta la región de Capillaci o Palas, que marcaba el límite entre tierras alamanas y burgundias. Establecieron un campamento y planearon capturar a los reyes Macriano y Hariobaudo, que acudieron rápidamente a pedir la paz; del mismo modo acudió Vadomario, que tenía su territorio frente al de los ráuracos. Estos reyes quedaron impresionados por las legiones de Juliano: Macriano y Hariobaudo por ser la primera vez que los veían, y Vadomario, que se había criado entre romanos, parecía menos impactado<sup>158</sup>. Se concedió la paz a Macriano y Hariobaudo. Vadomario, que venía en condición de mensajero de los reyes Urio, Ursicino y Vestralpo, no recibió la paz, por la probabilidad de que luego la abandonarían. Así, los romanos marcharon sobre estos últimos, quemando sus cosechas y casas, matando y capturando en gran cantidad, de modo que volvieron a pedir la paz, y les fue concedida, buscando que devolvieran prisioneros que habían conseguido en sus incursiones<sup>159</sup>. El relato de esta campaña por parte de Amiano termina aquí, pues la siguiente mención a Juliano es cuando pasa el invierno del 359-360 en París, durante su tercer consulado<sup>160</sup>. Para aquel momento Juliano había recuperado y restaurado el *limes* romano.

Adicionalmente, se menciona que Juliano envió a Lupicino a Britania para hacer frente a las incursiones de escoceses y pictos, enviando con él a soldados ligeros, hérulos, bátavos y dos tropas de moesiacos. Partió hacia Bolonia, y desde allí se dirigió hasta Rutupia (Richborough), para seguir hacia Londres antes de comenzar la campaña en el norte<sup>161</sup>.

---

<sup>157</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 18.2.11-14.

<sup>158</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 18.2.14-17.

<sup>159</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 18.2.18-19.

<sup>160</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 20.1.1.

<sup>161</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 20.1.2-3.

## 3.6 EL EJÉRCITO DE JULIANO

### 3.6.1. La herencia de Magnencio y Silvano

Cuando Magnencio se sublevó en Autún en 350, venció a Constante y se hizo con el dominio de la Galia, obteniendo el control de su ejército. Aunque la tetrarquía dispuso a las legiones I Minerva, XXX Ulpia, XXII Primigenia y VIII Augusta, junto con caballería, para defender el Rin, las levadas que hicieron entre ellas Constantino y Magnencio debilitaron enormemente la frontera, quedando hombres insuficientes para defenderla contra los germanos, que acabaron aniquilando a lo que quedaba de las antiguas legiones y asentándose en la orilla romana del Rin<sup>162</sup>. Magnencio en aquella época era *comes rei militaris* y en el momento de su usurpación comandaba a los Jovianos y Herculianos, legiones consideradas unidades de élite<sup>163</sup>.

El enfrentamiento entre Magnencio y Constancio II se hizo inevitable, y en la batalla de Mursa el 28 de septiembre de 351, Constancio tenía 80.000 hombres y Magnencio 36.000, perdiendo 30.000 el primero y 24.000 el segundo<sup>164</sup>. En Mursa destacó Arcadio, comandante de los Abulcos (*numerus* de infantería de Galia o Britania) y Menelao, que dirigía los arqueros montados armenios (Menelao era del ejército de Constancio, Arcadio no se especifica)<sup>165</sup>. En ella, Silvano, que era tribuno de la *schola palatina armaturarum*, se cambió al bando de Constancio<sup>166</sup>.

En palabras de Eutropio:

No mucho después, Magnencio fue derrotado en una batalla en Mursa y casi capturado. Numerosas tropas del Imperio Romano fueron destruidas en esta lucha, tropas que estaban preparadas para cualquier guerra extranjera y que podían haber dado muchos triunfos y mucha seguridad<sup>167</sup>.

Del ejército de la Galia, la mayor parte de la caballería había acompañado a Magnencio en Mursa, siendo por tanto destruida o incorporada a la caballería del victorioso Constancio<sup>168</sup>. Sobre el resto de tropas, se menciona que en el 359 Constancio envía a los Tricensimani (cuya unidad madre era la XXX Ulpia) y otras 2 legiones que

<sup>162</sup> CRONWELL, Richard S. 1998. The Rise and ... (op.cit), pp.13-14, 20.

<sup>163</sup> HEBBLEWHITE, Mark. 2017. The Emperor and ... (op.cit), p.19; Zósimo, *Nueva Historia* II.42.

<sup>164</sup> Zósimo, *Nueva Historia*. Trad: CANDAU MORÓN, José M<sup>a</sup>. 1992. Madrid: Gredos, p.240.

<sup>165</sup> Zósimo, *Nueva Historia* II.51; Zósimo. *Nueva Historia*. Trad: CANDAU MORÓN, José M<sup>a</sup>. 1992. Madrid: Gredos, pp.240-241.

<sup>166</sup> Zósimo. *Nueva Historia*. Trad: CANDAU MORÓN, José M<sup>a</sup>. Madrid: Gredos, 1992, pp.240.

<sup>167</sup> Eutropio, *Breviario* X.12.

<sup>168</sup> CRONWELL, Richard S. 1998. The Rise and ... (op.cit), pp. 13-14, 20.

lucharon junto con Magnencio a defender Amida, debido a la desconfianza que tenía en ellos. Las tres legiones fueron aniquiladas<sup>169</sup>.

Cuando se sublevó Silvano, este dirigió hacia el Rin un ejército formado por las huestes de Magnencio que habían sobrevivido a la batalla de Mursa<sup>170</sup>. El ejército de Silvano se convirtió a su vez en la base del ejército de Juliano, que en 357 eran unos 13.000 hombres<sup>171</sup>. Buscando apoyos entre las tropas de Silvano, se refieren a estos de la siguiente manera: “[...] Braquiatos y de los Cornutos, de lealtad siempre voluble, sobre todo cuando se les ofrecía una recompensa”<sup>172</sup>. Después de la caída de Amida, Constancio ordena traer importantes efectivos del ejército de Juliano, lo hubiera supuesto que este último perdería entre 1/3 y la mitad de sus tropas<sup>173</sup>.

De lo expuesto anteriormente se extrae lo siguiente: en Mursa, de 36.000 hombres del ejército de la Galia murieron 24.000, quedando unos 12.000 supervivientes, cifra cercana a los 13.000 que menciona Amiano en Estrasburgo en el 357. Las tropas añadidas corresponderían de los mencionados reclutamientos que llevó a cabo Juliano. De entre estos 12.000 hombres de los supervivientes del ejército de Magnencio, Constancio envió 3 legiones (Amiano menciona 6) en el 359 a Amida, en Oriente, por ser “falaces y revolucionarios”. Sin embargo, no podemos asegurar si durante ese tiempo estas legiones siguieron sirviendo en la Galia o en algún otro lugar bajo el mando de Constancio<sup>174</sup>. En Amida estaba la V Pártica de manera permanente, a la que se le sumaron 6 legiones, que habían sido de Magnencio, entre las que figurarían la III y la X (llamada Fortenses)<sup>175</sup>.

Suponiendo que estas legiones no volvieron a la Galia, y dado que es improbable que Juliano pudiera reclutar 7.000 hombres para completar los 13.000 antes del 357, es más lógico por entender que la referencia a 12.000 supervivientes de Mursa se refiere al número de tropas que tenía el ejército de Magnencio al volver a la Galia tras su derrota. Las restantes legiones mencionadas habrían sido anexadas por Constancio tras la batalla, pero no se contarían entre los 12.000 supervivientes. Por otro lado, debemos entender que las tropas estarían destacablemente diezmadas: probablemente las legiones no pasarían de la mitad de sus efectivos teóricos en un caso optimista. En este punto, la extracción de

---

<sup>169</sup> CRONWELL, Richard S. 1998. *The Rise and ...* (op.cit), pp. 58-59.

<sup>170</sup> Zósimo, *Nueva Historia*. Trad: CANDAU MORÓN, José M<sup>a</sup>. 1992. Madrid: Gredos, p.251.

<sup>171</sup> *Ibidem*, p.253.

<sup>172</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 15.5.30.

<sup>173</sup> Zósimo, *Nueva Historia*. Trad: CANDAU MORÓN, José M<sup>a</sup>. 1992. Madrid: Gredos, p.266.

<sup>174</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 18.9.3.

<sup>175</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 18.9.3.

1500-3000 hombres entre los 12.000 supervivientes parece aceptable, quedando unos 10.500-9000 hombres presencialmente en la Galia. Esta cifra parece compatible con un reclutamiento amplio como el que llevó a cabo Juliano hasta alcanzar los 13.000 en Estrasburgo.

Las tropas mencionadas vinculables al ejército galo son las siguientes: Jovianos, Herculianos, Cornutos, Brachiatos y Tricensimani. De estas tropas, las dos primeras seguirían formando parte del ejército de Juliano, mientras que los Cornutos y Brachiatos son unidades confirmadas en su *comitatus*, y los Tricensimani probablemente estarían bajo dirección de Constancio y eventualmente fueron aniquilados en Amida.

### **3.6.2. El ejército romano en la batalla de Estrasburgo (357)**

Antes de abordar el tema conviene aclarar algunos puntos del análisis. El primero es que se parte del principio de que cada regimiento está bajo el mando de un tribuno (según el planteamiento teórico), y que cada tribuno está al mando de un regimiento, salvo que se especifique lo contrario (caso de los tribunos vacantes). En segundo lugar, para facilitar los cálculos (y debido a la falta de detalle de las fuentes), se plantean las cifras teóricas de las unidades de la siguiente manera:

El ejército de Juliano se trata de un *comitatus*, y por ello las *legiones*, las *auxilia* y las *vexillationes* serán las unidades principales, junto con las *scholae*. Sabemos que en el momento de la batalla de Estrasburgo Juliano contaba con las siguientes tropas (TABLA 3.1). Según el principio de unidades por parejas, se puede plantear que Bátavos y Reyes, Cornutos y Brachiatos, y Petulantes y Celtas formarían estas uniones. En los dos últimos casos se evidencia que solían ir y luchar juntos, de modo que se puede extrapolar que Bátavos y Reyes actuarían de manera similar, ya que luchan juntos en la batalla de Estrasburgo. Con posterioridad a esta batalla se nombran los siguientes regimientos (TABLA 3.2).

Si a los más de 7000 hombres (quitando una legión desconocida, que sería alguna de las tres mencionadas arriba) de Estrasburgo les sumamos los 6500 que se mencionan posteriormente, obtenemos más de 13.500 hombres, cifras coincidentes con los supervivientes del ejército de Magnencio y las tropas presentes en la batalla de Estrasburgo, según las fuentes. Por ello se plantea que Hérulos, Moesiacos, Celtas, Petulantes, y las legiones de Jovianos y Herculianos participaron en Estrasburgo junto a las unidades ya citadas. El ejército resultante sería el siguiente (TABLA 3.3). Las

unidades confirmadas dan un total de 3.500 jinetes, 6.000 legionarios y 3.500 auxiliares, a los que habría que sumar un número indeterminado de escaramuzadores.

Ello no significa que fueran las únicas tropas que participaron, pero las fuentes no ofrecen ninguna otra evidencia que permita identificar al resto. También cabe recalcar que se parte de unos efectivos teóricos: en la práctica las cifras podrían variar y afectar al número total, pero lo más lógico es que a la hora de calcular los efectivos de los ejércitos para estos casos no lo hicieran contando uno por uno o estimando a simple vista, sino que recogieran el número de unidades y a partir de sus cifras teóricas extrapolaran el tamaño del ejército, de manera similar a la realizada en este trabajo.

### 3.6.3 La sucesión de los *magistri*

Se trata de un punto complejo por la gran ambigüedad y confusión en las fuentes; por ello voy a exponer brevemente las bases para tratar este punto. Constantino I creó la figura del *magister peditum* y el *magister peditum* como comandantes de todo el ejército de un imperio unificado. A la muerte de Constantino el imperio se divide entre sus tres hijos, de modo que cada uno nombra un *magister equitum* según la zona que gobiernan: aparecen los *magistri per Gallias, per Illyricum y per Orientem*. Adicionalmente Constancio II creó la figura del *magister praesentalis*, que teóricamente comandaría el ejército personal del emperador y que ostentaba una preeminencia y mando sobre el resto de *magistri*<sup>176</sup>.

En la obra de Amiano, los *magistri equitum* y *magistri peditum* son una de las figuras más recurrentes y de mayor importancia. En lo que atañe a este trabajo, la muerte del *magister peditum per Gallias* Silvano<sup>177</sup> es el punto de partida para entender la sucesión de cargos y su contexto. Aunque hay confusión, parece que Silvano es sucedido como *magister peditum* por Barbatio (“*Barbatio, post Silvani interitum promotus ad peditum magisterium*<sup>178</sup>”; “*Barbatio, in locum Silvani peditum promotus magister*<sup>179</sup>”), y una vez este último es ejecutado le sucede nominalmente Ursicino en el 359 (“*Ursicinus*

---

<sup>176</sup> SOUTHERN, Pat; DIXON, Karen R. 1996. *The Late Roman ...* (op.cit), pp.57-58.

<sup>177</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 15.5.2.

<sup>178</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.11.2.

<sup>179</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 17.6.2.

*vero curaturus pedestrem militam, et successurus Barbationi*<sup>180</sup>”), al cual se le describe posteriormente como “*magister peditum praesentalis*<sup>181</sup>”.

La mención de Ursicino es vital, pues indica que era *magister* del ejército central (*praesental*) en el 359. Como sucesor de Barbation, este último también podría haber disfrutado del rango de *magister peditum praesentalis* (355-359), lo cual encaja con la mención de Barbation marchando “desde Italia hacia Augst con 25.000 soldados<sup>182</sup>”, es decir, desde una prefectura ajena (vinculada en ese momento a Constancio) a la que debería encontrarse si fuera el *magister peditum per Gallias*; también encaja con la ausencia de menciones a *magistri peditum* en este periodo en la Galia, sobre lo que se ampliara información en breve. Libanio menciona en relación a Barbation: “[Constancio]envía de sus propios efectivos un ejército dos veces superior, treinta mil soldados, al frente de los cuales puso a un jefe que le parecía que sabría utilizar estas tropas”<sup>183</sup>. Si Barbation era *magister peditum per Gallias* y *praesentalis* no queda del todo claro, aunque sí es evidente que el ejército que comanda no corresponde jurisdiccionalmente a la Galia sino al emperador, lo que podría indicar que se trata del *comitatus praesentalis*.

Por otro lado, Marcelo es nombrado como sucesor de Ursicino en el 356<sup>184</sup>, siendo referido como “*magister equitum*” y posteriormente como “*Marcelli ex magistro equitum et peditum*”<sup>185</sup>. Marcelo es sucedido por Severo en el invierno del 356-357, y este aparece referido como *magister equitum*<sup>186</sup>. Este será sucedido por Lupicino, de quien se diría posteriormente “*Lupicinus, magister armorum*”, y “*Lupicinum placuit, ea tempestate magistrum armorum*<sup>187</sup>”. Lupicino sería sucedido por Gomoario (“*Gomoarium enim succesorem Lupicini, antequam sciretur huius modi quicquam, magistrum provexit armorum*<sup>188</sup>”), y Gomoario a su vez fue sustituido por Nevita “*Nevittae magisterium commistu armorum, Gomoarium proditorem antiquum timens*<sup>189</sup>”. Para este caso es importante la figura de Marcelo, a quien se refieren como *magister equitum et peditum*.

---

<sup>180</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 18.5.5.

<sup>181</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 20.2.

<sup>182</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.11.2.

<sup>183</sup> Libanio, *Discursos* 18.49.

<sup>184</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.2.8.

<sup>185</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.4.3; 22.11.2.

<sup>186</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 16.10.21, 17.2.1.

<sup>187</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 18.2.7, 20.1.2.

<sup>188</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 20.9.5.

<sup>189</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 21.8.1.

Por un lado, se deduce que como sucesor de Ursicino, este también habría ostentando ambos cargos a la muerte de Silvano (355). Por otro lado, la sucesión de Lupicino, Gomoario y Nevita como *magistri armorum* podría indicar que este rango hacía referencia a ambas “armas” o cuerpos, es decir, infantería y caballería, indicando una perpetuación en la herencia de rangos supuestamente colegiados en una única persona. De esto se deduce que desde Marcelo (e incluso desde Ursicino) hasta Nevita la magistratura de los ejércitos en la prefectura de la Galia habría recaído sobre una sola persona, ante la ausencia de menciones a *magistri peditum*.

Para ensamblar toda esta información de manera lógica es necesario recurrir al *Codex Theodosianus*<sup>190</sup>, que tiene la clave: la mención de Silvano como *magister equitum et peditum*. Con ello en mente podemos hacer el siguiente esquema (TABLA 3.4). Se ve como la cronología del 357-359 encaja con la mención de dos *magistri* en este periodo, Severo como *magister equitum* y Barbation como *magister peditum*. En el 359 Severo es destituido y Barbation ejecutado, y parece que Constancio trató de reestablecer la colegialidad del cargo nombrando a Lupicino y Ursicino. En este punto no sabemos si nombró a Barbation como *praesentalis* o no, pero Ursicino debió ejercer como *magister peditum per Gallias* y *magister peditum praesentalis* de manera paralela; nada nuevo si vemos como la inmensa mayoría de los *magistri* atesoraban distintos cargos en sus personas. Sin embargo, ostentaría este cargo de forma muy breve:

“Una vez este rumor inquietó a las provincias, los senados de las distintas ciudades y la plebe, con decretos y aclamaciones generales, le retenían afanosamente, considerándole el defensor del pueblo y acordándose de que, aunque le habían dejado allí para protegerles con soldados débiles y vulgares, no había sufrido ninguna pérdida en diez años. Y, al mismo tiempo, temían por sus propias vidas, porque Ursicino había sido depuesto en una circunstancia difícil y se habían encontrado con que le sustituyó un hombre muy débil<sup>191</sup>”.

La razón de su destitución era enviarlo a Oriente al frente persa, donde ya había ejercido anteriormente y tenía una reconocidísima experiencia<sup>192</sup>; no sabemos si el hombre débil al que se refiere es Lupicino u otro. Constancio tenía una fijación con controlar y tener en equilibrio a todos sus subordinados. A la muerte de Silvano mantiene a Ursicino y después a Marcelo como *magistri equitum et peditum*, seguramente para

---

<sup>190</sup> PHARR, Clyde. *The Theodosian Code and Novels and the Sirmondian Constitutions. A translation with commentary, glossary, and bibliography*. London: Princeton University Press. 1992. *Theodosian Code*, 7.1.2.

<sup>191</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 18.6.2.

<sup>192</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 18.6.3.

mantener el orden en la Galia y hacer de contrapeso a Juliano ostentando una autoridad absoluta al no tener colegas. Sin embargo, el comportamiento de Marcelo y un posible miedo recurrente a que una persona concentrase demasiado poder (o que en este caso el sucesor de Marcelo cayera en la influencia de un pretendiente potencial como Juliano) le llevó a volver a colegiar los *magistri*.

Pero se podría planear otra opción: que, en el contexto de la operación conjunta de presión hacia los alamanes, hacía falta una persona que comandase el ejército de bisagra entre Constancio en Recia y Juliano en la Galia. El *magister equitum* Severo debía permanecer con Juliano para guiarle debido a la total inexperiencia militar de este último, de modo que Constancio volvió a desdoblarse la figura del *magister peditum* y se la otorga a Barbation con el fin completar los preparativos posicionándolo en los Alpes, el punto medio entre los dos príncipes. En este punto la nomenclatura de *magister equitum* o *peditum* se muestra irrelevante, y su única finalidad sería conceder honores e indicar si su poder estaba limitado por un igual o no. De igual modo el rango de *magister praesentalis* indicaría, en un sentido práctico, una autoridad sobre el resto de *magistri*, sin atender a otros criterios; así se explica la vinculación del *magister peditum per Gallias* y el *magister peditum praesentalis*.

Se puede apreciar una tendencia a la concentración de cargos militares, que podría llegar a ser el origen de la concentración de poder en una sola persona en otros periodos del Bajo Imperio, dando lugar a una mayor proliferación del rango de *magister militum* (una unión formal de los dos *magistri*) y a personajes que actuaban como auténticos generalísimos y ostentaban el poder *de facto*, como Estilicón<sup>193</sup> o Aecio<sup>194</sup>.

### 3.7 VALORACIÓN DE LAS ACTUACIONES MILITARES COMO CÉSAR

La actuación de Juliano en la Galia se puede considerar un éxito, teniendo en cuenta el fuerte contrapeso que supusieron las relaciones hostiles con los diferentes rangos que deberían cooperar con él: el abandono de Marcelo, la rivalidad de Barbation y la indiferencia de Florencio. Inicialmente enviado como poco más que un cargo honorífico, sus logros iniciales lo validaron como una persona apta para el mando, de modo que, una vez sucedido el incidente con Marcelo, Constancio le autorizó para dirigir activamente el ejército.

---

<sup>193</sup> O'FLYNN, John Michael. 1993. *Generalissimos of the ...* (op.cit), p. 48.

<sup>194</sup> *Ibidem*, p.79.

Militarmente, Juliano era un general inexperto. Los primeros enfrentamientos militares le llevaron a ser precavido, como bien menciona Amiano. Analizando sus campañas, se trató de un general equilibrado, caracterizado por una actitud defensiva que abandonaba una vez el enemigo había sido debilitado y la situación era favorable, llevando a cabo incursiones ofensivas en territorio enemigo. Sin embargo, su política militar se basó en la recuperación y mantenimiento del *limes*, prestando especial atención a las fortificaciones. La mayoría de enfrentamientos no se trataban de grandes batallas (escasas en esta época), sino de choques pequeños, emboscadas y maniobras, que generalmente dirigían los oficiales de las unidades, no él personalmente: de hecho, destaca como es el *magister equitum* Severo quien vence en el flanco izquierdo en Estrasburgo, el que vence en batalla a los francos salios y consigue su rendición, y el que posteriormente dirigía operaciones en el Rin, antes de perder su arrojo; Juliano parece limitarse a la dirección de la estrategia general y la supervisión de las operaciones. En la gran batalla de su vida, la batalla de Estrasburgo, a pesar de ser una gran victoria, no se aprecia ningún rasgo distintivo como gran general: el planteamiento de la batalla seguía en todos los sentidos el canon romano del momento, con legiones compactas, reservas e infantería auxiliar para flanquear; ni si quiera la situación de la caballería en masa en el flanco derecho resultó efectiva, pues se vio anulada por la disposición almana y la caballería romana se dio a la fuga. Tampoco podemos estar seguros de si Juliano fue el autor del despliegue o fue otro oficial; desde luego, el hecho de que el *magister equitum* Severo se atrincherara en el flanco izquierdo para posteriormente vencer a sus oponentes y caer sobre la espalda del grueso alaman obteniendo la victoria lleva a pensar que pudo ser el artífice y el ejecutor del plan, mientras Juliano ejercía el papel moral y simbólico que le había encomendado Constancio en su momento. En conclusión, a partir de las diversas actuaciones a lo largo de su estancia en la Galia y usando los planteamientos de Clausewitz, Juliano podría definirse mejor como estratega que como táctico.

Donde sin duda destacó Juliano fue en el ámbito administrativo. Consciente de la importancia del alimento, tanto para militares como para civiles, siempre procuró asegurar y tener control sobre el mismo. Prefirió ajustar los gastos del ejército a hacer sufrir a la población con un nuevo impuesto militar; se preocupó de reparar y restaurar los territorios que recuperaba de los bárbaros, y en otros aspectos variados se mostraba muy astuto y diligente, como en la recuperación de prisioneros romanos y la impartición de justicia, por citar algunos. Si quizás en el aspecto militar se trató de una figura

simbólica que en la práctica era guiado por generales profesionales, en el ámbito administrativo merece reconocimiento, pues su política de restauración de la economía rural devastada fue clave: al rescatar a la población y restaurar las ciudades les daba una cierta seguridad para volver a cultivar las tierra, mientras eran alimentados con grano importado; una vez la tierra se iba recuperando iban aumentando los suministros del ejército y con ello su capacidad y eficacia, que revertía en una mayor seguridad que a su vez facilitaba una mayor recuperación económica. Su gestión civil parece haber sido más destacable que la militar, a juzgar por la devoción que le rendía la población gala y por la descripción de recuperación y prosperidad de las provincias al final de su mandato.

Supo combinar la diplomacia con la fuerza militar, reconociendo las situaciones de superioridad y explotándolas al máximo, para conseguir victorias más rotundas y paces más duraderas, del mismo modo que se mostraba compasivo y amigable una vez el enemigo era vencido, buscando reforzar los acuerdos de este modo. Sin duda se labró una reputación respetable tanto entre sus hombres como entre los bárbaros, que hacia el final de su estancia en Galia le consideraban como un general temible y fiable, lo que favoreció la estabilidad y la paz. Este uso de la diplomacia junto con la fuerza militar para conseguir sus objetivos políticos (no personales, sino los objetivos políticos del imperio o de Constancio: revertir la situación en la Galia y expulsar a los bárbaros de las fronteras) le consolidan, bajo mi punto de vista, como estratega.

## 4. LAS CAMPAÑAS DE JULIANO COMO AUGUSTO (360-363)

### 4.1 PROCLAMACIÓN COMO AUGUSTO Y SU CONTEXTO

Según Zósimo, Constancio, en un intento de menoscabar la fuerza de Juliano, cuyo ejército crecía paulatinamente y sus fronteras estaban tranquilas, solicitó que le enviara dos unidades de su ejército, luego otras varias, y posteriormente cuatro cuerpos de caballería y que preparase a su ejército para marchar fuera de la Galia<sup>195</sup>.

Juliano menciona que envió a Constancio “cuatro batallones de infantes escogidos, otros tres de calidad inferior y dos escuadrones de caballería que eran los más estimados”<sup>196</sup>. Constancio envió a Decencio, tribuno y notario, a arrebatarle las unidades auxiliares de los Hérulos, Bávavos, Celtas y Petulantes, más 300 hombres escogidos de cada una de las unidades restantes (“*ex numeris allis trescentos*”<sup>197</sup>), que serían sacadas de las Galias para la inminente campaña contra los persas al inicio de la primavera. Se encomienda a Lupicino (ya que se desconocía que había partido a Britania) y Gintonino encargarse de que estas unidades marcharan con rapidez, mientras que le encomienda a Síntula, tribuno de cuadras (*stabuli tunc tribunus*) de Juliano, escoger “a los más dispuestos de los escuderos y de los gentiles”<sup>198</sup>.

Ante estas condiciones Juliano permaneció obediente, pronunciándose únicamente para señalar que los bárbaros voluntarios no aceptarían marchar más allá de los Alpes, como era costumbre en los tratados que tenían establecidos, advertencia que fue desoída<sup>199</sup>. Decencio no hizo caso a Juliano, escogió a los mejores soldados y empezó a marchar; mientras, Lupicino, estaba ausente, por lo que Juliano llamó a Florencio a volver desde Vienne (donde según Amiano se había dirigido para escabullirse de las tareas militares), aclarando que si no acudía el César renunciaría él mismo a su poder para que no se le pudiera atribuir la destrucción que le sucedería a las provincias. A pesar de todo, el prefecto se negó. Sin Lupicino ni Florencio, Juliano se encontraba sin asesores, ante lo cual dispuso que los soldados salieran de sus cuarteles en previsión para marchar hacia Oriente. Al conocerse la noticia, apareció junto a los emblemas de los Petulantes el siguiente panfleto difamatorio:

---

<sup>195</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.9.4.

<sup>196</sup> Juliano, *Al Senado y el pueblo de Atenas* 8.d.

<sup>197</sup> COELLO, Terence. 1996. *Unit sizes in ...* (op.cit), p. 26.

<sup>198</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 20.4.1-3.; Juliano, *Al Senado y el pueblo de Atenas* 10.

<sup>199</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 20.4.4.

Nosotros somos expulsados y condenados a vivir en el extremo del mundo como si fuéramos culpables, mientras que las gentes que queremos, esas gentes a las que liberamos de su primera cautividad después de afrontar luchas terribles, tendrán que servir a los alamanes<sup>200</sup>.

Zósimo plantea que fueron oficiales superiores los que habían hechos los panfletos, animando a defender al César del peligro de las conspiraciones del emperador, y los distribuyeron entre las tropas<sup>201</sup>. Este panfleto acabó en manos de Juliano, quien vio la justificación de las quejas y facilitó que sus familias los acompañaran hacia Oriente, y que por sugerencia de Decencio, atravesaran París, donde estaba el César. Este los recibió y alabó, y los animó a mantenerse dignos al servicio de Constancio, e incluso invitó a un banquete a los más destacados. Al verse privados de un líder como Juliano, y obligados a abandonar su tierra natal, aquella noche rodearon el palacio y le aclamaron Augusto entre gritos. Tanto Amiano como el propio Juliano señalan insistentemente los esfuerzos de este último, que había bajado hasta los soldados, por calmar los ánimos y mantener las formas, ante lo cual los soldados empezaron a insultarle y amenazarle, por lo cual se vio obligado a aceptar el cargo. Juliano fue alzado sobre el escudo de un infante, y un lancero de los Petulantes, de nombre Mauro, colocó sobre la cabeza del nuevo Augusto, a modo de diadema, un collar que llevaba como insignia. Viendo que había llegado a un punto de no retorno, Juliano prometió cinco piezas de oro y una libra de plata a cada soldados<sup>202</sup>.

Tras esto Juliano desapareció de la vista pública, de modo que un decurión de palacio se dirigió a los Petulantes y los Celtas, gritándoles que el Augusto que habían aclamado el día anterior había sido asesinado furtivamente, ante lo cual las tropas desenvainaron y tomaron el palacio, encontrando a su nuevo Augusto en su vestimenta imperial<sup>203</sup>. Una vez la noticia se conoció, los hombres que habían marchado con Síntula volvieron a París, donde recibieron un discurso del Augusto, en el que alaba los logros conseguidos hasta el momento y hacía una declaración de intenciones, prometiendo recompensar el valor así como castigar y perseguir la corrupción, siendo recibido en señal de ovación con golpes de los escudos contra las lanzas, sobre todo por parte de soldados de graduación inferior<sup>204</sup>.

---

<sup>200</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 20.4.5-10.

<sup>201</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.9.1-3.

<sup>202</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 20.4.10-18.

<sup>203</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 20.4.20-23.

<sup>204</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 20.5.

Juliano envió cartas a Constancio, proponiéndole mantener el rango de Augusto y seguir sus órdenes como si siguiese siendo César, pero este no aceptó nada de lo propuesto por Juliano y envió a su cuestor Leonas a la Galia con su respuesta, insistiéndole en que se contentase con ser César o se atuviera a las consecuencias. Además, nombró a Nebridio, cuestor de Juliano, como prefecto de pretorio en sustitución de Florencio; al secretario Félix como *magister officiorum*; a Gomoario, sucesor de Lupicino, lo ascendió a comandante del ejército (*magistrum provexit armorum*). Leonas llegó a Paris y leyó la carta ante Juliano, los soldados y el pueblo reunido, que abuchearon el contenido de la carta. Juliano le envió de vuelta con una respuesta y solo aceptó el nombramiento de Nebridio, ya que había elegido a Anatolio como *magister officiorum* y hecho otros nombramientos<sup>205</sup>. Mientras, Lupicino había vuelto de Britania sin conocer nada de la proclamación<sup>206</sup>.

#### 4.2 LA CAMPAÑA DEL 360 CONTRA LOS CHATUARIOS Y ALAMANES

Juliano marchó a la frontera de Germania Segunda, acercándose a Trincénsima, desde donde cruzó el Rin e invadió a los francos chatuarios, que, confiados, fueron sorprendidos por los romanos y vencidos con facilidad. Tras capturar y matar a un gran número, les concedió la paz. Prosiguió por el río, examinando los puestos fronterizos en su camino hacia Augst, que estaba en manos de los bárbaros. Tomó Augst, y desde allí se dirigió a Vienne para pasar el invierno, atravesando Besançon por el camino<sup>207</sup>. En su carta *Al filósofo Máximo*, escrita después de ser proclamado emperador, el mismo Juliano aclara que estuvo en campaña contra los bárbaros durante tres meses. En esta misma carta afirma: “Adoramos a los dioses a las claras, y la multitud del ejército que me acompaña les rinde culto”.<sup>208</sup>

Ya llegando la primavera, el rey alemán Vodomario rompió el pacto que tenía con Constancio, devastando Recia, por petición del emperador, para mantener a Juliano ocupado en la Galia. Juliano envió al *comes* Libino con los Celtas y Petulantes, que llegaron rápidamente a la ciudad de Sanctio (cuya ubicación es desconocida), donde

---

<sup>205</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 20.9.1-8.

<sup>206</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 20.9.9.

<sup>207</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 20.10.

<sup>208</sup> Juliano. *Discursos I-V*. GARCÍA BLANCO, José (Trad.). 1982. Madrid: Gredos. 26, p. 62.

atacaron a los bárbaros, y el *comes* “cayó él mismo el primero de todos”, de modo que los romanos fueron dispersados tras sufrir bajas<sup>209</sup>. Juliano envió a su secretario Filagrio con una carta con instrucciones en caso de que viera a Vadamario en su orilla del Rin; la artimaña siguiente resultó en la captura del rey alamán, que fue llevado ante Juliano siendo consciente de que se conocía su comunicación con Constancio, y lo envió a Hispania. Entonces se dirigió contra los alamanes, que mataron al *comes* Libino, atravesando el Rin y emboscándoles de noche, acompañado por tropas auxiliares ligeras y les venció, matando a algunos y tomando prisioneros y botín, tras lo que se firmó una paz<sup>210</sup>.

### 4.3 LA CAMPAÑA DEL *ILLYRICUM* Y EL ASEDIO DE AQUILEYA (361)

Juliano decidido a enfrentarse abiertamente a Constancio, aprovechando el factor de la sorpresa, dio un discurso a sus tropas, en el que menciona brevemente su plan de campaña: avanzar sin obstáculos por las regiones del Ilírico, que “no tienen fuertes defensas”, y ocupar rápidamente las “regiones extremas de Dacia”, para una vez allí decidir cómo seguir. El discurso fue seguido por un juramento multitudinario, al que se resistió únicamente Nebridio, que hubiera sido asesinado por la tropa si no hubiera caído delante de Juliano, quien le protegió de la turba y le permitió regresar a su hogar<sup>211</sup>.

Juliano partió desde Augst, dejando a Salustio como *praefectus praetorio Galliarum*, y nombró a Nevita *magister equitum*, a Jovio cuestor, a Mamertino *comes largitionum* y a Dagalaifo jefe de su guardia personal. Para marchar hacia el Danubio, distribuyó a sus tropas en dos grupos: uno que pasa por Italia, dirigido por Jovio y Jovino, y otro por Recia, dirigido por Nevita, de modo que pareciera que tenía tantos soldados como para avanzar por dos frentes<sup>212</sup>. Tras pasar por los Bosques Marcianos (Selva Negra, o también llamados Bosques Hercinianos), escribió una carta en la que compara la dificultad del bosque con las Termópilas y llega a Recia. Allí comienza a una zona del Danubio navegable, de modo que utilizó las numerosas barcas que encuentra (según Zósimo, que mandó construir) para descender, dejando atrás ciudades y campamentos, acompañado por 3000 hombres, con órdenes de que otros 20.000 siguieran por tierra hasta

<sup>209</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 21.3.

<sup>210</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 21.4.

<sup>211</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 21.5.

<sup>212</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 21.8; Juliano. *Contra los galileos. Cartas y fragmentos. Testimonios. Leyes*. GARCÍA BLANCO, José (Trad.); JIMENEZ GAZAPO, Pilar (Trad.). 1982. Madrid: Gredos. Leyes 133.

llegar a Sirmio. Tras once días, marchando de noche (cuando había luna menguante) llega a Bononea, a 19 millas de Sirmio. En esta última ciudad era donde se encontraba Luciliano, el *magister equitum per Illyricum*. Envió a Dagalaifo con soldados ligeros, que apresaron a Luciliano y este se rindió ante Juliano. Mientras Florencio y Tauro habían huido ante el avance del Augusto<sup>213</sup>. Sirmio se rindió y Juliano celebró carreras de carros durante tres días. Mientras, dispuso puestos de defensa en Succo, encargándolos a Nevita. El emperador se desplazó a Neso, donde nombra a Aurelio Victor consular de Panonia Segunda, y a Mamertino y Nevita cónsules. Mientras, envía a dos legiones y una cohorte de arqueros que se le habían unido en Sirmio que marchen hacia la Galia, pero estos, liderados por un tribuno llamado Nigrino, se apoderan de Aquileya, que tenía fama de inexpugnable y aún era leal a Constancio<sup>214</sup>.

Juliano ordenó al *magister equitum per Illyricum* Jovino, que acababa de llegar a Nórico, que acabara con aquel levantamiento, enviándole a Imón y otros oficiales para el asedio. Mientras, añadió al ejército galo las unidades que quedaban en Sirmio, Panonia y Mesia, continuó su avance y llegó a Naiso, donde detuvo la marcha. Allí llegó “un gran número” de jinetes desde Constantinopla, anunciando la muerte de Constancio y la lealtad de las legiones hacia Juliano, por lo que el ahora único Augusto se dirige hacia Constantinopla, donde tras 10 meses de estancia (11 diciembre 361- 17/19 julio 362<sup>215</sup>) empezó a planear una campaña contra los persas, nombrando como generales a Hormisdas y a Victor y dándoles oficiales y legiones, para encaminarlos hacia Antioquía<sup>216</sup>.

Mientras tanto, Aquileya fue rodeada, y una vez fracasadas las negociaciones, se llevó a cabo el ataque. Los atacantes llevaban manteletes, cañizos y escalas, pero la ofensiva fracasó. Los defensores colocaron máquinas de guerra y montaban guardia, mientras las tropas de Jovino construyeron torres de madera, de mayor tamaño que las torres de la ciudad, que montaron sobre tres naves unidas entre sí, de cuyas partes bajas se extendían unos puentes desde donde soldados ligeros intentaban crear una brecha en las murallas, cubiertos desde arriba por proyectiles. Sin embargo, las torres fueron incendiadas, y los infantes fueron aniquilados en su mayoría, retirándose al atardecer<sup>217</sup>.

---

<sup>213</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 21.9; Zósimo, *Nueva Historia* III.10.1-4.

<sup>214</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 21.10.6-8.

<sup>215</sup> Zósimo, *Nueva Historia*. Trad: CANDAU MORÓN, José M<sup>a</sup>. 1992. Madrid: Gredos, p.273.

<sup>216</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 21.12.1-3; Zósimo, *Nueva Historia* III.11.1-2.

<sup>217</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 21.12.4-12.

Al amanecer volvieron al asalto con escalas, intentado romper las barras de hierro de la puerta o cruzar el foso, siendo rechazados. Ante la dificultad, los atacantes se dedicaron a devastar el área circundante, dejándose en la comida y la bebida. Estas noticias llegaron a Juliano, que pasaba el invierno en Constantinopla, por medio de Imón, y planeó una solución, enviando a Agilón, un reconocido *magister peditum*, para que al verle y oír de su boca la muerte de Constancio, se rindieran. Mientras, cortaron los acueductos e hicieron variar el curso del río, siendo igualmente inútil. Una vez llegó Agilón, pronunció sus palabras frente a las murallas, pero no le creyeron, hasta que una vez se le permitió entrar y juró lo que decía, ante lo cual la ciudad se rindió y acusó a Nigrino como instigador. Mamertino investigó el asunto, y Nigrino fue quemado vivo; dos curiales llamados Rómulo y Salustio fueron ejecutados, y el resto fue perdonando<sup>218</sup>.

El nuevo Augusto supo que los soldados de Constancio dispersos por Tracia se habían agrupado bajo el *comes* Marciano, en actitud combativa, y habían llegado a las cercanías de Succo<sup>219</sup>, pero no se menciona que ocurre con ellos. Probablemente acabarían uniéndose a Juliano al ser el único emperador. Mientras Constancio estaba vivo envió a Arbitión, con *Lancierii*, *Mattiarii*, soldados ligeros (*catervis expeditorum*), y a Gomoario con los letos<sup>220</sup>. De camino hacia Constantinopla, padeció unas fiebres en Tarso que le provocaron la muerte poco después, falleciendo el 5 de octubre del 361 en Mobsucrena, con poco más de 44 años, designando supuestamente como heredero a Juliano. Ante la cercanía del ahora Augusto único, enviaron a los *comites* Teolaifo y Aligildo a comunicarle la muerte de Constancio y la sumisión de Oriente<sup>221</sup>.

Juliano se dirigió a Filipópolis, después a Heraclea Perinto, y llegando a Constantinopla, donde fue recibido por el senado el 11 de diciembre<sup>222</sup>. Mientras se dedicaba a labores legislativas y administrativas, también atendió los temas militares, poniendo a hombres experimentados al frente de los soldados, y procurando que los soldados del Danubio, que estaban defendiendo la frontera frente a los bárbaros, no sufrieran escasez de suministros<sup>223</sup>. Desde su ascenso no hubo ninguna revuelta ni ningún pueblo bárbaro invadió las fronteras romanas, sino que “se unieron con extraordinario afán al coro de alabanzas en honor a Juliano”. Tras arengar y recompensar al ejército, se

---

<sup>218</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 21.12.12-20.

<sup>219</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 21.12.22.

<sup>220</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 21.13.16.

<sup>221</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 21.15.

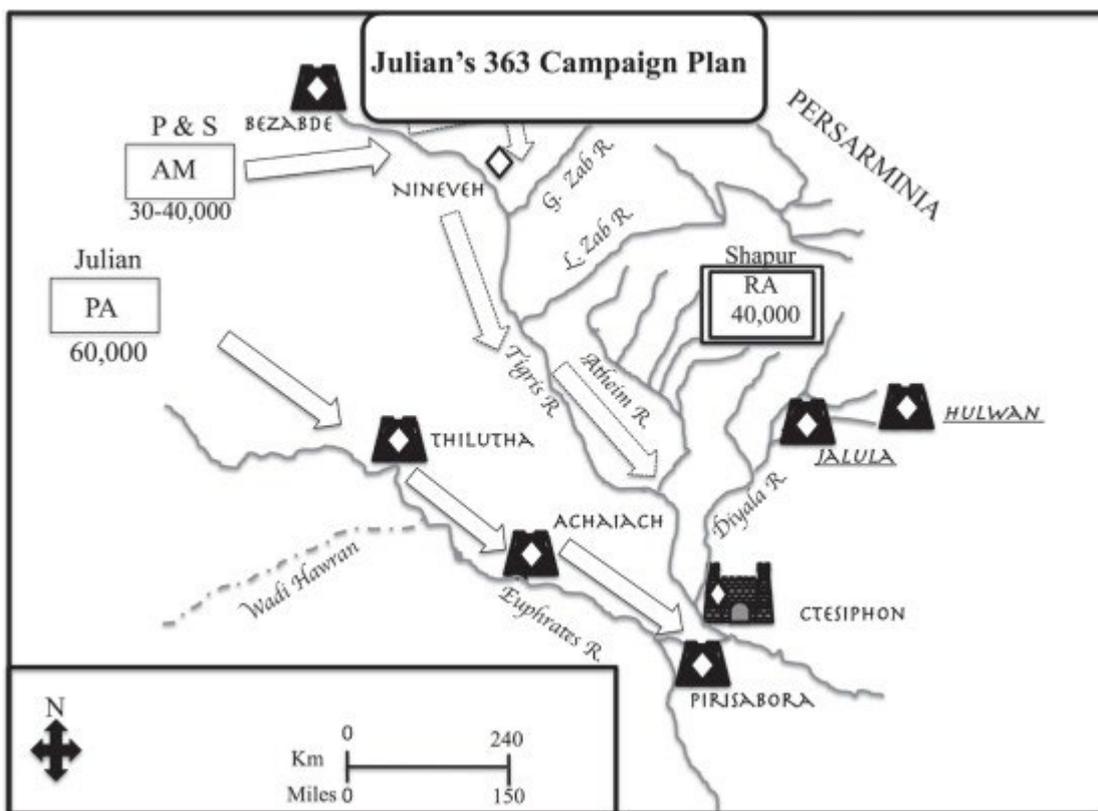
<sup>222</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 22.2

<sup>223</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 22.7.

dirigió con él hacia Antioquía. Dejó atrás Calcedonia y Libisa, llegando a Nicomedia, y pasando por Nicea, Pesinunte y Ancira. Siguió su ruta hasta llegar al paso denominado “las Puertas”, que marcaba la entrada en Cilicia, donde fue recibido por el gobernador de la provincia, Celso. Desde allí siguieron hacia Tarso y hacia Antioquía<sup>224</sup>. En esta ciudad pasó el invierno, ocupándose de diversos asuntos, entre ellos la impartición de justicia y cuestiones militares.<sup>225</sup>

#### 4.4 LA CAMPAÑA CONTRA EL IMPERIO SASÁNIDA (363)

##### 4.4.1 Preparativos, estrategia e inicio de la campaña



#### Plan de la campaña de Juliano contra el Imperio Sasánida

Fuente: HARREL, John S. 2016. *The Nisibis War 337-363*. Barnsley: Pen & Sword Military. p. 174.

<sup>224</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 22.9.13-14.

<sup>225</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 22.9.1-14, 22.10.

Amiano describe que Juliano llevaba tiempo planeando una campaña contra los persas, para vengar los hechos pasados. Había dos razones que le empujaban a ella: la primera era que no soportaba la tranquilidad y “soñaba con el sonido de los clarines de guerra y los combates”; la segunda era que “sus oídos ardían” al recordar las súplicas de reyes orgullosos, y deseaba ser llamado “Pártico”. Pronto surgieron opositores a esta campaña, que intentaban por todos los medios disuadir al emperador y retrasar la campaña. En contraposición, Juliano se dedicaba con gran esfuerzo a realizar los preparativos, así como a hacer numerosos sacrificios a los dioses<sup>226</sup>. Se menciona (de manera hiperbólica) que los soldados acababan indispuestos a causa de la enorme ingesta de carne y vino que se realizaba en los banquetes en los templos, especialmente los Petulantes y Celtas “cuya osadía se había extralimitado en aquella época”<sup>227</sup>. La estancia en Antioquía fue insatisfactoria. La ciudad sufría una subida de precios a causa de la estancia del emperador y su numeroso ejército, y las medidas tomadas por Juliano se mostraron ineficientes. Además, la población se burlaba de su aspecto y su modo de vida, que contrastaba con el de los antioquenos. En respuesta, Juliano escribió y difundió una invectiva titulada “*Misopogon*” (“El enemigo de la barba”<sup>228</sup>), en referencia a la burla de los ciudadanos sobre su bello facial<sup>229</sup>.

Aunque muchos aliados se ofrecieron a ayudar, Juliano les rechazó aduciendo que Roma no debía recurrir a ayuda extranjera, sino al contrario. A quien sí pidió ayuda fue a Arsaces, rey de Armenia, ordenándole preparar un gran ejército y aguardar instrucciones. Tras esto, ordenó a su ejército cruzar el Éufrates y ocupar sus puestos, en espera de la llegada del emperador. La última acción de Juliano fue nombrar como gobernador de Siria a Alejandro de Heliópolis, “una persona sediciosa y cruel”, pensando que los antioquenos “merecían a un juez de este tipo”; además les aseguró que no volvería a verlos, pues tenía intención ir directamente a Tarso a pasar el invierno al regresar de la campaña, y había escrito a su gobernador Memorio para preparar la ciudad.<sup>230</sup>

Existe una carta dirigida a Arsaces de Armenia, atribuida a Juliano:

Apresúrate, más rápido que la palabra, Arsaces, contra la línea de combate del enemigo y arma tu diestra contra la locura persa. Pues nuestros preparativos e intenciones están presididos por una de estas dos cosas: o que después de haber

<sup>226</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 22.12.1-6.

<sup>227</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 22.12.6.

<sup>228</sup> Juliano. *Discursos VI-XII*. GARCÍA BLANCO, José (Trad.). 1982. Madrid: Gredos, p. 233.

<sup>229</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 22.14.1-4.

<sup>230</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 23.2.1-4

realizado las mayores hazañas en territorio de los partos, e infligido el mayor daño a nuestros adversarios, nos devuelvan lo que es debido, o vencerlos bajo la dirección de los dioses y regresar como vencedores una vez levantados trofeos sobre los enemigos. [...] Si tomaras alguna decisión distinta, pues estoy informado de que eres un malvado, un soldado cobarde y un fanfarrón, como me demuestra la situación presente, al intentar esconder en tu patria a un enemigo de nuestra salud pública, lo que de momento paso por alto por la fortuna de la guerra, mi alianza con los dioses es suficiente para la destrucción de mis enemigos. Pero si el destino jugase algún papel, pues es patrimonio de los dioses su determinación, lo soportaré sin miedo y con nobleza, y sabe que tú serás presa fácil de la mano persa cuando ardan a un tiempo tu hogar y el reino de Armenia junto con su pueblo<sup>231</sup>

Otra carta atribuida a Juliano, enviada a Tiranes (presumiblemente un general armenio), muestra que la cooperación entre ambos estados dejaba que desear:

El ejército que nos enviaste lo tomó su general y desertó. Nosotros hubiéramos podido enviar algunas de nuestras innumerables legiones para derrotarlo, pero lo dejamos por dos motivos: primero, para que los persas no pudiesen decir que guiamos nuestro ejército a la fuerza y no voluntariamente; en segundo lugar, para probar tu integridad. En efecto, si no hizo esto por orden tuya, lo destruirás junto con toda su familia de forma que no le sobreviva ningún descendiente, pero si no, por Ares que nos ha procurado el imperio y por Atenea y Victoria, atacaremos con un ejército invencible y te destruiremos a ti y a tu país<sup>232</sup>.

#### 4.4.2 El avance hasta Ctesifonte

El 5 de marzo sale desde Antioquía hacia Hierápolis, llegando al quinto día según Zósimo y quedándose otros tres; allí se concentraban todos los barcos que bajaban el Éufrates para la campaña, y nombró comandante a Hiereo.<sup>233</sup> Con la intención de ocupar Asiria rápidamente, reunió a todas sus tropas y marchó hacia Mesopotamia. Con el ejército y tropas auxiliares escitas cruza el Éufrates mediante un puente de barcos y llega a Batnae, ciudad de Osdrena. Prosiguió hacia Carras, ciudad de la que partían dos vías reales hacia Persia: una a la izquierda, atravesando Adiabena y el río Tigris; otra por la derecha a través de Asiria y el río Éufrates. Juliano se detuvo en Carras algunos días, donde se dice que entregó en secreto un manto púrpura a su amigo Procopio, pidiéndole que asumiera el poder si el moría<sup>234</sup>.

---

<sup>231</sup> Juliano. *Contra los galileos. Cartas y fragmentos. Testimonios. Leyes*. GARCÍA BLANCO, José (Trad.); JIMENEZ GAZAPO, Pilar (Trad.). 1982. Madrid: Gredos. p. 202.

<sup>232</sup> *Ibidem*, p. 203.

<sup>233</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.11.12.

<sup>234</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 23.2.6-23.3-2.

Ante la noticia de presencia de tropas enemigas cerca de la frontera, envió a Procopio con 30.000 hombres junto con Sebastiano, antiguo general de Egipto (*ex duce Aegypti*), como “colega con poderes similares”. Su misión era vigilar el flanco, por lo cual se les ordena ir a Armenia a unirse al ejército de Arsaces, y marchar con él por Corduena y Moxoena y devastar Chiliomoco en Media antes de reagruparse en la ruta principal con Juliano mientras este aún estaba en Asiria<sup>235</sup>. Zósimo menciona que dejó a Sebastián y Procopio con 18.000 soldados, quedando Juliano con 65.000 hombres al formarlos en Carras<sup>236</sup>. Simuló marchar a través del Tigris, pero se desvió hacia la derecha. Tras descansar una noche siguió hasta Davnas, un campamento fortificado junto al nacimiento del río Belias, afluente del Éufrates. Descansaron allí, y al día siguiente llegaron a Calínico, una “fortaleza poderosa” cerca del río Almo, celebrando unos ritos locales el 26 de marzo. Al día siguiente marchó, y al acampar se acercaron príncipes sarracenos a ofrecerle una corona de oro. Juliano les aceptó, pues “eran apropiados para las emboscadas en las guerras”<sup>237</sup>.

En este punto aparece la flota de Juliano, mandada por el tribuno Constantino (según Zósimo se llamaba Constancio<sup>238</sup>) y el *comes* Luciliano; estaba compuesta por 1000 naves de carga, 50 naves de guerra y otras naves para formar fuentes; Zósimo menciona 600 embarcaciones de madera, 500 de cuero y 50 navíos de guerra<sup>239</sup>. Juliano sigue hacia Cercusio, una fortaleza “muy segura y muy bien construida, cuyas murallas y torres de gran altura estaban rodeadas por los ríos Abora y Éufrates”, llegando en los primeros días de abril. Mientras sus tropas cruzaban el río Abora sobre un puente de barcas, recibe una carta de Salustio desde la Galia, instándole a detener la campaña ya que aún no tenía la protección de los dioses, lo cual Juliano ignoró. Una vez cruzó su ejército, destruyó el puente. Llegaron a Zaitha (o Zauzá<sup>240</sup>), donde se encontraba la tumba del emperador Gordiano. Desde allí siguió hacia Dura, “ciudad desierta”<sup>241</sup>.

Descansaron una noche, y a la mañana siguiente entraron en territorio asirio. Juliano avanzaba cabalgando entre distintas líneas. Temeroso de caer en “trampas ocultas si desconocía algún lugar”, ordenó al ejército avanzar en orden de batalla, disponiendo

---

<sup>235</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 23.3.5.

<sup>236</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.

<sup>237</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 23.3.6-9.

<sup>238</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.13.3.

<sup>239</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 23.3.9; Zósimo, *Nueva Historia* III.13.1-2.

<sup>240</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.14.1.

<sup>241</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 23.5.1-8.

una avanzadilla de 1500 hombres (*excursatores*), que según Zósimo estaban comandados por Luciliano<sup>242</sup>. Él se mantenía en el centro, conduciendo la infantería, mientras que Nevita guiaba algunas legiones por la derecha, bordeando el Éufrates. El ala izquierda estaba comandada por Arinteo y Ormisda (*ducendum confertius*), que conducían la caballería en formación cerrada a través de terrenos llanos. La retaguardia era conducida por Dagalaifo y Víctor, cerrando la marcha el general (*dux*) Secundino. Los bagajes, mozos, sirvientes y el instrumental marchaban entre los dos flancos (centro), y la flota les seguía por el río, sin que Juliano permitiera que se pararan o se adelantaran<sup>243</sup>. Zósimo especifica que Víctor fue nombrado comandante de infantería, y Arinteo y Ormisda de la caballería<sup>244</sup>. Desplegó las tropas con espacios de tal manera que parecía un ejército muy numeroso (ocupando según Zósimo 70 estadios<sup>245</sup>), comparándole Amiano en este punto con Pirro de Epiro<sup>246</sup>. Tras dos días de marcha llegaron a Dura. Desde allí marcharon 4 días hasta la fortaleza de Anathas, bañada por el Éufrates. Envió al *comes* Luciliano junto con 1000 soldados armados a la ligera (*cum expeditis mille*) (según Zósimo exploradores), en naves, que sitiaron aquella fortaleza. Juliano se acercó a la fortaleza, y viendo que era una lucha peligrosa aconsejó a los defensores entregarse, lo cual hicieron después de pedir hablar con Ormisda y escuchar sus promesas. La fortaleza fue incendiada, su gobernador Puseo se convirtió en tribuno, y la población fue tratada con respeto y conducida a la ciudad siria de Calcis<sup>247</sup>. Debido a la rotura de los diques de agua de riego, el río se desbordó, hundiendo algunas naves de carga; Amiano afirma que no se puede saber si se debió a un ataque o a una crecida del río<sup>248</sup>.

El ejército siguió la marcha. Juliano alternaba la marcha en cabeza o en la retaguardia forzando a estos últimos a no rezagarse. Además, acompañado por vélites, examinaba los frutales y campos para descubrir posibles amenazas. Ordenó que los soldados se aprovisionaran de los frutales, cosechas y cabañas y que después los quemaran. Mientras los suministros regulares eran transportados en naves. Se menciona que un soldado ebrio cruzó el río, siendo asesinado por los enemigos delante de todos<sup>249</sup>. Por ello se deduce que los persas seguían desde la otra orilla los movimientos del ejército.

---

<sup>242</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.14.1.

<sup>243</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.1.1-4.

<sup>244</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.13.3-4.

<sup>245</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.14.1.

<sup>246</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.1.3.

<sup>247</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.1.6-9; Zósimo, *Nueva Historia* III.14.3.

<sup>248</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.1.11.

<sup>249</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.1.13-15.

Llegaron a un campamento llamado Thiluta, un lugar alto y abrupto en el centro del río. Se pidió la rendición, pero los habitantes declararon que se rendirían una vez tomaran el interior (de la zona), y se declaraban simples testigos de las conquistas del vencedor. A juzgar por la reacción romana, ya que siguieron la marcha, parece que esta plaza se declaraba neutral, a la espera del desarrollo de acontecimientos. Los romanos llegaron a otra fortaleza llamada Achaiachala, protegida por el río, que también se negó a rendirse, y los romanos siguieron su camino. Al día siguiente quemaron un campamento en el desierto cuyos muros eran débiles<sup>250</sup>. Durante los dos días siguientes recorrieron 200 estadios, llegando a Baraxmalcha. Desde allí cruzan el río y llegan a Diacira, a 7 millas; incendian la ciudad, que estaba prácticamente deshabitada, y siguen pasando por Sita y Meguía hasta llegar Ozogardana (o Zaragardia), que también capturan, ya que sus habitantes habían huido, y la queman. Deciden descansar allí 2 días<sup>251</sup>.

Al amanecer del tercer día tuvo lugar el primer combate mencionado en la campaña, que termina en una victoria romana. Llegaron a Macepracta, desde donde el río se dividía en dos cauces mediante canales: uno llega hasta el interior de Babilonia, y el otro, llamado Naarmalcha (“rey de los ríos”), bordea Ctesifonte, a cuya entrada se levanta una torre enorme<sup>252</sup>. Las tropas cruzaron el Naarmalcha, mientras eran hostigados por los persas, como se expone a continuación:

En cuanto a los soldados de caballería, armados y con sus animales, atravesaron el río por donde el curso era tranquilo. Otros perecieron ahogados, o bien al recibir una súbita lluvia de armas enemigas. Pero las tropas auxiliares, muy ligeras y con gran facilidad para moverse, les salieron al paso atacándoles por la espalda y los abatieron después de lacerarles como aves rapaces<sup>253</sup>.

Zósimo expone otro combate, según el cual Juliano habría despachado a Luciliano y sus 1500 hombres para ir a la espalda del enemigo y distraerles mientras el general Victor y un contingente cruzaba para hacer de pantalla al ejército. Al cruzar de noche sin ver oposición Victor encontró a Luciliano y unieron sus fuerzas, atacando a los persas por la espalda y masacrándolos<sup>254</sup>. Tras cruzar se dirigen a la ciudad de Pirisábora (actual Al-Ambar), rodeada por el agua. Juliano la asedia, y da una vuelta alrededor de las murallas para inspeccionarlas; tras intentar negociar sin éxito, comienza el sitio, desplegando

---

<sup>250</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.2.1-2.

<sup>251</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.2.1-4; Zósimo. *Nueva Historia* III.15.3.

<sup>252</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.2.5-7.

<sup>253</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.2.8.

<sup>254</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.16.2-3.

alrededor de la ciudad tres líneas de soldados armados, y luchando “desde la aurora hasta el anochecer” con armas arrojadas<sup>255</sup>.

Los defensores, llenos de ánimo y con fuerzas aún, desplegaron por toda la superficie de las murallas unas telas de piel de cabra para que detuvieran las flechas. Estaban protegidos con escudos de mimbre muy firme y bien trenzado. Además, se cubrían con gruesas pieles de lomos sin curtir, de manera que resistían con todas sus fuerzas como si fueran de hierro, porque llevaban planchas de metal adaptadas perfectamente a cada miembro y, con esta segura protección, cubrían todo su cuerpo<sup>256</sup>.

“En el primer silencio de la noche” los romanos colocaron maquinaria variada, rellenaron los fosos y llevaron un ariete contra una torre, horadándola. Los defensores abandonaron “las dobles murallas” y se retiraron a la ciudadela, que parecía una defensa respetable. Los romanos entraron en la ciudad e iniciaron un combate urbano, con grandes bajas y que se prolongó desde el amanecer hasta la siguiente noche. Juliano se aproximó protegido por una cohorte, y bajo el fuego enemigo animaba a sus soldados que atacaban las puertas; este episodio es descrito por Amiano como una imitación de la acción de Escipión Emiliano al atacar la puerta de Cartago. Sin embargo, Juliano se ve obligado a retroceder, lo cual Amiano justifica alegando que Emiliano se resguardó por una cubierta de piedra, mientras que Juliano avanzó en campo abierto y fueron necesarios grandes esfuerzos para obligarle a retroceder<sup>257</sup>. Por amenazas no especificadas, se descartó usar manteletes y empalizadas, y se procedió a la construcción de una helépolis, ante la cual los defensores abandonaron la defensa y se rindieron a los romanos. El jefe de la fortaleza, Mamersides, pactó con Juliano la seguridad de los defensores, y tras anunciarlo los 2.500 defensores, de ambos sexos (según Zósimo, 5000 hombres<sup>258</sup>), abandonaron la fortaleza alabando a Juliano. En dicha fortaleza había muchos alimentos y armas, de las que los romanos tomaron lo necesario y quemaron el resto, así como la fortaleza<sup>259</sup>.

Al día siguiente los persas atacaron tres escuadrones de soldados de vanguardia/exploradores (*procuratorum partis nostrae tres turmas inopinim aggressum*), muriendo unos pocos soldados y un tribuno, además perdiendo un estandarte (*vexillum*); según Zósimo un *draco*<sup>260</sup>. Al recibir la noticia Juliano sufre un episodio de

---

<sup>255</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.2.9.

<sup>256</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.2.10.

<sup>257</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.2.11-17.

<sup>258</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.18.4.

<sup>259</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.2.19-22.

<sup>260</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.19.1.

ira: en el momento toma unas tropas armadas (*cum armigera manu*), se lanza a una acción militar y “rechaza a los atacantes” (parece que se lanzó en persecución de los persas que habían capturado el *vexillum*, derrotándolos y recuperándolo, presumiblemente). Terminada la acción, destituyó a dos tribunos por ser incompetentes, y ejecutó a diez soldados que habían huido<sup>261</sup>. Se mencionan por tanto tres turmas, un tribuno muerto y dos ejecutados posteriormente, así como un *vexillum* capturado. De ello se afirma que habría un tribuno dirigiendo cada *turma*, y posiblemente también un *vexillum* para cada unidad.

Sobre la ruinas de la plaza Juliano hizo construir un estrado desde el cual se dirige a sus tropas, agradeciendo su comportamiento y prometiendo una recompensa de 100 monedas de plata, lo que pareció una cantidad pobre a la tropa que empezó a agitarse, y ante esto el emperador se indignó y pronunció un discurso serio sobre como el imperio era pobre debido a la mala gestión y la corrupción, exponiendo como él era el primero en austeridad debido a estos motivos y como su propósito como emperador era revertir esta situación. Las tropas quedaron satisfechas por el discurso y golpearon sus armas como señal de aprobación<sup>262</sup>. Descansaron aquella noche, y continuaron la marcha, recorriendo 14 millas hasta llegar una zona fértil y rica en agua, que los persas, al enterarse de la presencia romana, la anegaron rompiendo los diques, convirtiéndose una zona pantanosa. Esto parece que supuso un problema para el avance, pues el emperador concedió otro día de descanso a sus tropas, y mientras él se adelantaba (en exploración) y construía puentes con pequeños barcos y naves con troncos de palmeras, por los que el ejército cruzó, llegando al punto donde el Éufrates se divide en diversos y pequeños afluentes, mientras eran emboscados por arqueros persas, aunque aquella región estaba repleta de alimento<sup>263</sup>.

Llegaron primero a una ciudad abandonada por la debilidad de sus murallas (según Zósimo continuaron la marcha, llegando primera a una ciudad llamada Fisenia y luego a otra llamada Bitra<sup>264</sup>), y luego a una ciudad grande y bien fortificada llamada Maiozamalcha, a la que el ejército romano puso sitio, mientras él salía a explorar los alrededores con unos pocos soldados armados a la ligera (*stipatus velitibus paucis*). Durante esta exploración, 10 persas que habían salido a escondidas de la ciudad

---

<sup>261</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.3.1-2.

<sup>262</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.3.3-8.

<sup>263</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.3.9-14.

<sup>264</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.19.3-4.

emboscaron al emperador, fácilmente distinguible por sus ropajes: dos de ellos dirigieron sus espadas hacia Juliano, que se cubrió con el escudo y mató a uno de los ofensores, mientras que su escolta (*stipatores*) acabó con el segundo, y los otros ocho se pusieron en fuga con algunos heridos. El ejército construyó una muralla doble para cubrirse las espaldas de los enemigos que podían llegar de “los desiertos llanos”. Los romanos frustraron un ataque persa que tenía por objetivo los animales de carga que se encontraban pastando<sup>265</sup>. Los habitantes de dos ciudades isleñas (Zósimo menciona que había una ciudad llamada Besuqui junto a la fortaleza de Maiozamalcha<sup>266</sup>) huyeron hacia Ctesifonte, a través de los bosques y pantanos, desplazándose en troncos horadados como si fueran barcas. Sin embargo, los romanos también operaban barcas por la zona y capturaron algunos y mataron a otros.

La infantería asaltaba la muralla mientras que la caballería se dividía en grupos y eran enviados a obtener botín, mencionando que no mataron a ningún lugareño. Juliano dispuso tres líneas de hombres alrededor de la muralla para cubrir el cerco, ya que habían dificultades para llegar hasta los muros, las torres que la defendían y el río<sup>267</sup>. Los romanos construyeron empalizadas, rellenaron los fosos y cavaron túneles mientras la artillería les cubría con sus disparos. Amiano menciona que “Nevita y Dagalaifo se encargaban de los manteletes y las viñas”, mientras el emperador en persona dirigía el combate y la defensa de la maquinaria de asedio. Por aquellos momentos regresó el general Víctor informando que el camino a Ctesifonte, la capital sasánida, estaba despejado<sup>268</sup>. Según Zósimo, Nevita y Dagalaifo se encargaban de las galerías y terraplenes, mientras Víctor dirigía “hoplitas y jinetes” para vigilar el área e impedir maniobras<sup>269</sup>. A continuación, Amiano da una detallada descripción del asalto romano a las murallas. Las tropas romanas avanzaban en formación similar a la tortuga, cubriéndose completamente, aunque con el movimiento del avance se producían huecos en la formación. Además, llevaban delante de ellos un entramado de mimbre, previsiblemente para reducir el impacto de proyectiles que honderos, arqueros y artilleros defensores disparaban constantemente desde la muralla. La artillería defensora eran las *ballistae*, que disparaban flechas, y los *scorpiones*, que disparaban balas de piedra. El

---

<sup>265</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.4.1-7.

<sup>266</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.20.5.

<sup>267</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.3.9-10.

<sup>268</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.4.12-13.

<sup>269</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.21.4-5.

asalto resultó infructuoso, y ambos bandos se retiraron al medio día debido al sofocante calor del sol. La operación se repitió al día siguiente, con el mismo desenlace. Por ello Juliano exhortaba a sus hombres a tomar rápido la fortaleza que se interponía entre su objetivo<sup>270</sup>.

En un momento de un asalto, los soldados en retirada agitaron violentamente un ariete golpeando una torre de ladrillo cocido, que se derrumbó junto con una sección de la muralla, abriendo paso a un asalto encarnizado que duró hasta el anochecer, sin un resultado claro. Por la noche se le anuncia al emperador que las minas están listas (tarea encargada a Mattiarios, Lanciarii y Victores<sup>271</sup>) y los soldados preparados para salir en la fortaleza. Juliano ordena tocar las trompetas para iniciar un ataque frontal contra las murallas, de modo que el ruido del combate cubra la operación que se lleva a cabo bajo tierra. Los primeros en salir de las minas son un soldado del regimiento de Victores, llamado Exsuperio, un tribuno llamado Magno y el notario Joviano (*primicerius notariorum*<sup>272</sup>, diferente del otro Joviano que será emperador), comenzando una sigilosa matanza de los vigilantes. Con la defensa desarticulada, los romanos entraron y exterminaron a todos cuantos hallaron dentro, salvo al comandante Nabdates y a 80 de sus seguidores, que fueron capturados por órdenes del emperador<sup>273</sup>.

El reparto de botín de Maiozamalcha es aprovechado como una excusa para mostrar la humildad y virtud del emperador. Señalando que Juliano se conformaba con muy poco, acepto solamente un muchacho mudo que se comunicaba con gestos cómicos, con un valor de 3 monedas de oro; además rechazó tomar a cualquiera de las mujeres persas capturadas, que Amiano destaca por su belleza, comparándolo en este aspecto con Alejandro Magno o Escipión el Africano<sup>274</sup>. El emperador destruyó la ciudad, y cuando se disponía a continuar la marcha le informaron de que los persas habían preparado otra emboscada, con la que acabaron al llenar de humo las cuevas en las que se escondían los persas, muriendo estos por asfixia o a manos de los romanos al intentar escapar<sup>275</sup>.

La marcha prosiguió, cruzando unos puentes en línea y llegando a dos fortalezas, donde un hijo del rey persa y algunos nobles intentaron que el *comes* Victor y su

---

<sup>270</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.4.15-18.

<sup>271</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.22.2.

<sup>272</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.22.4.

<sup>273</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.4.19-26.

<sup>274</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.4.27.

<sup>275</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.4.30.

vanguardia no cruzara el río, pero acabaron retirándose al ver el tamaño del enemigo<sup>276</sup>. Siguiendo avanzando llegaron a una zona muy rica, cerca de Coche (tal vez actual Weh-Ardeshir) o Seleucia (actual Tell-Umar), gracias a lo cual el ejército disfrutó durante dos días de abundancia. Aquí fueron quemados Nabdates y sus 80 seguidores, ya que aún perdonándole la vida insultó al príncipe Ormisda<sup>277</sup>. Según Zósimo, tras la toma de Maiozamalcha las tropas llegaron a Minas Sabazá (quizás actual Al-Munejjir), una ciudad a 30 estadios de Seleucia, que tomaron por la fuerza y en la que descansaron un día<sup>278</sup>. Al continuar el avance, una vanguardia de tres cohortes fue atacada por un escuadrón persa, mientras otra unidad cruza el río y mata a los animales de carga y algunos forrajeadores dispersos, hecho que llenó de rabia a Juliano durante el resto de la marcha. Llegaron a una fortaleza bastante fuerte, y el emperador se acercó con unos pocos hombres a inspeccionarla de incógnito, siendo reconocido y recibido por una lluvia de flechas de la que se salva gracias a sus escuderos. Amiano destaca otra vez la rabia de Juliano, que decide asediar aquella fortaleza y preparan toda la maquinaria necesaria. Por la noche, durante la segunda vigilia, los defensores hacen una salida, acabando con una cohorte y su tribuno, y el resto de tropas se dejan llevar por el miedo de un enemigo mayor cerca, hasta que recobran la compostura y comienzan a reaccionar, momento en el que los atacantes se retiran sin sufrir bajas. Nuevamente se menciona el enojo del emperador, que degrada a la cohorte implicada por su incapacidad, y él en persona participa en los combates para servir de ejemplo aun exponiéndose ante los peligros, de modo que finalmente toman e incendian la fortaleza. Tras ello dan un descanso al ejército, ya agotado, distribuyen provisiones y construyen un campamento esmerándose en las fortificaciones, en previsión de un ataque sorpresa desde la cercana capital<sup>279</sup>.

Las tropas limpiaron el canal Naarmalcha, construido por Trajano y Severo para conectar el río Tigris y el Éufrates. La flota navegó el canal durante 30 estadios, llegando al Tigris, donde construyeron puentes para que el ejército pasara en dirección hacia Coche<sup>280</sup>. A continuación, Juliano llevó a cabo una acción temeraria, según explica Amiano. Descargó las naves más fuertes, que transportaban alimento y maquinaria, e hizo subir a 80 soldados en cada una. Juliano se reservó la mejor parte de la flota, dividida en

---

<sup>276</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.4.31.

<sup>277</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.5.1-4; Zósimo, *Nueva Historia* III.23.

<sup>278</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.23.3-4.

<sup>279</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.5.5-12.

<sup>280</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.6.1-2.

tres partes, y ordenó que una parte fuera con el *comes* Victor, con el objetivo de cruzar el río y ocupar la orilla enemiga. La acción encontró una oposición unánime, pese a lo cual Juliano perseveró. Tras un combate con los defensores, la flota ocupó la orilla<sup>281</sup>.

Los persas en la otra orilla disponen su caballería pesada (*cataphractorum equitum turmas*) en formación cerrada de modo que al avanzar “deslumbraban con su brillo”; de las monturas se menciona que iban cubiertas por armaduras de cuero. Esta caballería persa estaba auxiliada por soldados a pie que llevaban escudos “largos y curvados” en formaciones compactas, protegidos con ramas y cuero sin curtir; por último, detrás esta fuerza marchaban elefantes<sup>282</sup>. Por su parte, Juliano dispone a la infantería ligera (*catervis peditum*) entre las líneas de infantería pesada (*inter acies spatium*), de modo que colaborasen con esta, evitando así que fueran aniquilados si estuvieran en vanguardia o que huyeran si estaban en retaguardia. A continuación, Amiano relata un fragmento de gran valor, ya que describe como se iniciaba un combate en aquella época. Avanzaban lentamente, golpeando sus escudos a un ritmo anapesto, hasta que llega el momento de lanzar las jabalinas, antes de sonar las trompetas y llegar al cuerpo a cuerpo con lanzas y espadas. Juliano llevaba refuerzos donde la línea estaba siendo rechazada. Tras caer la primera línea persa el resto se retiró hacia Ctesifonte, ya cercana, mientras los romanos les perseguían hasta el punto de casi entrar en la ciudad de no haber sido detenidos por Víctor. El balance es de 2500 persas y 70 romanos. Podemos estar seguros de que se trató de un enfrentamiento importante por la cercanía a Ctesifonte, la mención de las tropas sasánidas más poderosas, la presencia del surena y de los generales Pigranes y Narseo, y el hecho de que los persas perdieran 2500 hombres en la primera línea y presumiblemente en la retirada<sup>283</sup>. Zósimo menciona entre las tropas romanas a godos<sup>284</sup>. El ejército romano emplea otros dos días para cruzar, y al seguir la marcha llegó a un lugar llamado Abuzatá (al este del Tigris, km al norte de Ctesifonte), donde permaneció 5 días, antes de continuar avanzando por la orilla del río, llegando a Noorda (posiblemente actual Djisr Nahrwan, 40km al norte de Ctesifonte) y cruzaron el río Duro (Diyala)<sup>285</sup>.

---

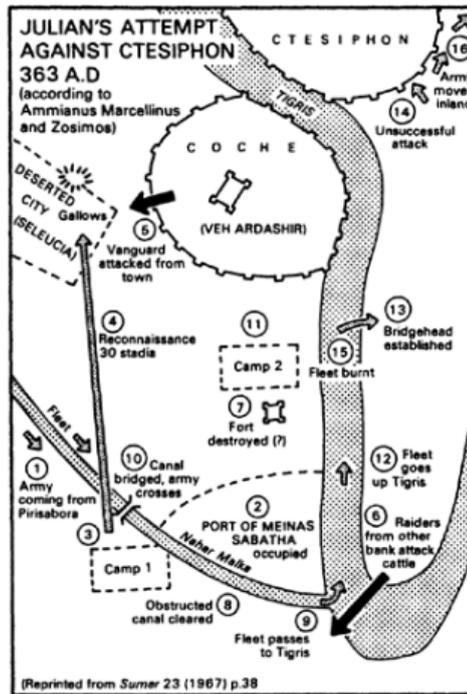
<sup>281</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.6.4-6.

<sup>282</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.6.8.

<sup>283</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.6.9-24.6.15.

<sup>284</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.25.6.

<sup>285</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.26.1-5.



### Operaciones de Juliano frente a Ctesifonte

Fuente: DODGEON, Michael H., LIEU (Ed.), Samuel N.C. (Ed.). 2002. *The Roman Eastern Frontier and the Persian Wars (AD 226±363) A Documentary History*. London: Roudledge. P.203

Encontrándose frente a los muros de Ctesifonte, Juliano sostiene una reunión con su *concilium*, que juzgan inadecuado asediar la ciudad por la fuerza de las murallas y la inminente llegada del ejército real. Deciden enviar a Arinteo con infantería ligera (*cum manu peditum expedita*) a saquear los alrededores. Juliano reprochó la actitud de los generales, creyendo que estaba a punto de ganar la campaña, por lo que dispuso seguir avanzando con el río a su izquierda y ordenó quemar toda la flota salvo unas pocas naves, liberando así 20.000 soldados que las habían tenido que arrastrar y conducir<sup>286</sup>. Parece que este hecho determinó la moral del ejército romano, e incluso del propio Amiano, pues las menciones al ánimo son constantes: “todos comenzaron a temer por sus vidas<sup>287</sup>”, “los soldados estaban compungidos<sup>288</sup>”, “para confortar a los soldados, que ya estaban inquietos<sup>289</sup>”, “como habíamos perdido toda esperanza de progresar<sup>290</sup>”.

Los persas, conocedores de este hecho, empezaron a aplicar la táctica de tierra quemada, de modo que los romanos debían permanecer en el campamento a causa del

<sup>286</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.7.1-24.7.6.

<sup>287</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.7.5.

<sup>288</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.7.8.

<sup>289</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.8.1.

<sup>290</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.8.5.

fuego; además los persas, desde la distancia se dispersaban y se agrupaban de manera compacta, haciéndoles creer a los romanos que había llegado el ejército real. Además, el ejército de Arsaces que debía reunirse con ellos no había aparecido, según Amiano por “las dificultades mencionadas anteriormente (*ob causas impedita praedictas*)<sup>291</sup>”, es decir, la táctica de tierra quemada<sup>292</sup>. La situación en este punto es crítica, pues ven detenido su avance ante el objetivo de su campaña, que son incapaces de tomar, con recursos cada vez más limitados y acosados por las tropas sasánidas, esperando la llegada de un poderoso ejército real. Además, la retirada por vía marítima queda anulada y los refuerzos de Armenia están en paradero desconocido.

#### 4.4.3 Retirada y muerte de Juliano

Ni si quiera la oratoria de Juliano logró cambiar los ánimos de la tropa, que parecía desear ya una retirada por donde habían venido. Ante la imposibilidad de volver por la llanura que habían atravesado y que se encontraba devastada, se optó por retirarse por Corduena, en la ladera de las montañas, para caer por sorpresa Chilocamo. En esa época del año las nieves de las montañas se habían derretido, convirtiendo la zona en un fangal en el que, debido al calor, estaba lleno de moscas y mosquitos “hasta tal punto que, con su revoloteo, durante el día, se oscurece la claridad”. El 16 de junio se levanta el campamento. Cuando iba a comenzar la marcha al amanecer se vio una nube de polvo, que algunos atribuyeron a un rebaño de asnos salvajes, otros a la llegada del ejército de Arsaces, y otros a la llegada del rey sasánida. Ante la duda, se ordenó formar a las tropas en varias líneas de soldados en círculo<sup>293</sup>. Tras una noche en vela, al amanecer se confirmó que se trataba del ejército real sasánida y las tropas se apresuraron a cruzar el pequeño río que les separaba, siendo detenidos por Juliano. Mientras un grupo de exploradores (*excursatores*) había entrado en combate, cayendo el comandante de uno de los escuadrones (*ductor unius agminis nostris*), Macameo, que herido de muerte fue rescatado por su hermano Mauro. Tras un largo combate ambos bandos se retiran, siendo los romanos hostigados por los sarracenos<sup>294</sup>. Según Zósimo pasaron por Barsaftás (20 km al oeste de Noorda, cerca del Tigris) y Simbra (aldea entre Nisbara y Niscanadalbe,

---

<sup>291</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.7.6-8.

<sup>292</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.7.7-8.

<sup>293</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 24.8.1-7.

<sup>294</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.1.1-3

separadas por el Tigris y conectadas por un puente. Actual Ukbara, 50 km al norte de Bagdad y en la orilla del Tigris)<sup>295</sup>.

Amiano da a entender que el ejército romano se apresuró a seguir la marcha, llegando a Hucumbra, donde durante dos días se reabastecieron de todo cuanto necesitaron, antes se incendiar lo que quedaba. Al día siguiente, entre las aldeas de Danabe y Sinque<sup>296</sup>, los persas atacaron con fuerza la retaguardia, pudiendo aniquilarla si no fuera porque la caballería romana se desplegó ocupando todas las llanuras y rechazaron a los persas<sup>297</sup>. Ese mismo día se acusó a la caballería de los Terciacos (*Tertiacorum equestris numerus*) de haberse retirado cuando las legiones estaban realizando un ataque contra persas. Juliano castigó a la unidad quitándole sus insignias, rompiendo sus lanzas y ordenándoles marchar entre los bagajes y prisioneros, salvo su tribuno, que debido al valor demostrado se puso al frente de otra unidad cuyo tribuno había sido acusado de cobardía. Otros cuatro tribunos de caballería fueron destituidos por este motivo, aunque Juliano solo aplicó sanciones menores<sup>298</sup>. Avanzaron 70 estadios, arrasando la zona a su paso; Zósimo menciona que la devastación fue realizada por los persas cuando los romanos se acercaban a la ciudad de Aquete, quemando sus propias cosechas<sup>299</sup>. Al llegar a una zona llamada Maranga, apareció un gran ejército persa, con el general de caballería Merena, el hijo del rey y numerosos nobles. Según la descripción de Amiano, los persas presentaron tropas de élite: *cataphractarii*, arqueros y elefantes. Juliano preparó a sus tropas para luchar contra los elefantes colocándolos en una formación de luna creciente, y para evitar ser presa de los arqueros les ordenó avanzar rápidamente, de modo que no tuvieran mucho tiempo para disparar. Tuvo lugar un combate encarnizado en el que los romanos les forzaron a retirarse, aunque con gran esfuerzo. En esta lucha murió Vetranion, que dirigía la legión de los ziannes (*qui legionem Zianorum regebat*)<sup>300</sup>.

Sucedieron tres días de tregua, en los que se sufrió escasez de alimento, afectando ya al emperador y los oficiales. Esa noche, ante unos malos presagios (una divinidad que abandona su tienda cubierta por un velo y una visión de un fuego que desaparecía en el cielo, que en realidad era una estrella fugaz) “ya sí se llenó de temor y de pánico por la posibilidad de que la amenazadora estrella de Marte hubiera aparecido tan abiertamente”.

---

<sup>295</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.27.1-3.

<sup>296</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.27.4.

<sup>297</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.1.4-6.

<sup>298</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.1.8-9.

<sup>299</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.28.1-2.

<sup>300</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.1.11-19.

Los adivinos y arúspices que llamó le recomendaron no actuar en un tiempo debido a la estrella fugaz, pero Juliano les ignoró y ordenó levantar el campamento<sup>301</sup>. Durante la marcha, la retaguardia fue atacada, y Juliano, llevando un escudo pero no armadura (por el enorme calor que habría en junio en aquella zona<sup>302</sup>), se dirige hacia allí, pero le llega la noticia de que la vanguardia también está siendo atacada. Además, una tropa de infantería pesada persa ataca con lanceros y arqueros el centro romano desde su flanco izquierdo, que se encontraba más débil. La infantería ligera atacaba a los elefantes y a los enemigos que huían. Juliano intenta estar presente en todos los frentes, confiando en su *virtus* y su *felicitas* como emperador romano, cuya presencia tenía poderes milagrosos, como menciona Javier Arce<sup>303</sup>. Ante la visión de la desbandada enemiga, Juliano se lanza al combate sin la protección de sus guardias (*candidati*<sup>304</sup>), que se habían dispersado por temor. En este acto un jinete, “sin que se sepa su procedencia” (*incertum unde*) atraviesa con su lanza las costillas y el hígado del emperador. Juliano se saca la lanza con la mano derecha, cortándose los dedos en el acto, para luego caer de su montura y ser llevado al campamento, donde, aunque pidió volver al combate, acabó muriendo por las heridas por la noche, a los 32 años<sup>305</sup>. El combate terminó al anochecer, con gran número de bajas para los persas, contándose 50 nobles, entre ellos Merena y Nohodares<sup>306</sup>. El ejército romano también había sufrido: el flanco derecho estaba agotado, había muerto el *magister officiorum* Anatolio, y casi muere el prefecto Salutio, que se salvó gracias a su sirviente Fosforio. En este punto menciona: “Algunos guardias imperiales y soldados, después de muchos avatares y de ocupar una fortaleza cercana, finalmente, pudieron unirse al ejército a los tres días”<sup>307</sup>. Zósimo añade que los persas habían concentrado su ataque en el flanco de Ormisda y que Salutio se retiró con dos unidades de *scholae scutarii*; respecto a los soldados que tomaron la fortaleza, Zósimo menciona que eran 70 hombres que por iniciativa propia asaltaron la fortaleza desde la que los persas se habían lanzado contra el ejército en Maranga, siendo asediados durante tres días por los persas hasta que el ejército les rescata como expone Amiano<sup>308</sup>.

---

<sup>301</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.2.

<sup>302</sup> ARCE MARTÍNEZ, Javier. 1995. *La frontera ...* (op.cit), p. 117

<sup>303</sup> *Ibidem*, p.116.

<sup>304</sup> Una ley da más información al respecto: “[...]los cincuenta guardias de palacio que están obligatoriamente en mi Presencia. Juliano. *Contra los galileos. Cartas y fragmentos. Testimonios. Leyes.*”. GARCÍA BLANCO, José (Trad.); JIMENEZ GAZAPO, Pilar (Trad.). 1982. Madrid: Gredos. Leyes 117.

<sup>305</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.3.1-8.

<sup>306</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.3.13; 25.3.23.

<sup>307</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.3.14.

<sup>308</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.29.

#### 4.4.4 Epílogo: Joviano y la victoria de Sapor II

Al amanecer del día siguiente, 27 de junio, los generales y oficiales se reunieron para elegir un nuevo general, mientras los persas les rodeaban. Según expone Amiano, hubo una división: por un lado, oficiales de Constancio como Arinteo, Victor “y los demás”, por otro un bando “juliano” formado por Nevita, Dagalaifo y los nobles galos (*proceresque Gallorum*). Ante la incapacidad de acuerdo es elegido Salutio, el cual se negó a causa de su edad. Por ello finalmente se eligió a Joviano<sup>309</sup>, que aparece referido como “cabecilla de la guardia personal” (*primicerius domesticorum protectorum*) y “líder de la guardia personal” (*domesticorum ordinis primus*)<sup>310</sup>. Javier Arce expone que los cristianos del ejército tenían preparado un candidato frente a una posible muerte del emperador, y este no podía ser ni amigo del emperador ni pagano, sino un cristiano manejable como se retrata a Joviano, para terminar aquella campaña lo antes posible<sup>311</sup>.

Rápidamente se le dieron las insignias de su nueva posición y desfiló entre las tropas en formación, que ocupaban 4 millas. Los abanderados (*antesignani*) gritaban << Joviano Augusto >>, lo que desde la lejanía y a causa de la similaridad del nombre de su predecesor, primero fue recibido con gran entusiasmo al pensar que Juliano seguía vivo, y después con gran lamento. El abanderado de los Jovianos desertó a los persas, contándole a Sapor que Juliano había muerto y el nuevo emperador era un hombre débil. Sapor envió su caballería real y ordenó que el ejército atacara la retaguardia romana<sup>312</sup>.

Joviano decidió continuar la retirada, y a la altura de Suma (actual Samarra, 150km al norte de Ctesifonte, orilla oriental del Tigris)<sup>313</sup> fueron atacados por sarracenos y persas, que llevaban elefantes. Los Jovianos y Herculianos resisten matando a algunos elefantes y frenando a sus catafractos; por otro lado, Jovios y Victores abatieron a dos elefantes y un gran número de enemigos. En el flanco izquierdo cayeron Juliano, Macrobio y Máximo, tribunos de las legiones que dirigían la marcha. Se dirigieron a la fortaleza abandonada de Sumere, donde se les unieron 60 soldados y algunos oficiales (*palatinis*) que se habían refugiado allí<sup>314</sup>. El día siguiente levantaron el campamento en una llanura rodeada de barreras naturales. En un momento la caballería persa irrumpe por la puerta praetoria y llegan hasta la tienda del emperador, donde es rechazada tras un duro

<sup>309</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.5.1.

<sup>310</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.5.4; Zósimo. *Nueva Historia* III.30.1.

<sup>311</sup> ARCE MARTÍNEZ, Javier. 1995. *La frontera ...* (op.cit), p. 124.

<sup>312</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.5.5-8.

<sup>313</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.30.2.

<sup>314</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.6.1-4.

combate. La siguiente noche llegan a Charcha, un lugar amurallado cerca el río. Desde allí recorrieron 30 estadios hasta llegar a Dura el 1 de julio. El ejército fue rodeado por sarracenos, y fueron salvados por escuadrones de caballería (*expeditiores turmae*). Aun así, los persas los retuvieron allí 4 días<sup>315</sup>. Los soldados, al oír que estaban cerca de la frontera romana, pidieron cruzar el Tigris, pero los generales y el emperador se negaron ya que el río estaba crecido. A pesar de ello, debido a la insistencia se permitió que galos y germanos fueran los primeros en cruzar, de modo que si se ahogaban el resto abandonara. Se escogieron a las mejores tropas (500 hombres galos y germanos, de los que habían sido entrenados para cruzar ríos<sup>316</sup>), y por la noche cruzaron y mataron a los persas en la otra orilla, por lo que se comenzó la construcción de un puente<sup>317</sup>.

Sapor les envió al sureño y otro noble con una propuesta de paz, y en respuesta Joviano envió a Arinteo y Salutio (prefecto de pretorio<sup>318</sup>). Los preparativos de la negociación duraron 4 días. Finalmente, los persas exigieron lo que les había arrebatado Maximiano en el 297, y a cambio de dejarles salir, otras cinco regiones: Arzanena, Moxoena, Zabdicena, Rehimena, Corduna, 15 fortalezas y Nisibis, Singara y Castra Maurorum, un emplazamiento estratégico. Joviano, presionado por la posible llegada de Procopio (heredero de Juliano) y su ejército, firmó la paz, consiguiendo que Nisibis y Singara se entregaran sin habitantes, y que se evacuaran las guarniciones del resto de fortalezas, pero se impedía a Roma ayudar a Armenia contra los persas. Para garantizar la tregua durante las negociaciones se entregaron hombres de renombre como rehenes: Nemota, Victor y Bellovedio, mientras que los persas entregaron al noble Bineses y otros tres sátrapas<sup>319</sup>. Zósimo añade que se repartieron Armenia, ocupando los persas la mayor parte y los romanos una porción pequeña<sup>320</sup>. Probablemente, temiendo al otro ejército romano y la posibilidad de que este ejército escapara sin haber conseguido ninguna victoria, así como la situación interna de su reino, decidió proponer una paz aprovechando que aún era una amenaza para los romanos y estos no tenían alimento. Se trataba de una imagen, pues como dice Amiano, los romanos habían ganado casi todos los combates<sup>321</sup>.

---

<sup>315</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.6.5-11.

<sup>316</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.7.3.

<sup>317</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.6.12-15.

<sup>318</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.31.1.

<sup>319</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.7.7.

<sup>320</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.31.2.

<sup>321</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.7.5-14.

Tras la paz, las tropas cruzaron el río y llegaron a Hatra, ciudad abandonada donde no había alimento en un área de 60 millas. Desde allí marcharon 6 días; mientras Casiano, *dux Mesopotamiae*, y el tribuno Mauricio llegaron a la fortaleza de Ur, donde obtuvieron algunos alimentos. Sufriendo gran hambre, continuaron hasta Thilsaphata, donde se les unen Procopio y Sebastiano junto con su ejército<sup>322</sup>. Procopio se puso en marcha hacia Tarso para sepultar los restos de Juliano según sus deseos, desapareciendo tras esto y apareciendo tiempo después en Constantinopla “revestido de púrpura”<sup>323</sup>. Joviano y el resto volvieron a Antioquía<sup>324</sup>.

#### 4.4.5 Interpretaciones sobre la muerte de Juliano

Tras un enfrentamiento cerca de Ctesifonte, Juliano sacrificó diez toros a Marte, de los cuales el último se escapó y “fue reducido con gran dificultad”, dando malos presagios tras ser inmolado. Tras esto Juliano juró que no ofrecería más sacrificios a Marte, a lo que Amiano apunta “Y, realmente, no volvió a realizar ningún sacrificio, porque murió poco tiempo después”<sup>325</sup>. En cierto modo Amiano parece atribuir la muerte de Juliano a su repentina falta de piedad. Por su parte, Eutropio, que también participó en la campaña<sup>326</sup>, menciona que se lanzaba de manera imprudente a los combates, muriendo a manos de un enemigo el 6 de las calendas de julio (*hostili manu interfectus est*)<sup>327</sup>.

Amiano menciona lo que parece ser el origen del rumor de la muerte del emperador a manos de un romano:

Los enemigos [...] comenzaron a atacarnos con todo tipo de armas y a insultarnos, diciéndonos que éramos traidores y asesinos del mejor de los emperadores. Y es que también ellos habían oído contar a unos desertores un rumor incierto que se había extendido, según el cual Juliano había caído víctima de una espada romana<sup>328</sup>.

Libanio menciona en dos fragmentos la muerte del Augusto:

[...]el Emperador, con la idea de volver a reunir con el grueso del ejército la sección que se había diseminado, se apresuró hacia el lugar acompañado de un solo criado. Pero una lanza arrojada por un jinete contra él, que estaba desprotegido [...], le atravesó el brazo y penetró en su costado<sup>329</sup>.

<sup>322</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.8.5-7; 16.

<sup>323</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.9.12-13.

<sup>324</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.10.1.

<sup>325</sup> Amiano Marcelino *Historia* 24.6.17.

<sup>326</sup> Eutropio, *Breviario* X.16.2.

<sup>327</sup> Eutropio, *Breviario* X.16.2.

<sup>328</sup> Amiano Marcelino. *Historia* 25.6.6.

<sup>329</sup> Libanio, *Discursos*. Discurso fúnebre por Juliano 268.

El ilustre Juliano recibió su herida en el costado cuando trataba de reunir una sección de su falange que se había desgajado y, para ello, conducía su caballo entre gritos y amenazas. El que lo asaltó e hirió era cierto tayeno<sup>330</sup> que llevaba a cabo un encargo de su propio jefe. A su vez, a este le iba a reportar el crimen una recompensa que le pagarían aquellos que estaban empeñados en que Juliano pereciese. Así que, aprovechando la ocasión que se le presentó cuando sobrevino aquel tumulto, la ventisca y la polvareda, asesto el golpe y se quitó de en medio<sup>331</sup>.

En este último fragmento se menciona que el jefe del tayeno sería recompensando por aquellos que le querían muerto, pero no se especifica quienes son. Encuentro lógico que si se refiriese a los enemigos les mencionara de manera directa; sin embargo, la ambigüedad que usa da a entender que se refiriere a alguien dentro del ejército, o al menos no un sasánida. Como menciona Javier Arce, los sarracenos servían tanto en el ejército romano como en el sasánida<sup>332</sup>.

La hipótesis del asesinato adquiere más relevancia si tenemos en cuenta una valiosa información que da Libanio, quien menciona diversos intentos de asesinar a Juliano<sup>333</sup>. El primero se da en el camino a Antioquía desde Cilicia, y un segundo ya allí:

[...] al conocer, gracias a los dioses de lugar, que estaba siendo objeto de una conspiración y cuál era el modo de salvarse de ella. Gracias a esta advertencia, cambio el ritmo de su marcha, avanzó más rápidamente que antes y logró evitar la emboscada<sup>334</sup>.

[...] nuevamente conspiraron diez soldados para matarlo y esperaron el día que se estudiarían las tácticas militares. Pero una borrachera oportuna, anticipándose a la ocasión, ofreció pruebas del complot y se conoció lo que hasta entonces estaba oculto<sup>335</sup>.

Detrás de estos intentos de asesinato podía haber dos motivos principales. El primero el motivo religioso, siendo los conspiradores cristianos que tratarían de acabar con la vida del emperador pagano. Un segundo motivo es la campaña persa, que, para muchos era arriesgada e inoportuna, como manifiesta el hecho de que aun en vísperas de su comienzo el emperador recibiera cartas pidiendo su cancelación. Ante los riesgos y pérdidas que podía suponer la campaña, alguien podría haber considerado el asesinato del

---

<sup>330</sup> “Tayeno” como transcripción griega de un gentilicio siriaco para los sarracenos. BOWERSOCK, Glen Warren. 1978. *Julian The Apostate..* (op.cit), p.117.

<sup>331</sup> Libanio, *Discursos. Sobre la venganza por la muerte de Juliano*, 6.

<sup>332</sup> ARCE MARTÍNEZ, Javier. 1995. *La frontera ...* (op.cit), pp. 122-123.

<sup>333</sup> TEJA CASUSO, Ramón y ACERBI, Silvia. 2009. “Una nota sobre San Mercurio el Capadocio y la muerte de Juliano”, en CARRIÉ, Jean-Michel. “L’empereur Julien et son temps”, *Antiquité tardive*, 17, p. 186.

<sup>334</sup> Libanio, *Discursos*. Discurso fúnebre por Juliano 162.

<sup>335</sup> Libanio, *Discursos*. Discurso fúnebre por Juliano, 199.

Augusto como el menor de los males. Javier Arce sostiene que Juliano actuó de manera deliberada, buscando el suicidio más digno para un emperador romano, en vista del evidente fracaso y el abandono de sus dioses<sup>336</sup>.

## **4.5 EL EJÉRCITO DE JULIANO**

### **4.5.1. Sobre las intenciones de Juliano respecto a su ascensión**

Las fuentes reflejan a Juliano como la “víctima” de su ascenso como Augusto, quien lo acepta a regañadientes. Sin embargo, una lectura detallada de las fuentes ofrece una visión distinta. Juliano tenía presente las frecuentes purgas y desconfianzas de Constancio, debido a su parentesco y al haber sido su familia víctima de estas. El hecho de que Constancio le retirara tropas, aunque justificado para la guerra, habría puesto en alerta a Juliano. No solo retiraba tropas, sino que pedía hombres que tenían un pacto con Juliano por el cual no abandonarían las Galias; al exigir la marcha de las tropas hacía que Juliano rompiera su palabra, debilitándolo a los ojos de sus hombres. La amenaza de renuncia de Juliano si Florencio no se presentaba para asistir en los preparativos bien podría tratarse de una primera manera de retornar a la vida civil antes de que la situación fuera irreversible, o de mostrarse como una persona sin ambiciones o apego al mando; aun pudiendo renunciar ante la ausencia de Florencio, no lo hace. Quizás en este punto Juliano decidió hacer el primer movimiento.

Ordenó salir a las tropas de sus cuarteles, con la intención aparente de cumplir las órdenes. El hallazgo de panfletos es alarmante, y más aún si se tiene en cuenta que Zósimo menciona que fueron hechos por oficiales superiores. Es muy probable que hubieran sido hechos por orden expresa de Juliano, que se veía aislado y en una situación que se deterioraba por momentos, y hubiera encargado su difusión a los oficiales de mayor rango, que formarían parte de un bando juliano. En caso de que fuera algo espontáneo, sin duda Juliano vio la oportunidad y la aprovechó. Se establece que las tropas marchen por París, donde estaba Juliano, a petición de Decencio según Amiano. Sin embargo, esta atribución a Decencio podría ser una manera de enmascarar que fuera el propio Juliano el que procuró que las tropas se reuniesen con él, lo cual sería inadecuado mencionar en un relato en el que se le presenta como la víctima. Una vez las tropas están en París comienza la actuación para lograr el apoyo del ejército: los alaba, y consciente de que los soldados conocían los peligros que amenazaban a su persona, interpretó un papel

---

<sup>336</sup> ARCE MARTÍNEZ, Javier. 1995. *La frontera ...* (op.cit), p. 123.

inocente, animándolos a que se mantuvieran fieles a quien era de manera casi pública ya su rival, sabiendo de antemano que los soldados le apoyarían.

Más sospechoso es el hecho de que “invitó a los más respetables a un banquete y les dijo que pidieran todo lo que se les ocurriera”. La reunión con los militares más notables de manera privada es una prueba evidente de confabulación, y si Amiano es veraz, el ofrecimiento de lo que quisieran es la compra de su lealtad de una manera típicamente romana, prometiendo con generosidad cosas que el aspirante a emperador no posee todavía, pero que en una situación desesperada ofrece para salvarse. En este punto se trata de un golpe como los dirigidos por cualquier otro usurpador precedente. Esa misma noche se rodea el palacio y le fuerzan violentamente a aceptar la dignidad de Augusto. Juliano hace otra actuación conciliadora e inocente, para deshacerse de cualquier acusación de golpista. Al aceptar, se menciona explícitamente que “nunca había tenido una [diadema]”, señalando que nunca había tenido ambiciones imperiales; este tipo de reiteraciones constantes lleva a desconfiar de las intenciones del autor. Sigue un episodio en el que Juliano, prudentemente, pone a prueba la fidelidad de los soldados, desapareciendo y haciendo que se propagase el rumor de que había sido asesinado. Al irrumpir las tropas en masa en el palacio (una respuesta positiva), Juliano termina la prueba apareciendo vestido con ropa imperial (cabe preguntar de donde la habría sacado, si no la había obtenido con antelación).

El relato de Amiano está cuidadosamente escrito para presentar a Juliano como la víctima inocente. Sin embargo, la insistencia continua en este aspecto lleva a pensar que la situación es la contraria. A partir de la información disponible, parece que Juliano sufrió un evento similar al de Silvano: siendo víctima de circunstancias hostiles, para garantizar su supervivencia no tuvo más remedio que ser quien golpeará primero, consciente de que si permanecía sumiso sería irremediablemente purgado por Constancio. Aunque quizás ser Augusto no había sido su aspiración inicial, una vez ve la máxima dignidad imperial como la vía de supervivencia, la persigue con todos sus recursos y astucia. Las sublevaciones de Magnencio y Silvano habían sido aplastadas, y parece bastante probable que en un enfrentamiento militar contra un ejército profesional Juliano hubiera salido perdedor frente a Constancio, quien era ya un veterano en guerras civiles; para suerte de Juliano este enfrentamiento no sucedió, pues Constancio falleció antes del enfrentamiento.

#### 4.5.2. El ejército en la guerra civil

Si se tiene en cuenta lo que plantea Richard S. Cronwell, Juliano creó al menos otros seis regimientos de *auxilia* con germanos del otro lado del Rin, entre los que figuran los Invictii, los Salii y los Felices<sup>337</sup>. Estas tropas serían reclutadas posiblemente a partir del 358<sup>338</sup>. (TABLA 4.1) Sumados a los 13.500 hombres, se obtienen 16.500 hombres. Esto nos lleva a la siguiente pregunta: ¿Cómo creció el ejército de 16.500 hombres a los 23.000 que menciona en su avance por Illyricum, más un número indeterminado que avanzaría por Italia? Sobre el grupo que atraviesa Italia no se hace ninguna mención. Sin embargo, destaca esta frase en relación con la división de tropas: “porque de este modo, extendiéndose por diferentes regiones, parecerían una enorme multitud y harían que cundiera el temor.”<sup>339</sup>

Se pueden plantear, así, dos hipótesis: la primera es que Juliano descartó avanzar con todo su ejército por una sola vía, y por intereses estratégicos los divide en dos grupos; la segunda y la que considero más plausible, es que Juliano sabía que no disponía de tantas tropas como Constancio (quien tenía a su disposición todos los recursos militares del imperio, y recordemos que ya en el enfrentamiento con Magnencio, que dispuso de más recursos y territorios que Juliano, las tropas galas eran sensiblemente inferiores a las de Constancio), y por ello pretende dar una imagen de mayor fortaleza mediante este doble avance. Ante la inferioridad de tropas y el hecho de que el Augusto se encontraba en el otro ejército, en dirección hacia Constantinopla, intuyo que la columna que avanza por Italia es sensiblemente inferior a la que avanza por Recia: en una estimación personal, creo que su cantidad sería de unos pocos miles de hombres (5.000 me parece una cifra aceptable, 10.000 como máximo, pues sería la mitad de las tropas del otro grupo, suficiente para asegurar una provincia descabezada tras la huida de su prefecto), dado el tamaño del grupo de Recia y la poca expectación de combates, ya que estos recaerían principalmente en la columna de Juliano, mientras que Italia estaría relativamente indefensa ante un avance que consistiría en el aseguramiento de ciudades.

Tras este planteamiento queda otra pregunta: como pasó de tener 16.500 hombres a un mínimo de 23.000. Esta cuestión encuentra mayor dificultad si partimos de la base de que Juliano se negaría a retirar las tropas *limitanaei* y dejar así expuesta de nuevo a la

---

<sup>337</sup> CRONWELL, Richard S. 1998. *The Rise and Decline of the Late Roman Field Army*. Shippensburg: White Mane. 1998. p.14

<sup>338</sup> Zósimo, *Nueva Historia* III.7.1-5.

<sup>339</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 21.8.3.

población de la Galia, como paso con Magnencio. Por ello planteo las siguientes posibles respuestas. La primera es una política de reclutamiento extensiva: Juliano aceptó en su ejército a cuantos pudo, recurriendo a civiles, bárbaros capturados o mediante tratados de paz, prisioneros rescatados de territorios bárbaros o grupos de irregulares. Es difícil estimar su número a causa de la falta de datos. La segunda es que Juliano, una vez proclamado Augusto, y siendo reconocido por otras provincias, pudo recurrir a refuerzos venidos de estas para ampliar su ejército, reuniendo las tropas en Vienne durante su estancia en esta, un punto estratégico en vista a la guerra civil. La tercera explicación es que debemos incluir en las estimaciones al ejército de Barbation, que inicialmente se componía de 25.000 hombres. Una vez Babartion es ejecutado, es sucedido por Ursicino y este rápidamente por Lupicino, quien se encontraba en la Galia con Juliano y fue enviado por este a Britania. Si bien durante este periodo el ejército pudo marcharse, pudieron perder tropas (por batallas o extracciones de Constancio) o sufrir otros sucesos, no parece arriesgado plantear que este ejército acabase vinculado a la Galia (por la jefatura que ostentaba Lupicino) o que durante la proclamación de Juliano estas tropas acabasen, de una manera o de otra, afiliadas al bando del nuevo Augusto. Los 25.000 hombres de Barbation es una cifra similar a los 23.000 que avanzan por Recia, y si sumamos a un máximo de 16.500 hombres del ejército galo (con toda probabilidad menos, pues habría tropas que no marcharían en virtud de tratados y otras que se quedarían a defender la zona) obtenemos un máximo de 41.500 hombres, de los que fácilmente se podrían extraer 5.000 o 10.000 hombres para asegurar Italia y otras zonas. Esta última opción parece la más probable desde todos los puntos, mientras que las dos anteriores se deben tomar con demasiado optimismo para verlas como posibilidades reales.

#### **4.5.3. Las unidades de exploración**

A lo largo de la obra de Amiano figuran unidades de exploración de manera general, mencionando tres términos diferentes de manera particular: *velites*, *excursatores* y *procuratores*. Los primeros tienen una clara relación con los soldados de la República, y sus funciones eran las mismas según describe Amiano: infantería ligera, normalmente enviada en vanguardia. Por ello podemos afirmar que estos *velites* formarían los exploradores a pie, aptos para terrenos donde la caballería tenía difícil maniobra.

Sobre los *procuratores*, gracias al episodio en donde los persas capturan un *draco*, se sabe que se trataba de unidades de caballería de exploración, con todas sus implicaciones técnicas. Sin embargo, la información que da Amiano respecto a los

*excursatores* es demasiado ambigua para afirmar que se trata de una unidad de infantería o de caballería. Por ello, o bien eran una unidad aparte, o bien *excursator* sería un sinónimo de *procurator*. Apoyando el planteamiento de sinónimo de *procurator* encontramos la similitud del nombre y las menciones recurrentes a grupos de 1500 hombres de ambos términos, en un contexto y con funciones similares.

En este caso, se debe profundizar más en el análisis. Etimológicamente, *procurator* denota una actitud ofensiva y activa (*pro-curro, procuratio, procurator, pro-curso, pro-cursus*), propia de una unidad de exploradores de vanguardia, mientras que *excursator*, aunque se puede interpretar del mismo modo, denota más bien velocidad y rapidez (*ex-curro, excursio, excursor*). Por ello se concluye que los *procuratores* serían tropas de vanguardia, encargadas de explorar activamente y entablar combate con los enemigos en avanzadilla del resto del ejército, mientras que los *excursatores*, ya fueran a pie o a caballo, tendrían una función de exploración no beligerante, orientada probablemente a reconocer el terreno, los recursos, etc. No podemos estar seguros de si el uso de ambos términos por Amiano tiene una función militar o una función estética, pero sí se puede afirmar que, si los *procuratores* son la vanguardia de caballería, los *velites* son la vanguardia de infantería, quedando los *excursatores* en una posición imprecisa a falta de datos. No podemos afirmar que los *excursatores* fueran jinetes, pero el hecho de que ya hubiera infantería ligera cumpliendo la función de vanguardia a pie, y que la exploración a pie carece de la agilidad necesaria y propia de la caballería, lleva a pensar que se trataría de unidades montadas.

Respecto a las cifras y a su rango en el ejército, los *velites* y la infantería ligera suelen mencionarse en grupos de 1000, mientras que los *procuratores* y *excursatores* en grupos de 1500 hombres. Sabemos que los *procuratores* son unidades de caballería y se agrupan en *vexillationes* de 500 hombres, pero los *excursatores* podrían tratarse de *vexillationes* o de *auxilia*, a juzgar por el computo en base a 1500; sin embargo, como ambas unidades comparten el tamaño propuesto, no supone mayor problema para el análisis numérico. Respecto a los *velites*, podrían tratarse de *auxilia* o de una legión, pero al haber sido dirigidos por Luciliano, que ostentaba el rango de *comes* (lo que implicaba que dirigía varios regimientos de manera simultánea), lo más probable es que se tratara de dos *auxilia* actuando en pareja bajo el mando este oficial. De nuevo, antes de poder afirmar nada de manera terminante, hay que contemplar la posibilidad de que Amiano,

muy ambiguo e impreciso a la hora de usar términos militares, usara estos tres casos como sinónimo genérico de exploradores, sin distinguir uno de otro.

#### 4.5.4. El ejército romano en la campaña de Persia

La siguiente tabla muestra todas las unidades que se mencionan en la campaña persa y aquellas que parece probable que participaran en ella debido a diversos contextos. (TABLA 4.2). A continuación, se presentan las diferentes menciones a tribunos en la campaña, de utilidad para el cálculo de los efectivos y la campaña en general. (TABLA 4.3). A modo de conclusión del análisis, la siguiente tabla sintetiza lo anteriormente expuesto y plantea los datos finales obtenidos en relación al ejército en esta campaña (TABLA 4.4). Destacan significativamente dos hechos: el primero, que las legiones siguen componiendo la principal fuerza de infantería, con escasa menciones a *auxilia* en este contexto; el segundo es el elevado porcentaje de caballería presente en el ejército, alrededor de 1/3 de las tropas en el caso general, en ocasiones puede que más.

#### 4.5.5. El papel de Procopio en la caída de Juliano

Procopio había sido nombrado por Juliano como comandante del segundo ejército en su campaña<sup>340</sup> y le designó como su heredero<sup>341</sup>. Amiano habla sobre el “temible” Procopio: “y afirmando que, si éste volvía y se enteraba de la muerte de Juliano, teniendo a punto, como lo tenía, al ejército bajo su mando, intentaría hacerse con el poder sin que nadie pudiera oponerse fácilmente<sup>342</sup>. Procopio acompañó los restos de Juliano a Tarso según su voluntad. El hecho de que el heredero enterrara a su predecesor, y se le viera asociado así a la figura de Juliano, podría tratarse de una manera de ganar legitimidad a ojos del pueblo. Procopio parece ser perfectamente consciente de esto, pues tras esta jugada política, consciente del peligro que supone para Joviano (al ser un rumor conocido su designación como sucesor), desaparece hasta que se encuentra en condiciones de reclamar su puesto heredado por voluntad de Juliano<sup>343</sup>. Tiempo después Procopio se rebela; según describe Amiano, la posible incertidumbre de si el nuevo emperador Valente estaba vivo o no le habría llevado a dar el paso, aunque se mostraba indeciso<sup>344</sup>.

---

<sup>340</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 23.3.5.

<sup>341</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 23.3.2.

<sup>342</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.7.10.

<sup>343</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 25.9.12-13; 26.6.3.

<sup>344</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 26.5.8-9.

Amiano menciona que Procopio era pariente de Constancio (lo que le da mayor legitimidad al estar vinculado a anteriores emperadores y a la dinastía constantiniana). Tras salir de la clandestinidad, recolectó los rumores para conocer cómo era la situación, precaria para el nuevo Augusto de Oriente, Valente. Aprovechando que pasaba un contingente de tropas por la zona, Procopio usó sus contactos entre algunas de las tropas (a las que Amiano compara con los pretorianos por su corruptibilidad). Aunque Amiano ridiculiza la concesión de atributos imperiales a Procopio, sí refleja como la tropa le apoya, mientras la población se muestra indiferente<sup>345</sup>. Zósimo relata todo el proceso por el cual Procopio se sublevó en Constantinopla, y aprovechando que los Augustos se habían dividido las tropas y estaban desorganizados, envió hombres para ganárselos, de modo que fue ampliando sus tropas y expandiendo su control territorial rápidamente<sup>346</sup>. Rápidamente se hizo con Tracia y expande su ejército. Astutamente, envía falsos mensajeros a Valente fingiendo que su hermano Valentiniano había muerto y la situación era favorable a Procopio<sup>347</sup>.

Se menciona otra vinculación a anteriores emperadores:

“Y es que Procopio llevaba sobre su cuerpo la imagen de una hijita de Constancio cuyo recuerdo era venerado, dando así a entender que existía familiaridad con este emperador y con Juliano. Además, se dio otro hecho afortunado para él, y es que Faustina, la madre de esta niña, estaba presente por casualidad cuando él recibió determinadas insignias de la vestimenta”<sup>348</sup>.

Procopio sigue ganando territorios y poder frente a Valente<sup>349</sup>. Pero de manera similar a Magnencio en Mursa, fue traicionado por sus generales en dos ocasiones: por Gomoario y otros conjurados en una batalla en Tiatira, y por Agilón, que se unió al bando de Valente durante otra batalla, provocando lo que parece ser una derrota desastrosa de Procopio, quien poco después fue capturado y ejecutado<sup>350</sup>.

La familiaridad con Constancio y su designación como heredero por Juliano debieron hacer que Procopio sintiera como un potencial emperador; tan solo necesitaba que muriera el actual Augusto para dar el salto a la púrpura. Seguramente, y al igual que otras figuras, Procopio era consciente del riesgo de la campaña, y decidiría ampararse en

---

<sup>345</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 26.6.

<sup>346</sup> Zósimo, *Nueva Historia* IV.8

<sup>347</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 26.7.3.

<sup>348</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 26.7.10.

<sup>349</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 26.8.

<sup>350</sup> Zósimo, *Nueva Historia* IV.8; Amiano Marcelino, *Historia* 26.9.1-9.

la orden de vigilar el flanco para no llevar a cabo ninguna operación: de este modo, ante una posible derrota de Juliano, tendría a su ejército intacto y listo para apoyarle, así como para poder imponerse a un posible rival como resultó ser Joviano. Su plan habría sido esperar que el destino siguiera su curso: si Juliano sobrevivía, él había seguido sus órdenes, y si moría tenía vía libre para ser emperador. Al morir Juliano marcha a reagruparse con el grueso del ejército y tomar posesión del cargo que le correspondía, encontrándose con que ya habían elegido otro emperador, y que el ejército principal no estaba tan debilitado como él esperaba. Viendo que la situación no era favorable, y consciente del peligro que supondría permanecer junto a Joviano, decide desaparecer. Es curioso cómo no se pudo dar con él hasta que se sublevó, lo que lleva a pensar que si hubiera querido vivir al margen de las ambiciones imperiales hubiera podido, pero la planificación y el esfuerzo que puso por llegar a la púrpura desde una situación tan precaria como la clandestinidad indica que éste había sido su principal objetivo probablemente desde tiempo antes, cuando la situación era mucho más favorable en el frente persa.

Por ello se puede concluir que Procopio ambicionó ser Augusto aun cuando Juliano estaba vivo, y actuó deliberadamente esperando llegar a este puesto, contribuyendo o incluso provocando, a la muerte de Juliano y al fracaso de la campaña mediante la inactividad y falta de cooperación en una operación conjunta. Como era común ya en la época, las ambiciones personales y la división de intereses debilitaron al imperio.

## 5. CONCLUSIONES

1. Como se ha visto a lo largo del trabajo, en numerosas ocasiones aparecen parejas de unidades de manera recurrente en diferentes situaciones<sup>351</sup>. (TABLA 5.1). Aunque es un fenómeno más evidente en las *auxilia*, se observa que también se produce en las legiones. En ambos casos forman un grupo comandado no por un tribuno, sino por un *comes*<sup>352</sup>. En el caso de las *auxilia* forman grupos de 1000 hombres, cifra similar a la de una legión; por su parte las parejas de legiones tienen unos 2000 hombres. La agrupación de *auxilia* podría responder a la efectividad combativa. En batalla, las legiones (infantería pesada) formaba en el centro, y las *auxilia* (infantería ligera) en los flancos, de modo que al trabar combate estos últimos usaban su ligereza para sobrepasar el flanco enemigo. En batalla las unidades de 500 podían tener mayor maniobrabilidad al ser grupos más pequeños, aunque en otras ocasiones podían ser fuerzas insuficientes ante un enemigo mayor; por ello es probable que se agruparan en parejas para poder salvar estas carencias sin perder capacidades; aunque los tribunos tendrían autoridad propia, estarían bajo la dirección de un *comes*, cuyo cometido sería velar por el apoyo y la coordinación de las dos unidades.

A parte de los fines militares puede haber otro motivo, el administrativo. Las legiones, como unidades de 1000, son más fácilmente computables a la hora de calcular efectivos, suministros, pagas, etc., que los grupos de 500. Parece lógico que para facilitar la labor administrativa se decidiera agrupar a las *auxilia* en grupos similares. Además, el agrupamiento en parejas, ya fueran legiones o *auxilia*, podría responder a la guarnición de territorios, donde una sola unidad podría ser insuficiente, juntándose con otra y formando una unidad a ojos de la administración.

2. La conclusión principal que se obtiene en este trabajo es la tendencia en el ejército romano a la concentración de cargos. En los niveles más bajos eran oficiales (los *comites*) quienes reunían en su persona el mando de varias unidades: el propio Magnencio dirigía como *comes* a los Jovianos y Herculianos en el momento de su usurpación. En la práctica esto les garantizaba pequeños ejércitos, más grandes que las unidades particulares en el caso de las legiones. Al nivel más alto, la magistratura suprema del ejército, teóricamente dividida en dos, en la práctica solía recaer en una sola persona. Se

---

<sup>351</sup> NICHOLSON, Oliver (Ed.). 2018. The Oxford Dictionary of Late Antiquity. Vol.1 Oxford: Oxford University Press, p. 185.

<sup>352</sup> ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in Roman ...* (op.cit), p. 91.

sucedían diversos *magistri* que atesoraban el mando del ejército únicamente en su persona. Si la división del ejército en unidades más pequeñas durante la Tetrarquía trataba de reducir el excesivo poder de los legados, resultó contraproducente, pues acabó favoreciendo la creación de una figura que reunía un poder aun mayor, en comparación con unos miles de hombres que podía reunir un legado. El motivo de esto puede ser el propio afán centralizador y jerarquizador del estado romano. Aumentar el control y reducir los gastos requería menos intermediarios y una jerarquía ascendente en la que las máximas figuras reunían un poder como no se había visto durante el Alto Imperio a excepción del emperador, lo que acababa propiciando las rebeliones: Constancio, en el lapso de unos pocos años, tuvo que hacer frente a la sublevación y usurpación de dos *magistri* (Vetranion y Silvano), sin contar otros usurpadores con rangos o poder menores, como Magnencio o Nepociano<sup>353</sup>. Si figuras como los *comites* y los *magistri* eran capaces de alzarse como usurpadores, los Césares, a cuyo servicio estaban los *magistri*, tenían capacidad suficiente para alcanzar la dignidad augustea por las armas. La capacidad de sublevación no dependía del rango *per se*, sino del apoyo de la tropa. Magnencio, que solo dirigía a los Jovianos y Herculianos (lo cual era un soporte respetable), contó con el apoyo de todo el ejército; y Juliano, César, también. Sin duda un rango más alto proporcionaba mayor renombre entre la tropa y posibilidad de afiliación, aunque no era imprescindible.

3. La situación de la campaña persa permite ver cómo eran los procesos de elección de emperadores por parte del ejército. Aunque el ejército podía proponer y aclamar a un candidato, lo más probable (como pasó a la muerte de Juliano) era que los oficiales y estado mayor escogieran a uno de entre ellos, respondiendo a sus intereses e incluso formando bandos; si no había *quorum* se proponía a una figura intermedia, como el caso de Joviano. Las tropas les aclamarían, ya que cada nuevo emperador significaba una paga extraordinaria para ganar su lealtad; así se puede entender porque los soldados se daban a proclamar emperadores, en ocasiones de manera reincidente (como el flagrante caso del ejército galo, del que Amiano describe a algunas unidades como “de lealtad siempre voluble”<sup>354</sup>). Los oficiales eran los verdaderos electores de emperadores, como intermediarios entre la tropa y las máximas magistraturas. La elección por una asamblea militar de Joviano como emperador fue excepcional, pues en aquel momento no había

---

<sup>353</sup> Zósimo, *Nueva Historia* II.42-43

<sup>354</sup> Amiano Marcelino, *Historia* 15.5.30.

ningún emperador, frente a la situación normal en la que se solía elegir un usurpador o pretendiente. La proclamación de Magnencio se ve claramente premeditada y preparada junto a oficiales, frente a la elección inesperada de Joviano, a causa de la amenaza persa. Para sublevarse Silvano no se dirigió a la tropa, sino a los oficiales de mayor graduación; del mismo modo Juliano buscó el apoyo de los oficiales y los más insignes. De todo esto se extrae que la prioridad era ganarse a los oficiales, quienes podían impedir o impulsar un nombramiento, ya que la tropa era sobornada posteriormente con los *donativa* que seguían a cada proclamación.

4. El ejército romano está en vías de barbarización. En este momento aún se aprecia un predominio de unidades romanas, mientras que la mayor o menor presencia de *auxilia* parece depender del contexto: en la Galia, por ejemplo, al haber perdido gran parte del ejército en Mursa, estar devastada y bajo presión germana, se aprecia una mayor mención de *auxilia*, enroladas en el ejército por necesidad más que por norma. En cambio, en Persia apenas se mencionan, ya que, en este contexto, con una gran abundancia de tropas (entre ellas mucha caballería), era menos necesarios. A pesar de esta coyuntura, la batalla de Mursa (sino incluso antes la retirada de tropas por Constantino I) marcó el inicio de la barbarización del ejército galo a falta de efectivos, y posteriores guerras civiles y desastres militares, como Adrianópolis en el 378, llevaron a una mayor dependencia en contingentes bárbaros de diversa índole en el resto del imperio, coincidente con una mayor presión sobre el *limes* imperial. A pesar de ello, el ejército romano sigue siendo un cuerpo eficaz, con un grado de especialización en tareas superior a cualquier otro momento de su historia (como se ve a partir de diversas acciones durante campañas), y con una organización y jerarquización profunda. La principal carencia del ejército de este periodo es la falta de apoyo, tanto económico (numerosas referencias a impagos y retrasos) como logístico (escasez o inexistencia de suministros), que venían determinados en buena parte por coyunturas ajenas a ellas. Ante estas carencias y el esfuerzo que se les pedía en la lucha contra los bárbaros podemos encontrar los motivos que harían del ejército romano una fuerza proclive a los levantamientos, ya que estos ofrecían mayores y más inmediatas recompensas (sobre todo en el ámbito económico) que la lucha en las fronteras

5. Juliano como estratega, por un lado, en la fase de la guerra civil, se muestra igual de hábil y ágil como en la Galia: avanzó rápidamente por las provincias asegurando todo el terreno que puede para procurarse mayor apoyo y fuerza, consciente de que en el

momento de enfrentarse a Constancio solo contaría con el apoyo del territorio a sus espaldas. Su avance se trata de una guerra relámpago, en la que parece desarticular la defensa de Constancio en los Balcanes, aunque la resistencia se empieza a organizar según se acercan a Constantinopla. Apenas se mencionan enfrentamientos armados, más allá del caso de Aquileya, lo que parece indicar que la población y en ocasiones hasta el propio ejército eran indiferentes a servir a un emperador u otro. Sin duda la pasividad de la población favoreció a Juliano. Su plan general de guerra se muestra insuficiente, pues su último objetivo conocido se basa en llegar hasta Dacia, sin saber cómo seguir una vez en el lugar. Aunque es comprensible que en la guerra sea necesario cambiar las estrategias según las circunstancias, lo más prudente sería tener un plan general a largo plazo, aunque luego tuviera que desviarse de él. Probablemente esto se deba a que Juliano no esperaba avanzar más allá de Dacia: como vemos, la resistencia en las zonas de Tracia, ya cerca de Constantinopla, se hacía cada vez mayor; además, debemos tener en cuenta que Constancio estaba avanzando desde Oriente para enfrentarse con él y ya había enviado tropas en vanguardia a los Balcanes. Seguramente, teniendo en cuenta el caso similar de Magnencio, Juliano preveía la batalla con Constancio en algún lugar entre Dacia y Tracia; por ello parece que su plan era llegar a la zona (pues avanzar sobre Tracia habría supuesto con toda seguridad enfrentamientos y desgaste), escoger un campo de batalla favorable y esperar a su oponente con todos sus recursos preparados.

Respecto a la campaña persa, Juliano, tanto antes de empezar la campaña como durante la misma, desoyó los consejos y advertencias de sus generales (a los que él mismo nombró por su experiencia) y otras figuras. El restablecimiento del paganismo por su mano debió hacerle caer en un pensamiento providencialista, que poco a poco le iría alejando de las realidades que hasta entonces había tenido en cuenta; de este modo, comienza una campaña basada en el idealismo. Al igual que en otras ocasiones, comienza la operación con un plan incompleto: llegar hasta la capital y tomarla, esperando conseguir con ello la victoria, sin siquiera saber qué hacer en caso contrario. Según se acerca va tomando fortalezas o garantizando su neutralidad, de modo que no deja enemigos a sus espaldas. Si bien el avance hasta la capital es bastante exitoso (en parte gracias a la poca fuerza enemiga en comparación con su enorme ejército), solamente una vez se encuentra frente a las murallas de Ctesifonte se da cuenta de la imposibilidad de su empresa. A esto se suma que los persas no presentaron ninguna batalla campal, motivo para el que había traído un ejército tan grande, excesivamente grande para una campaña

en aquella zona; y había devastado a conciencia las zonas que había atravesado, negando cualquier posibilidad de retirada por ella a falta de aprovisionamiento. Ante la incapacidad de conseguir ninguno de sus objetivos, Juliano, alejado de la realidad debido a su fervor religioso, empieza a considerar que los dioses le habían abandonado, y ve temblar todo el proyecto que tenía planeado hacer una vez regresara victorioso. Por ello podemos elaborar una lista con los factores de la derrota de Juliano:

- Basó su campaña en tomar una ciudad que no pudo tomar (exponiendo la falta de servicios de inteligencia previos al inicio de la campaña, estudiando el territorio y las fortificaciones enemigas).
- Llevó un ejército enorme para luchar una gran batalla que no consigue forzar, y sufre las consecuencias en forma de desgaste a causa de la falta de provisiones.
- A diferencia del caso de la Galia, descuida negligentemente las redes de suministros al no tener un plan completo y realista de la campaña.
- Fue incapaz de coordinar la campaña de manera efectiva con el ejército de Arsaces y Procopio.

## 6. FUENTES

Amiano Marcelino. *Historia*. Trad. HARTO TRUJILLO, M<sup>a</sup> Luisa. 2002. Madrid: Akal;  
Ammianus Marcellinus. Trad. ROLFE, John C. 1935. London: The Loeb Classical  
Library.

Eutropio. *Breviario*. Aurelio Víctor. *Libro de los Césares*. FALQUÉ, Emma (Trad.).  
2008. Madrid: Gredos.

Juliano. *Discursos I-V*. GARCÍA BLANCO, José (Trad.). 1982. Madrid: Gredos.

Juliano. *Discursos VI-XII*. GARCÍA BLANCO, José (Trad.). 1982. Madrid: Gredos.

Juliano. *Contra los galileos. Cartas y fragmentos. Testimonios. Leyes*. GARCÍA  
BLANCO, José (Trad.); JIMENEZ GAZAPO, Pilar (Trad.). 1982. Madrid: Gredos.

Libanius. *Selected letters of Libanius from the Age of Constantinus and Julian*.  
BRADBURY, Scott (Trad.). 2004. Liverpool: Liverpool University Press.

Libanio. *Discursos*. GONZÁLEZ GÁLVEZ, Ángel (Trad.). 2005. Madrid: Gredos.

Vegecio. *Compendio de técnica militar*. PANIAGUA AGUILAR, David (Ed.). 2020. 5<sup>a</sup>  
edición. Madrid: Cátedra.

Zósimo. *Nueva Historia*. CANDAU MORÓN, José M<sup>a</sup>. (Trad.). 1992. Madrid: Gredos.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

ABSIL, Michael. “L’armée romaine de Dioclétien ‘a Valentinien I dans l’épigraphie”. En: LE BOHEC, Yann (Ed.); WOLFF, Catherine (Ed.). 2004. *L’armée romaine de Dioclétien à Valentinien Ier. Actes du Congrès de Lyon (12-14 septembre 2002)*. Lyon: Centre d’Études Romaines et Gallo-Romaines. N°26. Pp.117-126

ARCE MARTÍNEZ, Javier. 1984. *Estudios sobre el Emperador Fl. Cl. Juliano: fuentes literarias, epigrafía, numismática*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

ARCE MARTÍNEZ, Javier. 1995. *La frontera (Anno Domini 363)*. Madrid: Alianza Editorial.

BAKER-BRIAN, Nicholas (ed.); TOUGHER, Shaun (ed.). 2009. *Emperor and author: the writings of Julian the Apostate*. Oxford: The Classical Press of Wales.

BARNES, Timothy D. 1998. *Ammianus Marcellinus and the Representation of Historical Reality*. New York: Conerlle University Press.

BAYNES, Norman H. (1937). “The Death of Julian the Apostate in a Christian Legend”. *The Journal of Roman Studies*, 27. Pp. 22–29. [Consulta: 10 abril 2023]. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/297183>

BIDEZ, Joseph. 1965. *La vie de l’Empereur Julien*. Paris. Les Belles Lettres.

BOWERSOCK, Glen Warren. 1978. *Julian The Apostate*. London: Duckworthn.

BRINGMANN, Klaus. *Juliano*. 2006. Barcelona: Herder.

CASTILLO, Carmen. “Tribunos militares en Ammianus Marcellinus”. En: LE BOHEC, Yann (Ed.); WOLFF, Catherine (Ed.). 2004. *L’armée romaine de Dioclétien à Valentinien Ier. Actes du Congrès de Lyon (12-14 septembre 2002)*. Lyon: Centre d’Études Romaines et Gallo-Romaines. N°26. Pp.43-54

COELLO, Terence. 1996. *Unit Sizes in the Roman Late Army*. Oxford: BAR S645.

COSME, Pierre. “L’évolution de la bureaucratie militaire romaine tardive: optiones, actuarii et opinatores”. En: LE BOHEC, Yann (Ed.); WOLFF, Catherine (Ed.). 2004. *L’armée romaine de Dioclétien à Valentinien Ier. Actes du Congrès de Lyon (12-14 septembre 2002)*. Lyon: Centre d’Études Romaines et Gallo-Romaines. N°26. Pp.397-408

- CRONWELL, Richard S. 1998. *The Rise and Decline of the Late Roman Field Army*. Shippensburg: White Mane.
- DODGEON, Michael H.. LIEU (Ed.), Samuel N.C. (Ed.). 2002. *The Roman Eastern Frontier and the Persian Wars (AD 226+363) A Documentary History*. London: Roudledge.
- DREW-BEAR, Thomas; ZUCKERMAN, Constantin. “Gradatim cuncta decora. Les officiers sortis du rang sous les successeurs de Constantin”. En: LE BOHEC, Yann (Ed.); WOLFF, Catherine (Ed.). 2004. *L’armée romaine de Dioclétien à Valentinien Ier. Actes du Congrès de Lyon (12-14 septembre 2002)*. Lyon: Centre d’Études Romaines et Gallo-Romaines. N°26. Pp.419-430
- ELTON, Hugh. 1997. *Warfare in Roman Europe AD 350-425*. New York: Oxford University Press.
- ELTON, Hugh. “The later Roman Empire. Military forces” en SABIN, Philip (ed.); VAN WEES, Hans (ed.); WHITBYTHE, Michael (ed.). 2007. *Cambridge History of Greek and Roman warfare. Rome from the late Republic to the late Empire*. Vol. II. Cambridge: Cambridge University Press.
- FRANK, Richard I. 1969. *Scholae Palatinae. The Palace Guards of the Late Roman Empire*. American Academy in Rome: Roma.
- GNOLI, Tommaso. 2015. *La guerre di Giuliano imperatore*. Bologna: il Mulino.
- HARREL, John S. 2016. *The Nisibis War 337-363*. Barnsley: Pen & Sword Military.
- HEBBLEWHITE, Mark. 2017. *The Emperor and the Army in the Later Roman Empire, AD 235-395*. New York: Roudtlegde.
- JONES, Arnold Hugh Martin; ROBERT Martindale, John; MORRIS, John. 1971. *The Prosopography of the Later Roman Empire. Volume I. A.D. 260-395*. London: Cambridge University Press.
- NISCHER, E.C. 1923. “The Army Reforms of Diocletian and Constantine and Their Modifications up to the Time of the Notitia Dignitatum”. *The Journal of Roman Studies*, Vol. 13. Pp. 1-55. [Consulta: 27 noviembre 2022]. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/295741>

NICHOLSON, Oliver (Ed.). 2018. *The Oxford Dictionary of Late Antiquity*. Vol.1 Oxford: Oxford University Press.

O'FLYNN, John Michael. 1983. *Generalissimos of the Western Roman Empire*. Manitoba: University of Alberta Press.

PHARR, Clyde. *The Theodosian Code and Novels and the Sirmondian Constitutions. A translation with commentary, glossary, and bibliography*. London: Princeton University Press. 1992. *Theodosian Code*, 7.1.2.

SOUTHERN, Pat. 2006. *The Roman Army. A social and institutional history*. Santa Barbara: ABC-CLIO.

SOUTHERN, Pat; DIXON, Karen R. 1996. *The Late Roman Army*. New York: Routledge.

STROBEL, Karl. "Strategy and Army Structure between Septimius Severus and Constantine the Great" en ERDKAMP, Paul (ed.). 2007. *A Companion to the Roman Army*. Singapur: Blackwell.

TEJA CASUSO, Ramón y ACERBI, Silvia. 2009. "Una nota sobre San Mercurio el Capadocio y la muerte de Juliano", en CARRIÉ, Jean-Michel. "L'empereur Julien et son temps", *Antiquité tardive*, 17.

WHEELER, Everett L. "The Legion as Phalanx in the Late Empire (I)". En: LE BOHEC, Yann (Ed.); WOLFF, Catherine (Ed.). 2004. *L'armée romaine de Dioclétien à Valentinien 1er. Actes du Congrès de Lyon (12-14 septembre 2002)*. Lyon: Centre d'Études Romaines et Gallo-Romaines. N°26. Pp. 309-358

WHITE, Andrea. 1998. *Ammianus Marcellinus as a Guide to the Strategies of Julian's Gallic Campaign 356 – 361*. Tesis. Carleton University. [Consulta: 18 enero 2023]. Disponible en: <https://curve.carleton.ca/17f40d66-ad86-46ee-9d7d-30d005c120c2>.

## APÉNDICE I: TABLAS

### 2.1 Regimientos de comitatenses

REGIMIENTOS DE COMITATENSES		
Nombre	Tipo	Efectivos
<i>Legiones</i>	Infantería	800-1200
<i>Auxilia</i>	Infantería	500-1200
<i>Vexillationes</i>	Caballería	400-600

### 2.2 Regimientos de limitanei

REGIMIENTOS DE LOS <i>LIMITANEI</i>		
Nombre	Tipo	Efectivos
<i>Legiones (ripenses)</i>	Infantería	800-1200
<i>Cohortes</i>	Infantería	480
<i>Alae, equites/cunei equitum</i>	Caballería	480
<i>Numeri</i>	Variable	Variable

### 2.3 Rangos en el ejército tardío

RANGOS EN EL EJÉRCITO TARDÍO		
Mando	<i>Magister militum</i>	Comandante del ejército
	<i>Comes rei militaris</i>	Dux que recibía tropas comitatenses
	<i>Comes</i>	Dirige el <i>comitatus</i>
	<i>Dux</i>	Dirigen tropas provinciales ( <i>limitanei</i> )
Oficiales	<i>Praepositus</i> o <i>curator</i>	Oficial de manera genérica. Oficial (temporal) de los <i>numeri</i> .
	Tribuno	Varios grados. Comandante en unidades de <i>comitatenses</i> ; suboficial en <i>limitanei</i>

	Tribunos vacantes	Estado mayor, misiones
	<i>Praefectus</i>	Varios grados. Comandante de unidades de <i>limitanei</i>
Oficiales subalternos	<i>Primicerius</i>	Jefe de estado mayor del tribuno
	<i>Senator</i>	
	<i>Ducenarius</i>	Dirige 2 centurias
	<i>Centenarius</i>	Dirige 1 centuria
	<i>Sesquiplicarius</i>	
	<i>Biarchus</i>	A cargo de suministros
	<i>Circitor</i>	Supervisar guarnición y patrullas
	<i>Draconarius</i>	Portador del <i>draco</i>
	<i>Semissalis</i>	
Tropa	<i>Miles/eques</i>	Soldado
	<i>Tiro</i>	Recluta

#### 2.4 Caballería tardo-romana

<b>CABALLERÍA TARDO-ROMANA</b>			
<b>Tipo</b>	<b>Porcentajes en comitatus</b>	<b>Porcentajes en <i>limitanei</i></b>	<b>Unidades</b>
Caballería de choque	61%	51%	<i>Scutarii, promoti y stablesiani</i>
Caballería pesada	15%	2%	<i>Cataphractarii y clibanarii</i>
Arqueros a caballo	15%	9%	<i>Equites sagittarii</i>
Caballería ligera	9%	-	<i>Mauri</i> (2%) y <i>Dalmatae</i> (7%)
	-	38%	<i>Mauri</i> (2%), <i>Dalmatae</i> (36%)

### 3.1. Unidades mencionadas en el ejército

Regimiento	Sin especificar	Tribuno	Tipo	Efectivos teóricos
	<i>(Ballistarii)</i>		¿	¿
	<i>(Clibanarii)</i>	Laipso	Vexillation	500
	<i>(Clibanarii)</i>	Inocentius	Vexillation	500
	Arqueros a caballo <sup>355</sup>		Vexillation	500
	Caballería ligera <i>(Equites Illyriciani)</i> <sup>356</sup>	Valentiniano?	Vexillation	500
	Caballería ligera <i>(Equites Illyriciani)</i>	Bainobaudes 1 <sup>357?</sup>	Vexillation	500
Cornutos		Bainobaudes 2	Auxilia	500
Bracchiatos			Auxilia	500
Batavos			Auxilia	500
Reyes			Auxilia	500
Primanos			Legión	1000
(Otra legión) <sup>358</sup>			Legión	1000
<i>Schola Gentilium</i>			Vexillation	500
<i>Schola Scutariorum</i>		Nestica? Bainobaudes 1?	Vexillation	500
	Discursatores et leves <sup>359</sup>		¿	500 o >
<b>Total</b>				<b>=8000 o &gt;</b>

<sup>355</sup> *earumque lateri equestres iunctae sunt turmae, inter quas cataphractarii erant et sagittarii.* Amiano Marcelino, *Historia* 16.12.7.

<sup>356</sup> Dado que solo se mencionan dos oficiales, y estoy aplicando el principio de un tribuno por unidad, planteo que habría como mínimo dos *vexillationes* de *equites Illyriciani*.

<sup>357</sup> Probablemente el tribuno de los *scutarii*. Amiano Marcelino, *Historia* 14.11.14; 16.11.6.

<sup>358</sup> “atacaron a las dos legiones que cerraban la marcha”. Amiano Marcelino, *Historia* 16.2.10.

<sup>359</sup> Traduce *discursatores et leves* como *escaramuzadores* e infantería ligera. Amiano Marcelino, *Historia* 16.12.21.

### 3.2 Otras unidades mencionadas

<b>Regimiento</b>	<b>Sin especificar</b>	<b>Tribuno</b>	<b>Tipo</b>	<b>Efectivos teóricos</b>
Hérulos			Auxilia	500
Moesiacos			Legión <sup>360</sup>	1000
Celtas		<i>Comes</i>	Auxilia <sup>362</sup>	500
Petulantes		Libino? <sup>361</sup>	Auxilia	500
Jovianos <sup>363</sup>			Legión	1000
Herculianos <sup>364</sup>			Legión	1000
Divitenses <sup>365</sup>		<i>Comes</i>	Legión	1000
Tungricani		Severiano?	Legión	1000
<b>Total</b>				<b>= 6500</b>

### 3.3 Posible ejército en Estrasburgo

<b>Regimiento</b>	<b>Sin especificar</b>	<b>Tribuno</b>	<b>Tipo</b>	<b>Efectivos teóricos</b>
<i>Scholae Gentilium</i>		¿	Vexillation	500
<i>Scholae Scutariorum</i>		Nestica? Bainobaudes 1?	Vexillation	500
¿	( <i>Clibanarii</i> )	Laipso	Vexillation	500
¿	( <i>Clibanarii</i> )	Inocentius	Vexillation	500

<sup>360</sup>Se confirma que es una legión. Además, se menciona otra legión, la *Panonica*. Sin embargo, desestimo que esta última formara parte del ejército galo, ya que por su nombre y el contexto de su mención parece haber limitado su área de actuación a la zona de Panonia. Amiano Marcelino, *Historia* 29.6.13.

<sup>361</sup>. Amiano Marcelino, *Historia* 21.3.2.

<sup>362</sup> Tanto a los Celtas como a los Petulantes, Amiano se refiere a ellos como “auxiliares”, mientras que Juliano lo hace como “legiones”. Probablemente Juliano los llame “legiones” para dar imagen de que está dirigiendo y siendo apoyado por un ejército compuesto por romanos, y no por tropas bárbaras; una cuestión de propaganda.

<sup>363</sup> Se puede deducir que habrían estado del lado de Juliano, como lo estuvieron en su momento del de Magnencio, por lo podrían haber formado parte de su ejército. Además, vuelven a aparecer después vinculados a Juliano una vez es emperador. Amiano Marcelino, *Historia* 22.3.2.

<sup>364</sup> Ídem.

<sup>365</sup> “Divitenses y tungricanos, que habían estado bajo el mando del ya anciano *comes* Severiano en Cabilona, actual Chalons sur saone. Amiano Marcelino, *Historia* 27.1.2. Por su nombre y contexto de su localización, es casi seguro que estas dos unidades hubieran servido con Juliano.

¿	Arqueros a caballo	¿	Vexillation	500
¿	Caballería ligera ( <i>Equites Illyriciani</i> )	Valentiniano?	Vexillation	500
¿	Caballería ligera ( <i>Equites Illyriciani</i> )	Bainobaudes 1?	Vexillation	500
Primanos		¿	Legión	1000
Jovianos		¿	Legión	1000
Herculianos		¿	Legión	1000
Moesiacos		¿	Legión	1000
Divitenses		<i>Comes</i>	Legión	1000
Tungricanos		Severiano?	Legión	1000
Cornutos		Bainobaudes 2	Auxilia	500
Bracchiatos		¿	Auxilia	500
Batavos		¿	Auxilia	500
Reyes		¿	Auxilia	500
Hérulos		¿	Auxilia	500
Celtas		<i>Comes Libino?</i>	Auxilia	500
Petulantes			Auxilia	500
¿	<i>Discursatores et leves</i>	¿	¿	500? o >
¿	( <i>Ballistarii</i> )	¿	¿	¿
<b>Total</b>				<b>=13.500&gt;</b>

### 3.4 Sucesión de los *magistri*

Año	<i>Magister equitum per Gallias</i>	<i>Magister peditum per Gallias</i>
355	Silvano †	
	Ursicino	
356	Marcelo	
356	Severo	Barbation
357		
358		
359		
	Lupicino	Ursicino (y <i>praesentalis</i> )
	Lupicino	
360	Gomoario	
361	Nevita	

### 4.1 *Auxilia* reclutadas

Regimiento	Tribuno	Tipo	Efectivos teóricos
Invictii		Auxilia	500
Salii		Auxilia	500
Felices		Auxilia	500
¿		Auxilia	500
¿		Auxilia	500
¿		Auxilia	500
<b>Total</b>			=3000

#### 4.2 Unidades mencionadas en la campaña persa

UNIDADES MENCIONADAS EN LA CAMPAÑA					
Nombre	Tipo	Comandantes conocidos		Número	Cita
Lanceros <sup>366</sup>	Legión	¿Arbitión?		1.000	AM, 21.13.16
Mattiaros	Legión			1.000	AM, 21.13.16
( <i>catervis expeditorum</i> )	Soldados ligeros				AM, 21.13.16
Letos	Auxilia	Gomoario			AM, 21.13.16
Jovianos	Legión	-		1.000	AM, 22.3.2
Herculianos	Legión	-		1.000	AM, 22.3.2
Victores	Auxilia	-		500	AM, 24.4.23
Jovios	Auxilia	-		500	AM, 25.6.1-4
Zianes	Legión	Vetranion		1.000	AM, 25.1.11-19
<i>Schola scutariorum</i> (1ª?)	Vexillation	¿Equicio?	Anatolio ( <i>magister officorum</i> )	500	AM, 25.3.14
<i>Schola scutariorum</i> (2ª?)	Vexillation	¿Valentiniano?		500	AM, 25.3.14
Terciacos	Vexillation	-		500	AM, 25.1.8-9
Guardias ( <i>candidati</i> )		-		(50)	AM, 25.3.1-8; Jul. <i>Leyes</i> . 117
<i>Excursatores</i> (x3)	¿Vexillation?	Macameo		1.500	AM, 24.1.2; AM, 25.1.2; Zós III.14.3
<i>Procuratores</i> (x3)	Vexillation	-		1.500	AM, 24.3.1-2
(x4)	Vexillation	-		2.000	AM, 25.1.8-9
POSIBLES PARTICIPANTES					
Martenses	Legión	-		1.000	AM, 26.6.7
Divitenses	Legión	-		1.000	AM, 26.6.12
Tungricanos	Legión	-		1.000	AM, 26.6.12
Celtas	Auxilia	-		500	AM, 22.12.6
Petulantes	Auxilia	-		500	AM, 22.12.6
RECUENTO					
<b>5-8 legiones</b>		5.000-8.000		6.500-10.500 infantes	
<b>3-5 auxilia</b>		1.500-2.500			
<b>6-13 vexillationes</b>		3.000-6.500		jinetes	
TOTAL					
<b>9.500-17.000 soldados</b>		Conocemos entre el 14,6% y el 26,1% de las tropas implicadas (de 65.000 hombres)			

<sup>366</sup> Aunque Amiano no les menciona en la campaña, Ioannes Malalas si lo hace, destacando que van en pareja. DREW-BEAR, Thomas; ZUCKERMAN, Constantin. 2004. "Gradatin cuncta decora. Les officiers sortis du rang sous les successeurs de Constantin". En: LE BOHEC, Yann (Ed.); WOLFF, Catherine (Ed.). 2004. *L'armée romaine de Dioclétien à Valentinien 1er. Actes du Congrès de Lyon (12-14 septembre 2002)*. Lyon: Centre d'Études Romaines et Gallo-Romaines. N°26. p.422

#### 4.3 Oficiales mencionados en la campaña persa

<b>OFICIALES MENCIONADOS EN LA CAMPAÑA</b>				
<b>Cargo</b>	<b>Nombre</b>	<b>Unidad</b>	<b>Datos</b>	<b>Cita</b>
Tribuno	Puseo	-	-	AM, 24.19
Tribuno	Magno	-	-	Zós, III.22.4
Tribuno	-	<i>Turma</i> procuratores 1	Muerto	AM, 24.3.1-2
Tribuno	-	<i>Turma</i> procuratores 2	Ejecutado	AM, 24.3.1-2
Tribuno	-	<i>Turma</i> procuratores 3	Ejecutado	AM, 24.3.1-2
¿Tribuno? <sup>367</sup>	Macameo	1 escuadrón de <i>excursatores</i>	Muerto	AM, 25.1.2
Tribuno	-	<i>Turma</i> (Terciacos)	-	AM, 25.1.8-9
		Otra <i>turma</i>		
4 tribunos	-	4 <i>turmae</i>	-	AM, 25.1.8-9
Tribuno <sup>368</sup>	Vetranion	Legión (Zianes)	-	AM, 25.1.11-19
Tribuno	Juliano	¿Legión?	Muerto	AM, 25.6.3
Tribuno	Macrobio	¿Legión?	Muerto	AM, 25.6.3
Tribuno	Máximo	¿Legión?	Muerto	AM, 25.6.3
Tribuno	Nemota <sup>369</sup>	¿ <i>Numeri</i> ?	-	AM, 25.7.13
Tribuno	Victor	-	-	AM, 25.7.13
Tribuno	Balloevaedius	-	-	AM, 25.7.13
Tribuno	Mauricio	-	-	AM, 25.8.5,7,16
Tribuno	Memorido	-	-	AM, 25.8.8
Tribuno	Constancio	-	-	AM, 25.9.12
<b>POSIBLES PARTICIPANTES</b>				
Tribuno	Equicio	1ª <i>schola</i> <i>scutariorum</i>		AM, 26.1.4
Tribuno	Valentiniano	2ª <i>schola</i> <i>scutariorum</i>		AM, 26.1.5
<b>RECUESTO</b>				
13-25 tribunos	13-15 nombres	4 legiones	7 bajas	4000
		7-12 <i>vexillationes</i>		3500-6000
		8 unidades sin especificar		4000-8000
<b>TOTAL</b>				
15-25 unidades		11.500-14.500 mínimo	11.500-18.000 estimados	

<sup>367</sup> *ductor unius agminis nostris*

<sup>368</sup> *qui legionem Zianorum regebat*

<sup>369</sup> *insignum numerorum tribuni*

#### 4.4 Análisis del ejército de Juliano

<b>EJÉRCITO DE JULIANO</b>						
	<b>Tribunos</b>	<b>Unidades teóricas</b>	<b>Unidades registradas</b>	<b>Unidades</b>	<b>Tamaño</b>	<b>Especialidades</b>
<b>Información básica a partir de Amiano</b>	(65-130)	(65-130 unidades)	-	-	60.000 hombres	-
<b>DATOS CONOCIDOS A PARTIR DEL ANÁLISIS</b>						
<b>Tabla de oficiales</b>	13-25	13-25 unidades	13-15	4 legiones 7-12 <i>vexillationes</i> 8 unidades sin especificar	11.500-18.000 soldados registrados (17,7%-27,7%)	4000-8000 No identificados (34,8%-69,5%)
						4000 infantes (34,7%)
						3500-6000 jinetes (30,4%-33,3%)
<b>Tabla de unidades</b>	14-26	-	14-26	5-8 legiones 3-5 <i>auxilia</i> 6-13 <i>vexillationes</i>	9.500-17.000 soldados (14,6%-26,1%)	6.500-10.500 infantes (68,4%-61,7%)
						3.000-6.500 jinetes (31,5%-38,2%)
<b>TOTAL</b>						
<b>Mínimo</b>	13	20 unidades		5 legiones 3 <i>auxilia</i> 12 <i>vexillationes</i>	9.500 soldados (14,6%)	4000 infantes 3000 jinetes
<b>Máximo</b>	26	32 unidades		11 legiones 5 <i>auxilia</i> 16 <i>vexillationes</i>	18.000 soldados (27,7%)	10.500 infantes 6.500 jinetes

#### 5.1 Parejas de unidades

<b>PAREJAS</b>	
<b>Auxilia</b>	<b>Legiones</b>
Petulantes y Celtas	Jovianos y Herculianos
Jovios y Victores	Divitenses y Tungriani
Bátavos y Hérulos	Lanceros y Mattiaros
Bracchiatos y Cornutos	-

## APÉNDICE II: VOCABULARIO

*Actuarius* (pl. *actuarii*): encargado (junto con el *optio*) del reparto de alimento y forraje entre *limitanei*. Emitían un recibo o *pittacium*.

*Ala* (pl. *alae*): unidad de caballería de los *limitanei*.

*Annona* (pl. *annonae*): raciones.

*Auxilia*: regimiento de infantería de origen bárbaro.

*Ballista* (pl. *ballistae*): balista. Arma de asedio.

*Ballistarius* (pl. *ballistarii*): artillero.

*Biarchus*: encargados del reparto de alimento y forraje entre *comitatenses*.

*Bucellatum*: galleta cocida varias veces para aguantar mucho tiempo sin estropearse, consumida en el ejército.

*Candidatus* (pl. *candidati*): cincuenta hombres escogidos que formaban la guardia de *corps* del emperador. Recibían su nombre por ir vestidos de blanco.

*Cataphractarius* (pl. *cataphractarii*): caballería pesada. Armado con lanzas y escudo.

*Clibanarius* (pl. *clibanarii*): caballería pesada. Armado con una lanza de entre 3 y 5 metros de largo llamada *contus*, y un arco, a la manera oriental.

*Cohors* (pl. *cohortes*): subunidad de la legión.

*Comes* (pl. *comites*): comandante de un *comitatus*. También aparece aplicado a oficiales que comandan varias unidades.

*Comes domesticorum*: comandante de la *schola protectorum domesticorum* (y de facto de las *scholae palatinae*).

*Comes sacrarum largitionum*: máximo responsable de las finanzas imperiales.

*Comes rei militaris*: rango al que era ascendido un *dux* que recibía tropas *comitatenses*.

*Comitatensis* (pl. *comitatenses*): soldado de un *comitatus*.

*Comitatus* (pl. *comitatus*): ejército móvil creado por Diocleciano.

*Comitatus praesentalis*: ejército central creado por Constancio II.

*Concilium* (pl. *concili*): reunión del emperador y sus principales asesores.

*Cuneus* (pl. *cunei*): término usado para una *vexillatio* de los *limitanei*.

*Domesticus* (pl. *domestici*): miembro de la *schola protectorum domesticorum*.

*Donativum* (pl. *donativa*): regalo económico al ejército.

*Draconarius* (pl. *draconarii*): portaestandarte. Llevaba un *draco*, insignia de origen sármata similar a este ser mitológico y que producía un sonido particular al ondear.

*Dux* (pl. *duces*): comandante de *limitanei*.

*Eques* (pl. *equites*): jinete.

*Equites loricati* o *equites promoti*: caballería legionaria.

*Excursator* (pl. *excursatores*): unidad de exploración que aún presenta incógnitas.

*Horreus* (pl. *horrea*): almacén provincial de provisiones.

*Illyriciani*: termino genérico para varias unidades de caballería, que incluían *equites Dalmatae*, *Mauri*, *Scutarii* y *Stablesiani*.

*Impedimenta*: equipamiento colectivo de los legionarios, e.g. tiendas, molinos, armas.

*Lanciarrii* (pl.; sing. *lanciarrius*): 1. Infantería armada con lanzas. 2. Nombre de una legión.

*Legio* (pl. *legiones*): regimiento de infantería romana. Se divide en dos *cohortes*.

*Limes*: frontera del Imperio Romano.

*Limitanei*: tropas fronterizas, ligadas a la tierra.

*Litterae delegatoriae*: documento expedido por el prefecto del pretorio que autorizaba a aprovisionarse en una provincia.

*Magister* (pl. *magistri*) *officiorum*: comandante de las *scholae palatinae*.

*Magister militum*: comandante del ejército, que abarca a los *magistri equitum* y *magistri peditum*. Suele llevar adjunto el nombre de la zona en la que ejerce e.g. *per Gallias*.

*Magister equitum*: comandante de la caballería.

*Magister peditum*: comandante de la infantería.

*Magister equitum et peditum*/ *Magister armorum*/ *Magister utriusque militiae*: suma de ambos *magistri* en una sola persona.

*Magister militum praesentalis*: comandante del *comitatus praesentalis*.

*Militiae equestris officia*: nueve rangos que existían en la caballería. En orden descendente: *tribunus*, *primicerius*, *senator*, *ducenarius*, *centenarius*, *biarchus*, *circitor*, *eques* y *tiro*.

*Numerus* (pl. *numeri*): unidad dentro de los *limitanei*, de características variables.

*Fabricae*: manufactura estatal que producía equipamiento militar, bajo supervisión de un *tribunus*.

*Foederatus* (pl. *foederati*): tropas bárbaras en el ejército romano.

*Foedus* (pl. *foedera*): tratado de alianza entre romanos y bárbaros.

*Officium* (pl. *officia*): personal al servicio de los oficiales y magistrados.

*Opinio*: verificación y liquidación del sueldo anterior. Vinculada a la *ratio*.

*Opinator*: soldado encargado de recoger los suministros de los *comitatenses* y de dar testimonio de las acciones administrativas pertinentes, presentando la *opinio* a un procurador imperial.

*Optio* (pl. *optiones*): encargado (junto al *actuarius*) del reparto de alimento y forraje entre *limitanei*. Emitían un recibo o *pittacium*.

*Palatinus* (pl. *palatini*): rango de las tropas del *comitatus praesentalis*.

*Pastus primipili* o *pastus militum*: servicio administrativo obligatorio para el *primipilarius*, consistente en llevar suministros de abastecimiento desde su provincia de origen hasta una provincia fronteriza.

*Pittacium* : recibo expedido por el *actuarius* o el *optio*.

*Praefectus* (pl. *praefecti*): comandante de una *legio*, una *vexillatio* o un *ala* en los *limitanei*.

*Praefectus praetorio*: prefecto de pretorio. Máxima autoridad civil de una prefectura.

*Praepositus* (pl. *praepositi*): 1. Comandante de un *numerus*. 2. Manera genérica de referirse a los oficiales.

*Praepositus horrei*: persona encargada de la colecta, vigilancia y, en ocasiones, transporte de alimentos a las guarniciones (otras veces esto último era realizado por el *primipilarius*).

*Primicerius* (pl. *primicerii*): jefe del estado mayor de un tribuno.

*Primipilarius*: *princeps* del *officium* provincial. Debía desempeñar el *pastus primipili* o *pastus militum* como paso previo a su jubilación.

*Procurator* (pl. *procuratores*): unidad de caballería enviada en vanguardia.

*Protector* (pl. *protectores*): miembro de la *schola protectorum domesticorum*.

*Pseudo-comitatenses*: *limitanei* sirviendo en un *comitatus*.

*Quinquennialia*: aniversario de cinco años de reinado. El emperador daba *donativa* a las tropas por este motivo.

*Ratio*: cálculo y registro de pagas futuras. Vinculada a la *opinio*.

*Ripenses*: tropas *limitanei* de mayor grado.

*Sagittarius* (pl. *sagittarii*): arquero.

*Sarcinae*: armas y provisiones individuales.

*Schola armaturarum* (pl. *scholae armaturae*): unidad de las *scholae palatinae*.

*Schola gentilium* (pl. *scholae gentiles*): unidad de las *scholae palatinae*.

*Schola palatina* (pl. *scholae palatinae*): cuerpo de guardia del emperador. *Vexillationes* de caballería de élite dirigidas por el *magister officiorum*.

*Schola protectorum domesticorum*: unidad de la guardia, dirigidas por el *comes domesticorum*. Proporcionaba oficiales y personal cualificado en labores militares.

*Schola scutariorum* (pl. *scholae scutarii*): unidad de las *scholae palatinae*.

*Scholaris* (pl. *scholares*): miembro de las *scholae palatinae*.

*Spatha*: espada de doble filo, de entre 70 y 90 cm de longitud.

*Stipator* (pl. *stipatores*): escolta o séquito.

*Stipendium* (pl. *stipendia*): sueldo de los soldados.

*Tribunus* (pl. *tribuni*): comandante de una *legio*, una *auxilia* o una *vexillatio* en los *comitatenses*; comandante de una *cohors* en los *limitanei*.

*Tribunus vacans* (pl. *tribuni vacantes*): oficiales sin unidad o tarea, que formaban parte del estado mayor.

*Turma* (pl. *turmae*): término usado para referirse a una unidad de caballería (*vexillatio*).

*Veles* (pl. *velites*): infantería ligera enviada en vanguardia. Otros sinónimos: *expediti*, *leves armaturae*, *exculcatores* y *ferentarii*.

*Vexillum* (pl. *vexilli*): estandarte.

*Vexillatio* (pl. *vexillationes*): regimiento de caballería.